BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID

TOMO XIII.—SEGUNDO SEMESTRE DE 1882

MADRID

IMPRENTA DE FORTANET

CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 29

1882

Ministerio de Cultura 2010

JUNTA DIRECTIVA

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

PRESIDENTE.

Excmo. Sr. D. Eduardo Saavedra.

PRESIDENTE HONORARIO.

Excmo. Sr. D. Francisco Coello.

VICEPRESIDENTES.

Excmo. Sr. D. Aureliano Fernández-Guerra..... ... G.
Excmo. Sr. D. Hilario Nava..... .... C.
Ilmo. Sr. D. Cesáreo Fernández-Duro..... .... P.
Excmo. Sr. D. Ángel Rodriguez-Arroquia..... Cd.

SECRETARIO GENERAL.

Sr. D. Martín Ferreiro.

SECRETARIOS ADJUNTOS.

Sr. D. Andrés Domec (CONTADOR).
Sr. D. Rafael Torres-Campos.

VOCALES.

Sr. D. Marceliano de Abella..... P.
Excmo. Sr. D. Cayetano Rosell (BIBLIOTECARIO)..... G.
Sr. D. Juan Vilanova..... P.
Sr. D. Luis García Martín..... P.
Ilmo. Sr. D. Manuel Foronda..... C.
Excmo. Sr. D. Manuel Becerra... P.
Excmo. Sr. D. Federico de Botella. P.
Sr. D. Francisco Codera..... C.
Sr. D. Márcos Jiménez de la Espada..... P.
Sr. D. José Macpherson..... P.
Excmo. Sr. D. Antonio Andía.... C.
Sr. D. Cándido Sebastián (TESORERO)..... Cd.

Sr. D. Pedro de Novo..... P.
Excmo. Sr. D. Manuel Merelo.... P.
Excmo. Sr. D. Acisclo Fernández Vallin..... G.
Sr. D. Angel Lasso de la Vega... Cd.
Rdo. P. Fray Manuel Diez..... C.
Sr. D. Salvador Torres Aguilar.. P.
Sr. D. José del Acebo..... Cd.
Sr. D. Modesto Fernández y Gonzalez..... C.
Sr. D. Plácido García Herreros.. G.
Sr. D. Francisco Gorostidi..... P
Sr. D. Francisco Cañamaque.... C.
Sr. D. Adolfo de Motta..... P.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen respectivamente á las secciones de Correspondencia, Publicaciones, Gobierno interior y Contabilidad.

Ministerio de Cultura 2010

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

ADVERTENCIA.

Según lo acordado por la Junta Directiva, á continuación, y por vía de recuerdo, se da un sucinto resumen de las reglas de pronunciación figurada y de las principales sobre la acentuación, aprobadas para las publicaciones de la Sociedad Geográfica, é insertas en el primer número del BOLETÍN, así como un cuadro que expresa las diferencias de longitud entre nuestro meridiano de origen en la isla de Hierro y los que pasan por los Observatorios más importantes.

REGLAS DE PRONUNCIACIÓN FIGURADA.

Para expresar con alguna propiedad los nombres extranjeros se han adoptado, subrayadas en la impresión y en los mapas, las vocales e, u y las consonantes h, ll, v, x, y, z.
La e suena como el diptongo *eu* francés.
La u como la *u* francesa.
La h se pronunciará aspirada, ó como una *j* muy suave.
La ll como doble *ele* y no como *elle*.
La x parecida á la *ch* francesa, ó sea como *x* ó *j* en los dialectos catalán y gallego.
La v como su semejante en francés.
La y algo parecida á la *g* francesa y más bien como la *g* catalana en la palabra *Sitges*.
La z como la *z* francesa, ó como *ds* suave.

REGLAS PRINCIPALES DE ACENTUACIÓN.

Todo vocablo agudo que termine en vocal llevará sobre ella un acento. Si termina en diptongo, se pondrá el acento en la

Ministerio de Cultura 2010

vocal fuerte (A, E, O) y si las vocales terminales son débiles (I, U) acentúese aquella sobre la cual viene á cargar la pronunciación.

No se pondrá acento en las voces agudas que terminen en consonante: las dos excepciones de esta regla se reducen á poner siempre acento sobre la palabra aguda que termine en N ó en S.

Ninguna voz llana terminada en vocal se acentúa. —Por el contrario (salvas dos excepciones únicas), se acentuarán las voces llanas que terminen en consonante. Redúcense las dos excepciones de esta regla á no poner acento sobre los vocablos llanos terminados en las consonantes N ó S, por hallarse en ellos comprendidos los plurales de muchos nombres y verbos.

En las voces llanas que deban acentuarse y cuya sílaba acentuada forme diptongo, se ha de poner el rasguillo sobre la vocal fuerte.

Los vocablos llanos que terminen en dos vocales, y la primera de ellas sea débil y acentuada (I, U) y la segunda fuerte, habrán de llevar forzosamente acento en la primera.

Cuando las dos vocales terminales sean débiles, esto es, IU, UI, llevará acento aquella sobre que cargue la pronunciación.

Se acentuarán en la vocal débil las voces llanas cuya penúltima sílaba consta de una vocal débil, I, U, precedida de otra fuerte, A, E, O.

Todo esdrújulo se acentuará. También llevarán acento los semi-esdrújulos, ó sean los vocablos que finalizan en dos vocales fuertes (A, E, O) sobre ninguna de las cuales carga la pronunciación.

CUADRO DE DIFERENCIAS DE LONGITUD.

Punta de la Orchilla (Occidental de la isla de Hierro).....	0°	0′	0″
Madrid.....	14	28	29
San Fernando.....	11	57	26
París.....	20	30	0
Greenwich.....	18	9	46
Pulkova.....	48	29	31
Lisboa.....	9	1	45
Washington.....	301	6	51

Ministerio de Cultura 2010

DISCUSIÓN ACERCA DE LA CONFERENCIA

DEL

SEÑOR D. LUCAS MALLADA

SOBRE LAS

CAUSAS FÍSICAS Y NATURALES DE LA POBREZA DE NUESTRO SUELO.

(CONTINUACIÓN) (1).

En la sesión del 4 de Abril, invitado por el Sr. Presidente, empezó el Sr. Coello manifestando que no creía tener que hablar aquella noche pues contaba que en ella debía usar de la palabra el Sr. Fernández-Duro, con lo cual hubiera ganado más el auditorio en todos sentidos: que bien poco podía añadir á lo mucho é interesantísimo quo se había dicho en la última sesión, y que sólo ampliaría algunos puntos expuestos al analizar brevemente en la primera y después de su lectura el concienzudo trabajo del Sr. Mallada. Había visto después con satisfacción que éste mismo, en su segunda conferencia, reconoció que gran parte del atraso en que se hallaba nuestro país debía atribuirse á sus moradores, exponiendo para probarlo discretísimas consideraciones, aunque siempre marcadas con el sello de alguna exageración, que sin duda es peculiar al Sr. Mallada, y que se explica perfectamente, porque conociendo el país y sus habitantes ha comprendido que es necesario emplear argumentos más fuertes y punzantes, para que hagan efecto en gentes por lo general dotadas de gran indolencia, y que viven en el mundo de las ilusiones.

---

(1) Véase el BOLETÍN correspondiente á los meses de Febrero y de Abril.

Ministerio de Cultura 2010

Añadió que los Sres. Botella y Sebastián habían conformado también el juicio formulado sobre la gran culpa que tienen los españoles en no sacar de su suelo todo lo que el mismo ofrece, á pesar de que el segundo de dichos señores se propuso sostener principalmente las ideas del Sr. Mallada. Todos ellos, con atinadísimas consideraciones y datos importantes, demostraron también la exactitud de lo que el mismo Sr. Coello anunció primero sobre la influencia que ejercia en la riqueza de España la exportación de las primeras materias, que deberíamos elaborar nosotros mismos, en vez de desprendernos de elementos tan valiosos y de apresurarnos á enviar al extranjero aquello mismo que podía restablecer la fertilidad perdida en algunas regiones de nuestro suelo ó para acrecer en otras la producción. Líneas especiales de ferrocarriles facilitaban la extracción de la fosforita y su pase al extranjero, no existiendo las que debían distribuirla en España, y la fatalidad hacía que nuestros grandes criaderos de hierro en el Norte, los de plomo en el Sudeste y de cobre en el Sudoeste se hallasen cerca y en fácil comunicación con las costas, para que así fuese más difícil pensar en su elaboración en el país.

El Sr. Coello manifestó también que no sólo exportábamos las primeras materias, si no que abandonando industrias florecientes en otro tiempo entre nosotros, habíamos descuidado la misma producción que las alimentaba: así sucedía con las lanas y las sedas, las primeras eu que antes brillábamos los primeros por la calidad, y en que ahora nos aventajaban casi todas las naciones.

Dijo que al señalar el espíritu aventurero y los hábitos de pereza, frecuentes por desgracia entre nosotros, no tuvo tiempo de explanar sus ideas sobre el particular ni aun de indicar las causas que producían ó disculpaban estos defectos: podrá haber para ellos algunas circunstancias peculiares á la raza, y otras fundadas en el clima y en las pocas necesidades que éste exige, pero otras se explican muy naturalmente. El espíritu aventurero es bien natural que se desarrollase en los españoles que hubieron de sostener una continuada lucha de casi ocho siglos para la reconquista de su propio suelo, y así no es extraño que

Ministerio de Cultura 2010

después y aun antes de vencer en contienda tan porfiada, llevasen sus armas á tierras extrañas: el descubrimiento de América, coincidiendo con la terminación de la guerra de la reconquista encaminó allí á las gentes acostumbradas á una vida singular, y ganosas de gloria, y de riquezas que nunca repararon en esfuerzos ni sacrificios con tal de alcanzarlas. Esta situación ha durado muchos años y continúa todavía siendo en nosotros casi una tradición el ir á América: la presencia de los que saliendo pobres han vuelto con un capital considerable y que se conocen, sobre todo en nuestras provincias del Norte con el nombre de *indianos*, hace olvidar los muchos que allí han sucumbido arrastrando una vida miserable. En España todos anhelan enriquecerse pronto; por eso se sueña tanto con el premio gordo de la lotería y se repugna un trabajo constante que conduce más seguramente al mismo objeto. El afán de los empleos que hace abandonar á muchos el cultivo de sus haciendas ó el de profesiones en que obtendrían mayores ventajas, es cosa que debemos también á la posesión de América, y una de las causas notables de nuestro atraso, porque á las luchas políticas del peor género que aquí nacen del afán de vivir del presupuesto, se dedican inteligencias muy notables que indudablemente harían avanzar la industria, el comercio y la misma agricultura si dedicaran á ello sus privilegiadas dotes.

Dijo el orador, que también una fuerza, una afinidad desconocida, arrastra con preferencia á nuestros compatriotas á emigrar al Africa como si quisieran arrebatarles aquel suelo ó vivir á expensas de él, en compensación de habernos usurpado el nuestro por muchos años sus habitantes: que indudablemente la miseria producida por la sequía en nuestras provincias del Sudeste y el aliciente de mayor jornal y asegurado, los llamaba á la Argelia; pero que esto no sucedía siempre en otras zonas y que en ellas subsistía la emigración, aunque la agricultura, la industria y las obras públicas necesitaban brazos, habiendo por consiguiente constante pedido de obreros. En las regiones africanas hay hasta el aliciente del peligro y de la irregularidad en la vida que atrae irresistiblemente á los españoles, porque todos ellos tienen la energía y la tenacidad

Ministerio de Cultura 2010

para hacer frente á empresas ó situaciones difíciles, pero les falta constancia para los trabajos relativamente fáciles: la uniformidad de la vida los aburre y prefieren aquella que los obliga á esfuerzos irregulares. Prefieren las mismas dificultades por el afán de vencerlas, y aun en nuestras provincias más meridionales, donde el clima parece que se opone á un trabajo rudo, se ven mejor cultivadas aquellas porciones que lo exigen que las que ofrecen menores obstáculos.

Amplió también el Sr. Coello las consideraciones que hizo desde el primer día sobre la falta de capital y del trabajo para el cultivo, manifestando que nuestros labradores prefieren poseer muchas tierras á cultivarlas bien; y esto explica el que carezcan de los elementos necesarios para aumentar la producción en ellas, viéndose precisados á dejarlas descansar uno ó dos años y cultivarlas sólo por terceras partes ó á lo sumo por mitad sin atender á la rotación de cosechas y privando de jornal á muchos trabajadores. Dijo que la misma desamortización llevada á cabo en los últimos años, no había corregido este defecto, porque las fincas se vendieron generalmente en grandes lotes, y cuando no, se acapararon todas por los ricos propietarios, privándose todavía más del capital indispensable para mejorar el cultivo. Añadió que la misma desamortización por la manera con que se llevó á cabo, había traido, en vez de los beneficios que eran de esperar, otros males graves; los compradores, ansiosos de realizar en corto plazo pingües beneficios, otro signo de nuestro carácter que no da lugar á espera, talaron los bosques maderables y arrasaron los matorrales, roturando tierras impropias para otros productos, y con ello no sólo destruyeron su propio porvenir, sino comprometieron comarcas enteras privadas de arbolado y de los elementos que conservan la humedad y la evaporación y que evitan ó suspenden la desaparición de las aguas y aun de las tierras arrastradas torrencialmente en las grandes avenidas. Observó que algunos de los terrenos roturados en las cumbres ó en laderas pendientes y pedregosas sólo pudieron dar mezquinas cosechas de centeno ó productos análogos en vez de los que hubieran asegurado en períodos más largos.

Ministerio de Cultura 2010

Señaló también la falta de la variedad y de la mezcla de los cultivos porque la mayoría de los terrenos se dedican al de cereales, viñedos y olivares, que no requieren faenas continuadas y sólo labores en ciertas épocas del año, quedando en los restantes sin trabajo los braceros, lo que contribuye muy notablemente á sostener ó desarrollar los hábitos de holganza; porque en el trabajo como en todo es necesario no perder la costumbre, y así se observa que están más dispuestos á emplear en labores más reposadas ó en pequeñas industrias las horas de la noche y de descanso, aquellos mismos cultivadores que han trabajado todo el día, de lo cual tenemos buen ejemplo en los valencianos. Añadió que el exclusivismo en los cultivos exponía á escasez y miseria toda una comarca en los años en que la cosecha era mala, por lo cual creía de la mayor urgencia inculcar la variada necesidad de los cultivos, á lo cual podía contribuir mucho la mejor división de la propiedad en algunas localidades; que convendría también mayor división en la ganadería, agrupada hoy en grandes dehesas y especialmente en ciertas provincias, sin prestar los consiguientes beneficios para el abono de los campos.

Observó que en la variedad de cultivos se lograría sostener el trabajo de las tierras casi todo el año, y que no creía difícil crear en cada propiedad de mediana importancia un pequeño cultivo de huerta y los medios para sostener algún ganado, lo cual desarrollaría nuevos elementos de vida y hasta pequeñas industrias, teniendo en la ganadería los auxiliares indispensables para el trabajo y el abono de las tierras. Extendiéndose algo sobre este punto, manifestó que en muchos territorios de España hay aguas someras que pueden utilizarse fácilmente, y que á ellas deben su abundante producción las tierras de Campos en Castilla y algunas de la Mancha, como el campo de Daimiel en que se ven multitud de norias á muy escasa profundidad. Que en estos casos pueden emplearse para extraer las aguas medios más económicos que la fuerza animal, é indicó los máquinas movidas por el viento ó las de aplicación que aprovechan el calor de los rayos solares, las cuales, si en el extranjero no han dado los resultados que se esperaban,

Ministerio de Cultura 2010

podrían tenerlo mayor en nuestro país donde las nubes no vienen á amortiguar la eficacia de aquellos.

Reconoció de nuevo que eran causas principales de la sequía la falta de arbolado y la pendiente considerable que tienen nuestros ríos y arroyos, pero hizo notar en cambio las facilidades que presta la orografía del territorio para la formación de pantanos: las varias crestas ó cadenas de montañas, cortadas frecuentemente por los cursos de agua, ofrecen angosturas donde colocar los diques ó presas y ancho campo detrás y notable altura donde almacenar las aguas.

El Sr. Coello cree que el estudio de utilización de las aguas y de reservarlas para los estiages y épocas de sequía, es el más interesante que puede efectuarse en nuestro país, y que á él debían dedicarse los esfuerzos del Gobierno, ya que el de los particulares, por insuficiencia de la legislación en este punto, no ha podido hallar recompensa todavía por los sacrificios que ha hecho en el estudio y construcción de canales y pantanos. Hablando de estos recordó la gran importancia que el riego tenía en España, citando lo que se ve en las conocidas huertas de Valencia y Murcia: en esta última provincia la relación entre el valor y producto de las tierras regadas con las de secano es de 37 por 1, como término medio de todos los pueblos en que existen zonas de ambas clases, y en alguno llega al de 157: en muy pocas comarcas la relación es menor de 10 por 1 y los promedios varían en general entre 5 y 15.

Solamente los canales proyectados hoy día, empezados á construir algunos, y que pueden terminarse en breve período con ligeros auxilios del Estado, pueden asegurar el riego á 200.000 hectáreas, aun disminuyendo mucho las cifras, evidentemente exageradas, que se calcularon para algunos de ellos. Pus bien, esto equivale, dijo el Sr. Coello, á un aumento de dos millones de hectáreas en nuestro territorio de cosecha constante y asegurada, porque en España rara vez se pierde aquella cuando hay las aguas necesarias para proporcionar el riego en las épocas oportunas: dicho aumento equivale á la veinteava parte de la superficie que puede destinarse al cultivo en nuestro país, y los nuevos cultivos proporcionarían trabajo

Ministerio de Cultura 2010

y alimento constante á 200.000 familias ó un millón de habitantes, que es también más del vigésimo de nuestra población actual: este sería el verdadero medio de combatir la emigración.

El Sr. Coello aprovechó estas citas sobre canales, para contestar á algunas observaciones particulares que el Sr. Mallada había hecho sobre el estado lamentable en que se encontraban los habitantes de la provincia de Huesca, y dijo que precisamente en ella había estudiados y aprobados dos grandes canales, los de Tamarite y Sobrarbe, para regar más de 200.000 hectáreas; y que si bien creía exageradas estas cifras, tenía el convencimiento de que podrían regarse por lo ménos 50.000 hectáreas y éstas bastaban para sostener 250.000 almas, siendo de 252.165 la población total de la provincia, según el censo de 1877, debiendo advertir que si no creía en la posibilidad de regar las 200.000 hectáreas no era tanto por la falta de aguas como por la de población en aquella zona, lo cual obligaría á aplazar el establecimiento de los regadíos por bastantes años: así no eran elementos de vida los que faltaban en Huesca, sino más bien el saber utilizar los que existían, y muy especialmente mayor número de habitantes. Concluyó sus observaciones sobre este punto importante diciendo que las aguas esparcidas en el riego, además de las ventajas señaladas, y de todos conocidas, tendrían la de aumentar la evaporación y las lluvias consiguientes.

Respecto á la extensión de terreno improductiva, ó que daba muy escasos beneficios, creía el Sr. Coello muy exageradas las cifras que apuntó el Sr. Mallada y advirtió que no podían tomarse como base para estos estudios los datos oficiales, que son inexactos porque las ocultaciones en la propiedad pasan del 50 por 100 en lo declarado. De ello daban fe los trabajos hechos por el Instituto Geográfico en varias provincias, y él mismo había tenido ocasión de comprobarlo desde 1865 y aun antes en vista del levantamiento parcelario que dirigió en la provincia de Madrid, donde resultó igual ocultación de un 50 por 100 como promedio, si bien con notables divergencias entre unos pueblos que casi habían declarado la superficie total cul-

Ministerio de Cultura 2010

tivada, y otros en que la ocultación pasaba del 100 y aun del 200 por 100 debiendo existir iguales errores en la clasificación de los terrenos y en su producción. Ni podía creerse tan escaso el terreno destinado á las diferentes clases de cultivos y sus elementos de producción, cuando se atendía á las cifras importantes que representaban las relativas á cereales y vinos.

Con motivo del catastro manifestó que en un tiempo, cuando dirigía aquellos trabajos, se formó la ilusión de que podría realizarse en España la conclusión del parcelario establecido sobre bases científicas, empresa más beneficiosa todavía para constituir y asegurar la propiedad que para conocer las ocultaciones y lograr la equidad en el reparto del impuesto. Se propuso entonces y el ensayo que hizo, secundado por la laboriosidad y talento de su antiguo amigo, nuestro consocio el Sr. Vilanova, y utilizando el personal que había creado al efecto, le dieron la confianza de alcanzar su objeto, fundando las valoraciones, que constituyen uno de los períodos más importantes del catastro, en el estudio y análisis del suelo laborable: así se hubieran llegado á conocer la naturaleza y el valor de los terrenos y se habrían indicado los cultivos más propios para cada localidad, evitando el que se dedicasen á algunas tierras impropias para tal fin, lo que contribuye grandemente á mermar nuestra producción.

Suplicando al ilustrado auditorio que le dispensase el haber ocupado largo rato para hablar de cosas triviales y sobrado conocidas, en su mayor parte, concluyó el Presidente honorario manifestando que era necesario combatir constantemente las causas que sostienen el atraso de nuestra agricultura é industria, y la indiferencia con que abandonamos al extranjero la explotación y elaboración de nuestros productos más preciados, diciendo también que, si debió reconocerse en algún punto la pobreza de nuestro suelo, era preciso, por lo mismo, hacer todos los esfuerzos posibles para vencer estos inconvenientes, aplicando los grandes elementos que puedan contribuir á ello la inteligencia, el trabajo y el capital.

El Sr. MALLADA: Usó de la palabra dicho señor recordando que su propósito, al presentar á la Sociedad los artículos que

Ministerio de Cultura 2010

había tenido el honor de leer, era principalmente llamar la atención sobre la necesidad de estudiar los recursos naturales de nuestro suelo, como base para tratar con más sólido fundamento el complejo problema de la división territorial de España. Aquel estudio podría hacerse por cuantos individuos quisieran contribuir con sus trabajos; y ya que en la Sociedad hay suficiente número de personas que han recorrido y estudiado las provincias de España, no sería difícil formar entre todos un cuadro general ó resúmen más ó menos aproximado de la riqueza nacional.

Expresó el orador su gratitud á los señores Coello, Botella y Sebastián que habían hecho observaciones en pro ó en contra de las ideas y datos por él presentados; é indicó, á propósito de la emigración, que no debía estimarse como exagerada la cifra de 25.000 almas que él suponía emigraban anualmente, puesto que hay países en donde la emigración es mucho mayor. Observó además que no podía afirmarse que fuera la emigración un mal tan grave como algunos suponen.

Insistió en que la altura media de 700 m. sobre el nivel del mar que tiene el territorio español es causa de la pobreza del suelo, porque las faunas y las floras, son tanto más ricas y variadas cuanto más se desciende desde el Polo al Ecuador, desde las cumbres á las llanuras.

Añadió que no había dicho que toda la población haya de vivir únicamente con los productos del 10 por 100 del suelo que suponía rico, sino á expensas de todo el que produce algo, pero viviendo medianamente los habitantes del 45 por 100 que da medianos productos, y mal con los escasos productos de su suelo los habitantes del 35 por 100 restante.

Reconoció, por último, que había presentado un cuadro sombrío; pero que juzgaba conveniente hacerlo así para estimular el estudio hacia un asunto de tan vital interés.

Después de una breve rectificación del Sr. Coello, el Sr. Presidente invitó al Sr. Mallada á que formulara unas bases para el estudio é investigación de la riqueza nacional.

Ministerio de Cultura 2010

Continuando la discusión el 16 de Mayo dijo

El Sr. FERNÁNDEZ-DURO:

Señores: La idea de descorrer el velo que al parecer modifica la visión y el juicio de los españoles en cuanto se refiere á los asuntos propios, no es exclusiva del Sr. Mallada: ha nacido de algún tiempo á esta parte, se va desarrollando y cuenta ya con partidarios en cuyo número me cuento. No extrañéis por tanto que rechace la calificación de *pesimista* con que algunos de nuestros consocios han contestado á las observaciones del iniciador de este debate, si con ella no dan á entender que se distingue de la más general *optimista*.

Que los españoles vivimos «en el mejor de los mundos posibles,» es creencia tan extendida, que nada he de añadir á los versos de Martínez de la Rosa aquí leidos; en otra parte he escrito algo acerca de los poetas y soñadores que han puesto los cimientos del edificio de naipes de nuestra providencial ventura, y bastará recordar la impresión que han producido extranjeros que como Dumas y Gautier pusieron en caricatura ese sentimiento de admiración propia.

Lo que en el individuo es censurable no puede ser en modo alguno de alabar en la colectividad de individuos; seamos pues modestos los españoles como nación, ya que la modestía es virtud recomendable, y si de la historia traemos á cuento los sempiternos laureles de Lepanto, San Quintín, Otumba; de la moral la *hidalguía* que ha enaltecido el concepto de que blasonamos; de la religión los santos y de la política alguno que otro hombre de Estado, al orgullo de rancia conmemoración apliquemos sano correctivo; pongamos en el crisol de la filosofía causas y efectos, y descendamos con este buen juicio á la consideración de los tiempos en que vivimos.

Acaso hay en las aseveraciones del Sr. Mallada un tanto de exageración; algo de la fantasía que en los demás señala, pero de todos modos es laudable su propósito y sin el calor con que lo ejercita, ni hubiera sido notado, ni aquí mismo despertara el interés que ha conseguido, adoptando el aforismo *similia similibus*.

En un banquete que no ha mucho se celebró en la City,

Ministerio de Cultura 2010

asistía un banquero español que ha conseguido por su laboriosidad é inteligencia considerable fortuna y honrosa reputación. Siendo todos los comensales hombres de negocios, se suscitó á los postres la cuestión de cuál es el país de mayores recursos ó de más riqueza, y mientras meditaban todos, dijo sin vacilar nuestro compatriota, que ese país era España.

Hubo un momento de estupefacción en que las miradas se dirigieron al de la frase, y como al fin uno preguntara las razones en que la fundaba, contestó: «en que habrá cosa de treinta siglos que los españoles hacen todo lo posible por destruir lo que tienen y no han podido conseguirlo.»

Esta expresión exacta, no contradice las del Sr. Mallada más que en uno de los términos. El suelo de España es, *relativamente* pobre, los Sres. Coello y Botella no lo han negado; han rebajado las cifras del concepto; han presentado datos en demostración de que nuestro suelo *no es tan pobre* como se quiere decir; pero con ellos han probado además que este país no es el jardín de las Hespérides ni se parece siquiera al valle de Jauja, lo cual, no obstante la autoridad del buen clásico y hombre de gobierno al asegurar que,

«Los frutos más estimados
los da á la par su terreno,
sin tener que ir en su busca
de la tierra á los extremos.»

es satisfactorio para la propaganda del Sr. Mallada, que llamaré *realista* ya que la palabra está al uso.

En lo que no estamos conformes ni el comerciante de Londres, ni los Sres. Coello, Botella, ni yo, con el ilustrado ingeniero, es en reconocer en la naturaleza, ó sea en el clima, en la humedad, en la altitud, en el sol, en la estructora geológica, las causas de la pobreza. No hay que buscar tantas; una sola causa perenne nos ha traido al actual estado; el hombre.

Basta ojear *el libro de la montería* que mandó escribir el rey D. Alfonso el Bueno, para saber que la meseta de Castilla, hoy desprovista de vegetación, era en el siglo XIV un bosque casi

Ministerio de Cultura 2010

continuo en que vivian más osos, jabalies y venados, que hombres. Mucho después elegía el sombrío fundador del Escorial aquel sitio de retiro, y establecía en el que ahora estamos la capital de dos mundos, porque espesos pinares, robledos y madroñeras, vestian las rocas graníticas y los arenales hoy al descubierto; porque el oso, el ciervo y el francolí convidaban al ejercicio de su arcabuz; y porque el Manzanares, sin sumergirse todavía, tenía honores de río. Libros más antiguos, las crónicas de los árabes entre ellos, descubren mayores transformaciones en el aspecto del país, así en la producción forestal espontánea, como en la de la agricultura, no por entonces limitada en el cuidado de las acequias á las huertas de Valencia y Murcia, resto exiguo del sistema. De modo que, ni el sol, que es factor benéfico en la producción, ni las cordilleras, que léjos de producir sequedad la destierran estando sombreadas por los bosques, ni la altitud, ni el subsuelo, que no han sufrido modificacion, han influido desfavorablemente, hasta que las manos del hombre por concausa produjeron esos cambios bruscos en el clima, la sequía y las inundaciones, con sus consecuencias.

Qué móviles llevaron á los españoles á labrar la pobreza de sus nietos no examinaré, siendo como es, cuestión ajena á este lugar y al debate; sin embargo, apuntado por otros señores que las condiciones de carácter, en que nunca ha entrado la previsión, han influido poderosamente, ha de serme permitido afirmar esta creencia.

Siendo la guerra el estado normal de la nación en su largo período histórico, por la reconquista siete siglos; por la preponderancia en Europa después; por la disputa del gobierno interior á lo último, el ejercicio de las armas ennoblecido por las leyes que declaraban vil el trabajo, necesariamente apartaban de éste á la masa de la población que en aventuras podía ganar la vida. A fomentarlas contribuyó el continente nuevo, el dorado sueño de todo el que ceñía espada, que sin llevarla se prolonga todavía de generación en generación y arranca de los lares á muchos ilusos, no tan desprovistos de medios de subsistencia como aquí se ha dicho.

Ministerio de Cultura 2010

Arraigadas las creencias y las costumbres que nacieron sobre aquellas bases; ensanchadas las aspiraciones á los goces ¿cómo ha de prosperar la agricultura menospreciada siempre? El que en la aldea especialmente consigue alguna economía, se establece en la ciudad abandonando la esteva, por ser menos trabajoso y más cómodo prestar al 60 por 100 lo que reunió, á los que quedan en el campo. Cuando multiplica, y es seguro, el capital, viene á la corte, que le brinda con más ancho campo. Emplea su dinero en deuda del Estado, lo cual sin discurrir, ó sin *trabajar* le produce mayor rendimiento, que en cualquiera empresa, con el colmo de la satisfacción en la gran mayoría española, que consiste en *hacer tiempo y en matar el tiempo*, ó lo que es lo mismo, leer *La Correspondencia*, asistir á la tribuna del Congreso y pasar cuatro ó seis horas diarias en el café por resto, arreglando la gobernación del reino y esperando el *premio gordo* de la lotería, *el Dorado* moderno que prometen la política y la Hacienda nacionales.

En más alta esfera, el que nació con bienes de fortuna, en poco se separa de esta senda trillada; lamentando tener que examinar una vez al mes ó al año las cuentas de los administradores, vive en la corte, que no hay vida fuera de ella, y no pocos la desdeñan ya, ansiando mejor tono en el extranjero. Por excepción, algunos dejan de aficionarse á los *boulevares* de París y procuran vida sencilla en las faldas francesas del Pirineo, sin advertir que en sus propias tierras se arruina por abandono castillo ó palacio mejor que el que les admira y pagan con exceso, sin pensar que en cualquier parte cabe transformar, como en Arcachón, un arenal en un verjel.

¿Cómo queréis que así prospere la agricultura? ¿Cómo extrañáis que el labriego emplee aun el arado romano? Mísero arrendatario, que empeña para sembrar la cosecha venidera, aun se cree dichoso si puede uncir un asno y una mula para abrir los surcos; si logra berzas con que alimentar la familia, y si al llegar Agosto el recaudador de contribuciones no se lleva el asno ó el arado mismo. Sin contacto con otras clases de la sociedad, vive en un agujero de la ladera, en un tugurio

Ministerio de Cultura 2010

de adobes ó en una choza de sarmientos, sin luz, sin agua, sin vestido.

Que suene una trompeta en el campo, ese hombre tomará el fusil que le ofrecen, sin preguntar la significación de la bandera que lleva la partida. Sabe que se arriesga la vida, que hay que marchar incesantemente, pero que también con el fusil se piden raciones, que se destruyen árboles y casas, que se tiraniza á los pueblos y acaso á las ciudades.

Cuanto ama la guerra detesta la milicia. Los regimientos de ahora en nada se parecen á los tercios viejos. Ya no se garbea, ni hay saco, ni aquellos famosos alojamientos en que caía sobre el lugar una compañía como nube de langosta en campo granado: Juan Soldado ha de atenerse al tacto de codos, al uniforme, ejercicios, aseo, guardias y disciplina por encima. Tal vez llevan una mitad en la cifra de emigración de que se ha tratado, los que huyen del servicio militar.

Diciendo el Sr. Mallada al final de sus observaciones que en España se han resuelto problemas muy singulares, como por ejemplo: «Dadas las mejores uvas, no hacer siempre el mejor vino; dadas las mejores olivas, hacer el peor aceite», es inútil que haga raciocinios á mi tema, pues que en la resolución de esos problemas nada tiene que ver la naturaleza y tanto valiera culparla de que somos ingobernables, y de que abundamos en doctores que más que la ciencia buscan los 12.000 reales paternalmente ofrecidos por la legislación á los aspirantes á empleos públicos, con grados académicos.

La naturaleza pródiga con el hombre, le estimula á ejercitar tanto más el ingenio, cuanto más estéril es el suelo en que vive; la industria se implanta donde la agricultura no es eficaz; los ribereños de las pobres tierras de Noruega, Holanda y Dinamarca aran la mar con las quillas de sus embarcaciones pescadoras; los japoneses empollan huevos de aves; cuantos recursos, cuantas invenciones se ofrecen á los pueblos adheridos por el amor patrio á páramos infecundos á rocas peladas, á pantanos de por sí insalubres.

En España no se aclimata la industria; el Sr. Sebastián y el mismo Sr. Mallada nos lo han dicho; se exportan las materias

Ministerio de Cultura 2010

primeras para importarlas elaboradas; abundan los minerales, los textiles, pero no se utilizan; es, pues, notoria injusticia culpar á la naturaleza. Y no se diga que la industria exige capitales que de preferencia se guardan en alcancía: la industria doméstica no los necesita grandes; sin ellos se hacen encajes en Flandes, relojes en Suiza, objetos de madera en la Selva Negra', quesos en Holanda, taraceas en Rusia; lo que falta es el genio industrial, mejor dicho, el amor al trabajo.

A los que juzgan exagerada ó *pesimista* también mi opinión deseo la fortuna de descubrir remedio á la verdadera y principal causa de la pobreza de nuestro suelo. Nadie se holgaría más de oir censurar á los españoles de trabajar demasiado, como acaba de ocurrir en los Estados Unidos con los hijos del celeste imperio.

Acto seguido hizo uso de la palabra en los términos siguientes el Sr. MALLADA:

«Exponer á la consideración de los patriotas un resumen general de los recursos nacionales en sus múltiples manifestaciones, los vacíos que se noten en la producción, y los medios conducentes al fomento de la riqueza general, es una empresa titánica, que exige el concurso de muchas personas entendidas y laboriosas, un tiempo tan largo que gaste los esfuerzos de varias generaciones y una intervención por parte del Estado, no siempre impresa con el sello de la actividad y del acierto. Obra de siglos, resultado de una paciencia á toda prueba y suma de complejos estudios ha de ser la resolución de tal problema á la cual se encaminan las varias dependencias de Fomento, que á trueque de lo bien que son dirigidas, marchan con la lentitud inherente á todo trabajo oficial. Darán á nuestros sucesores, en los siglos venideros, datos rigurosamente científicos, pero entre tanto, careceremos de antecedentes positivos y seguros que se refieran á la riqueza nacional; los administradores oprimirán á los administrados, abusando de cuanta elasticidad es susceptible un pueblo sujeto á continuas privaciones, y sólo nos quedarán, para consuelo y entretenimiento, á los que del asunto tratemos, unas cuan-

Ministerio de Cultura 2010

tas lamentaciones estériles, otras tantas súplicas inútiles y otras tantas toscas pinceladas, para emborronar el cuadro en que se retrate la deplorable situación del país. ¡No desmayemos, sin embargo! Que cada cual contribuya á la obra del conocimiento de nuestro suelo.

En comprobación de lo que hemos dicho anteriormente, vamos á presentar á grandes rasgos el aspecto general de algunas de las varias provincias que hemos recorrido, no procurando elegir las más pobres precisamente, para hacer más sombríos nuestros bocetos, sino escogiendo una de cada región de España; y como ejemplo de la zona NE. comenzaremos por la de Huesca. No pretendemos estampar cifras, siquiera algo aproximadas á la verdad, que representen las hectáreas dedicadas á cada cultivo, las cabezas de ganado, el valor de los criaderos minerales, de las fábricas y del movimiento mercantil. Esto es completamente imposible, entre otras razones, porque carecemos de las hojas catastrales y por las ocultaciones de la propiedad, ante las cuales se estrellan los mejores deseos de los gobiernos más bondadosos.

Una provincia como la de Huesca que en 1860 contaba con 263.230 habitantes y descendió á 252.165 en 31 de Diciembre de 1877, es decir, que perdió 11.065 almas en diez y siete años, salvo error de pluma ó suma de los que hicieron los censos; una provincia como la de Huesca que cuenta menos de 17 habitantes por kilómetro cuadrado; una provincia como la de Huesca de donde emigran anualmente millares de vecinos y familias enteras, siquiera en parte reingresen, ha de ser una de aquellas en que se comprueben todas las causas expuestas relativas á la pobreza de nuestro suelo. Así es verdad; y para proceder con método consideraremos la provincia dividida en las tres regiones de que consta, cada una de ellas de caracteres orográficos, botánicos y geognósticos muy diferentes, á saber: la pirenaica ó septentrional, la sub-pirenáica ó central y la meridional ó tierra llana.

Examinemos los elementos componentes de cada una de estas regiones, veamos en conjunto sus recursos naturales, y

Ministerio de Cultura 2010

hagamos ligeras indicaciones acerca de los medios de fomentarlas.

La región pirenáica esta comprendida entre la línea de la frontera y otra próximamente paralela á ella que, principiando al N. de la canal de Berdun en los remates meridionales de los valles de Ansó, Hecho, Aragüés y Canfranc, siguiese por Collarada, al N. de Biescas donde concluye el de Tena, por Cotefablo sobre el de Broto y por Santa Marina, elevada cumbre situada al O. de Boltaña. De aquí, pasando á la Peña Montañesa sobre la izquierda del Cinca y encauzando el Ésera al N. de Campo, se prolonga dicha línea por el Turbon y la Sierra de Beranuy y penetra en Cataluña, por bajo de Vilaller. Esta región es naturalmente la más elevada, pues casi todas sus altitudes están comprendidas entre 700 y 3.404 metros; y como se halla cubierta de nieve una parte del año ó por las nieves de las altas cumbres dominada, su clima es necesariamente más frio y humedo que el de las otras dos; no prosperan en ella todas las especies de cereales ni la vid puede vegetar, y en cambio, es la parte más rica en pastos y maderas. Las altas montañas que erizan su superficie dejan valles intermedios, perpendiculares al eje de los Pirineos, que se bifurcan y subdividen en otros vallejos, ya alineados de NO. á SE., ya á la inversa de NE. á SO.

La región central está comprendida entre la última línea de que hemos hablado y las vertientes meridionales de las sierras de Rasal, Gratal, Guara, Alquézar, Naval, Estadilla, Aguinaliú y Juseu, ligadas por el O. con la de Santo Domingo (Zaragoza), y por el E. con el Monsech (Lérida). A todas estas sierras, últimos estribos de los Pirineos, las hemos designado hace años en nuestras Memorias geológicas con el nombre de Cordillera central, para distinguirla, ya de otras sierras y montes menos elevados que entre ella y aquellos median, ya de la que separa al S. el Alto Aragón de la provincia de Zaragoza, y se compone de las sierras de Alcubierre, Ontiñena y los Monegros. La región central tiene altitudes comprendidas entre 400 y 2.000 m.; su clima, aunque menos riguroso que el de la pirenáica, es bastante frio y destemplado; aparte de algunos

Ministerio de Cultura 2010

puntos en que la vid se logra cultivar con mediano éxito y de algunas riberas algo productivas y pintorescas, es un país pobre en productos agrícolas, en donde los cereales no dan gran provecho, y los pastos y maderas no son abundantes. La cruzan de ONO. á SSE. de cinco á seis fajas de sierras que en ciertos puntos se estrechan y refunden; en otros, por el contrario, se bifurcan y subdividen, dejando intermedios valles como los de Basa, Sarrablo, Nocito, Rasal, etc., de poco florido aspecto, y cuyo arrumbamiento es perpendicular al de los valles pirenáicos.

La región meridional ó tierra llana, casi toda ella comprendida entre 250 y 500 m. de elevación sobre el mar, ofrece las riberas más fértiles y las llanuras más extensas; pero no toda ella es regularmente productiva; antes por el contrario, su mayor parte es árida y seca, ya por la escasez de agua que en ella se nota, ya por la abundancia de salitre y de yeso que aniquila en muchos sitios la vegetación, ya por la composición de su suelo, muy silíceo, poco calizo y ménos arcilloso de lo que sería menester, y ya también por lo desigual de su clima, sujeto en todo tiempo á las destempladas influencias de la cordillera central, de los Pirineos y del Moncayo.

Corresponden los valles pirenáicos á tres cuencas diferentes; las aguas de Ansó, Hecho, Aragüés, Aisa, Borau y Canfranc afluyen al Aragón; el conocido y pintoresco valle de Tena forma el comienzo del Gállego; los otros valles que siguen á Levante dependen directa ó indirectamente del Cinca y queda todavía como apéndice la mitad derecha del Noguera Ribagorzana, que separa esta provincia de Cataluña. Si bien esos valles difieren mucho entre sí por sus dimensiones y por su aspecto, todos son de idénticas necesidades y de iguales producciones. Las agrícolas son insuficientes para el consumo, de sus tierras de pastos no se saca el provecho que se debe; los criaderos minerales y la industria son casi nulos y sus montes se ofrecen arrasados y estériles en su mayor parte, caracteres todos que imprimen á los Pirineos aragoneses una apariencia árida y sombría, y más si se comparan con los de la vertiente francesa. Influyen en tal desnudez las ampulosas cumbres con

Ministerio de Cultura 2010

que los Pirineos se levantan en Aragón á mayor altura que en el resto de la cordillera, pues en la provincia de Huesca se hallan totalmente enclavados los Montes Malditos, Lardana y las Tres Sorores, colosales cimas cercadas de heleros, y con ellas se enlazan mil y mil crestas erizadas y pedregosas, que no sabemos si por desgracia ó por fortuna nos separan de la Francia.

Los valles de Ansó, Hecho y Aragüés son muy escarpados, desiertos é incultos en la parte superior, sombríos y tristes en la inferior. Merced á la considerable extensión que ocupan, todavía poseen algunos bosques importantes, y en sus tierras de pastos pueden sustentarse muchas cabezas de ganado, sobre todo en los vallejos y planicies fronterizos de Aguas Tuertas y Guarrinza; pero más de la mitad del territorio es casi totalmente improductivo por los desnudos picos de Larra, Linzola, Petrachema, Petraficha, Guimboa, Bisaurin, Mésola y otros cien por el estilo.

La composición geognóstica y la disposición de los estratos de estos valles y sus inmediatos, es muy desfavorable á la producción; así como aumenta su propia miseria y su inveterado atraso, la apatía de los habitantes para las pequeñas industrias á que deberían dedicarse. La fabricación de quesos iguales á los de Roncal, y á veces hasta la recolección de la hierba, se hacen por operarios franceses, que regresan á sus hogares admirados de la indolencia española.

Concentrados los habitantes en media docena de poblaciones, no aprovechan, conforme es debido, varios recursos naturales, ni tienen la cantidad de ganado vacuno que sería conveniente establecer la mayor parte del año en los vallejos y tierras de pastos de ellos dependientes, con las casas, establos y utensilios necesarios para aprovechar las leches y fabricar mantecas, industria allí totalmente desconocida ú olvidada. La repoblación de montes en parte arrasados y las industrias derivadas de la madera, deben preocupar seriamente la atención de los propietarios del país, así como el aumento del cultivo de varias plantas, el lino por ejemplo, y el ensayo de otras varias adecuadas al clima, á las cuales dedican mayor trabajo

Ministerio de Cultura 2010

los franceses de los valles inmediatos de la vecina República. La falta de carreteras que enlazaran el territorio de que hablamos con el francés y la canal de Berdun, influye también mucho en su atraso y abandono.

Tal vez, sin darse cuenta, los habitantes de estos y otros valles aragoneses están purgando con su pobreza y abatimiento actuales, el pecado de su antigua afición al contrabando. Estos hombres, y hasta sus mujeres, tan animosas y varoniles como ellos, se distinguieron desde épocas remotas por su temerario arrojo, lograron fama de ser los contrabandistas más audaces de España, y verdaderamente causa maravilla el considerar qué fuerza, qué intrepidez, qué serenidad son necesarias para atravesar, aun libres del menor peso, los riscos y precipicios que por todas partes erizan sus altas montañas, cruzadas por aquellos hombres vigorosos con paquetes de dos y tres arrobas en las espaldas.

La vida aventurera á que se acostumbraron los chesos y ansotanos ha pervertido en cierto modo las condiciones morales de esos atletas, de esa raza de gigantes, de esos hombres de ancho pecho y de magnánimo corazón, demasiado indómitos para sujetarse al yugo de trabajos agrícolas y fabriles que miran con injusto desdén. Quieren ver las cosas de la vida con cierta grandeza, comparable á las colosales dimensiones de sus montañas y al fornido continente de sus hermanos; y los pobres no reflexionan que, por uno de esos contrastes frecuentes en la naturaleza, les ha tocado nacer en un país raquítico donde apenas se pueden sustentar las hormigas.

Hasta en los que no saben leer ni escribir, ¿no hay algo de *fantasía* entre los montañeses del Alto Aragón?

Vuelvan su atención á los bearneses y verán que por el lado de Francia, más bien que por el de Castilla tendrán, para el trabajo que les conviene, los mejores ejemplos que imitar.

Entre Aragüés y Canfranc se interponen, sin llegar á la línea fronteriza, los vallezuelos de Aisa y de Borau, limitados por áridos y secos montes, incompletamente cubiertos de manchas de boj y otros arbustos inútiles y con tan ahogados fondos, que carecen de vegas y llanos aprovechables.

Ministerio de Cultura 2010

Puede compararse la parte alta del valle de Canfranc á un árbol de siete ramas, cada una de las cuales representa un vallejo, totalmente desierto la mayor parte del año. Candanxú, Estún, Somport, Seta, Canal Roya, Izas é Ip, son los territorios casi enteramente sin árboles, frecuentados por el ganado lanar, al que los naturales muestran más afición que al vacuno. Las ruinas de la Fondería, todavía subsistentes al pié de Santa Cristina, acusan que en épocas anteriores hubo más apego al trabajo que actualmente entre los hijos de Canfranc, robustos montañeses, tan ociosos como los chesos y ansotanos.

Enormes masas de rocas desnudas, entre las cuales sobresale Collarada, reducen en su fondo el centro del valle á tan limitado espacio, que sus producciones agrícolas son harto escasas. La villa de Canfranc está encajonada en una estrecha garganta, donde no cabe más que una calle; y algunos kilómetros más abajo, entre Villauna, Cenarbe y Aratorés, apenas quitan aridez y monotonía al conjunto, raquíticos prados, reducidos huertecillos y miserables campos de labor con pequeños grupos de árboles de ribera.

Acumuer y Aso, interpuestos entre Canfranc y Tena, son otros dos valles pequeños, ricos en madera antiguamente, mas hoy desarbolados y reducidos al cultivo de la patata y de algunos cereales de escaso rendimiento.

Es el valle de Tena de los más pintorescos y variados, de fácil comunicación con la vecina República hácia el de Osseau, por ser muy abierto en su extremo NO., de escarpados y solitarios montes por el de Cauterets, con el cual tambien confina. El establecimiento balneario de Panticosa hace que sea el más frecuentado de todos; pocos hay en la provincia de mejores y más abundantes pastos; los bosques y tierras de cultivo, que en su segunda mitad se ven á derecha é izquierda del Gállego, río que principalmente le determina, le dan frondosa amenidad y lozanía; los afilados picos, escarpadas cumbres y colosales quebradas, ya con las rocas al descubierto, ya abrigando entre ellas manchas de nieve y tachonadas de césped, le hacen de sublime grandiosidad, y no influyen poco en su

Ministerio de Cultura 2010

agradable aspecto los numerosos pueblos y aldeas con sus blancos edificios, todos cubiertos de pizarra que de diverso modo reflejan los rayos del sol, y posados sobre la hierba como bandadas de palomas.

La parte alta ó superior del valle de Tena se compone de dos brazos principales. uno al N., formado á su vez por un grupo de valles reunidos al pié de Sallent: los vallecitos de Caldarés y Volatica, que desembocan en el Gállego por bajo de Pueyo, componen la seccion del NE. mucho más riscosa que la anterior. En el brazo septentrional existen las ricas tierras de pasto de las Masácuas, dilatadas planicies fronterizas cercadas de pelados montes; la Pala del Solano, ampliamente abierta á modo de anfiteatro; el pintoresco y largo vallejo de Agualímpida, el solitario y sorprendente curso del Pondiellos. En el brazo oriental es sobre todo aprovechable para el pastoreo el vallejo de Yenefrito, y parcialmente en el verano las planicies de Bachimaña y Bramatuero al pié del puerto de Cauterets. Agréguense entre sus recursos varios criaderos minerales y muchas canteras de pizarra de tejar en casi total abandono.

Las finas y ricas hierbas de Tena son incompletamente devoradas en el verano por el ganado lanar procedente en gran parte de la tierra llana. Respecto al vacuno y al de cerda, en tan pequeña escala se produce, que necesitarían los aragoneses recibir unas cuantas lecciones de los asturianos y gallegos para aprender, que cuando un país es pobremente agrícola, puede estar repleto de pobladores, entendiendo mejor la ganadería.

Un negocio poco atendido en los Pirineos aragoneses, y que pudiera ser de mucho lucro, es la cría de ganado mular que por el mismo Aragón se importa en España en crecidas cantidades. A lo sumo se dedican esas buenas gentes á la recría de algunas muletas, pero no aciertan á completar el negocio y emanciparse ellos mismos del tributo que se paga al Poitou, al Bearn y Lombardía.

Por altivez, ó por descuido, ó por una mezcla de ignorancia y de soberbia, el valle de Tena no aparece lo industrioso que debiera, y como prueba, basta considerar lo que se observa en

Ministério de Cultura 2010

el establecimiento balneario de Panticosa, donde todos los veranos se consumen víveres por valor de muchos miles de duros. Proceden esos víveres casi exclusivamente de Francia y de la tierra llana, y todos ó casi todos debería suministrarlos el valle. Pues qué, ¿no abundan en él los elementos para criar aves de corral en grande escala? ¿Tendrán suficiente maña los tensinos para acabar de extinguir las truchas de sus muchos riachuelos y arroyos, y no sabrán, en cambio, fomentar su cria é inundar á Panticosa con los productos de su pesca? ¿No pueden tener cabida en el valle vacas de buena casta, siquiera las necesarias para anular la importación de las terneras de Osseau y suministrar á los bañistas cuanta leche y manteca necesiten tantos pulmones decrépitos? ¿Tan difícil les sería hacer quesos como los de Gabás, fabricados á 9 km. de la frontera? ¿Hasta cuando estará representada toda la industria del valle por unas cestillas de fresa silvestre con que unas cuantas rapazuelas mendigan una limosna?

Pasemos al valle de Broto. No plugo á la Providencia dotarle de tan singulares condiciones como al de Tena, y no es tanto de extrañar que se presente más pobre y sombrío. En su mitad superior no cuenta más viviendas que el miserable y desquiciado albergue de Bujaruelo, situado en un paraje donde á ser más industriosos los montañeses, habría por lo menos una aldea grande con varios caseríos anejos, pues allí se juntan el Cervillonar, la ribera de Otal y los vallejos de Bernatuara y la Pazosa. El vallejo del Cervillonar es opuesto al de Cautérets, tiene una pendiente pedregosa y bastante inclinada en su comienzo, pero entre Viñamala y Bramatuero se ensancha en una ribera que pasa de un kilómetro de latitud en algunos sitios. Por los montes que le cercan hasta Bujaruelo cruzados de cascadas y cubiertos de selvas incultas, apenas se observa senda alguna, y este solitario extremo del valle de Broto, es de los más agrestes y ménos conocidos de los Pirineos. Los pastores lo recorren en los meses de verano sin detenerse largo tiempo, y los escasos viajeros que por él pasan, procuran acelerar su marcha por lo solitario y penoso de su trayecto.

Una de las mejores tierras de pastos pertenecientes al valle,

Ministerio de Cultura 2010

es la ribera de Otal, parecida por lo llano de su suelo á Guarrinza ó á Aguas Tuertas de Hecho ó á las Masácuas de Tena. Le rodean, formando arcos sinuosos, el Portillo de Año y la Escusana, reunión de varios picos enlazados con Tendenera, junto á los cuales el Otal sigue una marcha sinuosa en profundo cauce; pero pasados los dos primeros kilómetros de su curso entra en un dilatado circo, y más adelante, sus aguas se reparten mansamente y se empantanan en varios sitios, hasta que recogidas en un solo brazo, dejan la primera llanura para caer á otra inmediata, 30 m. más baja, rematando en el Salto de Tendenera á cuyo pié se reunen sus aguas con el Ara.

Como si fueran mojones tallados en la roca para separar dos naciones de gigantes, se alzan desde el Tallon las recortadas cumbres con que el macizo de las Tres Sorores remata sobre el circo y puerto de Gavarnia por un lado, y se separa por el otro el valle de que hablamos de los de Bielsa, Vio y Puértolas. Una de las circunstancias que naturalmente caracterizan esas altas montañas, es la desnudez de sus crestas rodeadas de espesos mantos de hielo y nieve, sumando un total de muchos kilómetros cuadrados totalmente improductivos.

Otro tanto podemos decir de la Sierra Tendenera que de Tena penetra en el valle de Broto, separa la sección escarpada y más propiamente pirenáica de la baja, donde se asientan sus pueblos y es toda ella muy escabrosa. En la separacion de ambos valles rodean á Tendenera más de 30 picos afilados que se escalonan entre Yenefrito, el Ara y la Ribera de Otal, y con decir que todos ellos se remontan á más de 2.000 m. de altitud y entre 500 y 800 sobre los vallejos, depresiones y anfiteatros que los separan y que no pasa de 100 km.^{2} la superficie horizontal que ocupan, se comprenderá con qué grandiosidad, con qué formas tan atrevidas, con qué disformes tajos y vertientes se ofrecerán á la vista.

Las aguas del macizo de los Tres Sorores que vierten hácia Broto, se recogen entre la Breca de Roldán por un lado y la Catuarta por el otro, en un sinuoso torrente cercado en el verano por manchas de nieve, y relleno por ésta en el invierno. Da origen al Ordesa encauzado en su comienzo entre tajos

Ministerio de Cultura 2010

á pico, y ántes de llegar á la mitad de su curso se derrama en cinco cascadas en escalinata. Pasa de 300 m. la altura de las escarpas, que á modo de cuchillos y murallones le sujetan por la izquierda, y todavía son más altos los tajos verticales de la orilla opuesta en Montearruego, que se dibuja desde el Mediodía en fajas horizontales de diversos colores. Ocupan el valle del Ordesa espesos bosques de hayas, pinos y pinabetes sobre su fondo, que se aplana y ensancha hasta tener algunos centenares de metros y llega á sitios donde casi justifica el apodo de *Paraíso de los Pirineos* con que le designan los naturales, poco inclinados á disfrutarle. Frente á Cotatuero, por muy habituado que uno se halle á contemplar grandezas de la naturaleza, no puede menos de quedarse absorto de tanta belleza reunida. El río serpentea mansamente á través de las selvas frondosas, regando praderas llenas de florecillas y por una canal ancha, entre Tobacor y Montearruego, baja á su derecha la cascada de Cotatuero, terminación de un torrente, que al pié de la Breca y la Falsa Breca, surca una extensa planicie, tal vez la tierra de pastos más elevada de los Pirineos.

La mitad inferior de este valle cuenta con extensas llanuras, entre otras las de Planduviar, casi del todo improductivas, por ocuparlas pedreras y raquíticos prados, que el río crea y deshace según su incierta marcha, no enfrenada por la mano del hombre. ¡Reflejo evidente de la ignorancia y atraso del país, destinado á tener tierra sin agua en unos puntos y en otros agua sin tierra!

Y más interesados en ganadería que entendidos en agricultura, se quejan los vecinos de este valle, sin procurar remedio, de que el Ara es rio que no se puede sujetar; le conceden todo el fondo del valle y de él se enseñorea y desbarata prados, tierras de cultivo, caminos y sendas, respetando, sin embargo, unos cuantos árboles de ribera, que por su antigüedad acreditan el celo de aldeanos más cuidadosos y previsores que los actuales.

Los valles de Vio, Puértolas y Tella, situados al S. del macizo montañoso de las Tres Sorores, son sumamente escarpa-

Ministerio de Cultura 2010

dos, áridos, sinuosos y desnudos, presentándose sin alineación fija sus montañas, que se destacan como repartidas al acaso dominando las hondas depresiones que á veces, de un solo tajo, descienden hasta 500 m. Tal confusión en el reparto de sus montañas se debe á dos causas muy diversas: por un lado quedan en pié, á modo de mojones, muchos picos y crestas que se alínean paralelos en cortos espacios, entre inmensos huecos producidos por la denudación enérgica y sostenida á través de los siglos, y por otro, las enormes masas de nieve acumuladas en el grupo de las Tres Sorores produjeron avenidas furiosas, desbordamientos colosales en los torrentes, y después desgaste continuo en sentido oblicuo al arrummiento de las sierras que, levantadas según una línea paralela al eje de los Pirineos, se han ido recortando con mucha irregularidad, ya por la violencia que causaron los descensos y dislocaciones de los terrenos, ya por la acción avasalladora de las aguas obligadas á ganar desniveles de 1.500 á 2.000 m. en pequeño trecho.

En medio de tanta desnudez y de pobreza tanta, aun subsisten en ciertas quebradas casi infranqueables (y por eso siguen en pié) algunos grupos de hayas y pinabetes, restos de bosques antiguos, que ya no podrán reconstruirse, pues con los descuajes y la fatal manía de las artigas, las tierras donde existieron van quedando enteramente barridas y limpias de tierra vegetal. No acaban de entender esos montañeses que les traería más cuenta volver del todo al pastoreo y no afanarse inútilmente por recoger de sus desdichadas artigas, á veces más pequeñas que una sábana, unos puñaditos de centeno, de mistura, ó de trigo de mala calidad.

Uno de los más escarpados y de más difícil y penoso acceso por cualquiera sitio que á él se vaya, es el valle de Bielsa, en cuya parte central apenas existen prados ni tierras de cultivo, por lo estrecho de su fondo y el fuerte declive de las apretadas montañas que la cercan. Su frontera con Francia (vallejos de Estaubé y de Heas y ramas SO. correspondientes al de Aura) sigue una marcha sinuosa que á cada vuelta avanza más hacia el N. hasta el puerto de la Forqueta. Determina su

Ministerio de Cultura 2010

separación del de Gistain el grupo montañoso de Suelsa, bastante elevado, que se ensancha de Oriente á Occidente, y se alarga más de 14 kilómetros desde el Ordiceto hasta la Comuna, donde á derecha é izquierda, cada cual á cada valle, le destaca de la prolongación del grupo de las Tres Sorores hácia Cotiello una doble canal ó vallejo.

No el Cinca, confinado en la primera parte de su curso al extremo SO. sino la ribera del Puerto, y más adelante la de Parzan, forman el eje del valle en su parte alta, que comienza en un rincón arqueado al O. de la Forqueta, así llamada por la horquilla que hace en el puerto, abierta á pico y escuadra como estrecho callejon por donde se pasa á Aragnonet. Agrégan-se tres vallejos: el de Tringonier, que empieza en un anfiteatro bastante irregular por los entrantes y salientes de las pedregosas montañas que le limitan; el Barrosa, que es más ancho y de mayor provecho, y por el opuesto lado el de Ordiceto, que es buena tierra de pastos en su primera mitad, con algunos bosques de pinos en la segunda, y por el que comunica Bielsa con la parte alta de Aura y Gistain.

Entre el pueblo de Parzan y la villa de Bielsa, hay otro ensanche que da lugar á algunas praderas y tierras de cultivo; y al pié mismo de Bielsa se reune á la anterior la ribera de Pineta, que mide 13 kilómetros de longitud por uno de anchura media. Las Tres Sorores y Sesa, la limitan con dos soberbios tajos de 1.500 á 2.000 metros de altura, comenzando el Cinca en un grandioso y fantástico circo que, con la reunion de varias cascadas y torrentes que le adornan, reproducen en territorio español una cosa parecida al admirable circo de Gavarnia.

Con mansa corriente sigue el Cinca su curso hasta Bielsa, donde tuerce bruscamente y pasa á formar el eje del valle en su parte inferior.

A una estrecha ribera se reduce esta última, pues tanto se aprietan y se amontonan sobre ella los últimos estribos al NE. de las Tres Sorores, y al SO. de Suelsa, que casi no dejan tierras de labor. En otros valles, cuyos comienzos son tan escarpados ó más, la parte baja ó inferior se abre poco ó mucho

Ministerio de Cultura 2010

y presentan algunas zonas utilizables; pero las que el Cinca tiene á derecha é izquierda, pasada la villa de Bielsa, son por demás reducidas. Por una parte la naturaleza así lo tiene dispuesto, y por otra el hombre deja completamente á la simultánea accion destructora y reconstituyente del río, el que éste arrebate en tumultuosas avenidas las tierras ya cubiertas de prados y huertos que en días más tranquilos había aportado. De aquí esas alternativas, según las cuales en un mismo año aparece más pedregoso ó más lozano en este país; y los naturales, resignados por costumbre ó ignorancia se entregan á la ventura, como marino sin timon á merced de las aguas. Ni siquiera imitan el ejemplo de sus vecinos del hermoso valle de Aura, cuyo río encauzaron con tan sólidas obras de defensa, que muy fuertes han de ser las avenidas y recios temporales que las desbaraten.

No sólo la ganadería y la riqueza forestal se hallan desatendidas en Bielsa, sino tambien yacen abandonados algunos criaderos de hierro y plomo, que los industriales franceses han sabido aprovechar en algunas épocas.

Opuesto al francés de Aura está el valle de Gistain, y siendo ambos sumamente pintorescos, presentan algunas diferencias: el primero es mucho mayor que el segundo, y mientras el español se desciende por prados de suave declive, entre los cuales se destacan de distancia en distancia algunas rocas, comienza el de Francia por una pendiente muy rápida, al lado de la cual profundos tajos y ásperas vertientes rodean inmensos y solitarios abismos.

Tres grupos montañosos dejan intermedio el valle de Gistain, á saber: Suelsa á Poniente, Lardana á Levante y Cotiella á Mediodía, macizos que no suman ménos de 150 kilómetros cuadrados de extensión ó sea bastante más de la mitad de la del valle.

Constituyen su extremo NE. dos brazos principales determinados respectivamente por los riachuelos ó torrentes de Añes Cruces y La Pez, rodeados de peñascos que amenguan sus escasas tierras de pastos, entre las cuales apenas se percibe un solo árbol; y por el rumbo opuesto de Ordiceto está el va-

Ministerio de Cultura 2010

llecillo de la Solana, más corto que los anteriores, pero más amplio, con ricas tierras de pastos en su fondo y algunos bosques en los pliegues de las montañas que le encauzan. Desde el Hospital, donde todos ellos se reunen, encaja el Cinqueta en un valle pedregoso é irregularmente estrechado por los últimos estribos de Suelsa y Lardana hasta el barranco Ingroto, y pasado este, el río se esparce mansamente en una ribera pequeña, pero de aspecto muy agradable por sus prados, huertos, sotos y alamedas al pié de San Juan y Plan, que con Gistain están agrupados en corto trecho.

Las caidas de Suelsa hacia el Mediodía, forman con otros montes un rincón á modo de embudo ensanchado de N. á S. que se llama la Comuna, compuesta de los tres pueblecillos de Sin, Senés y Serveto, tan infelices como Saravillo, cuyo término se extiende por otra hoya ménos extensa, rodeada de montes más escabrosos, en general de escarpas rudas y peladas.

Las famosas minas de cobalto, con largas y frecuentes interrupciones, suelen dar alguna vida al valle de Gistain, algo más adelantado que los citados anteriormente.

Sin disputa, es el valle de Benasque el más interesante de la provincia por muchos conceptos. A él avecinan la línea férrea de la red francesa más próxima á Aragón y el establecimiento balneario más importante de los Pirineos; en él se esparcen como dos alas gigantescas, los dos grupos de montañas más altos y grandiosos de la cordillera; es también el valle más extenso, tal vez el más rico, incuestionablemente el más variado y pintoresco; el más poblado, el que resume los principales rasgos orográficos y donde se hallan representadas casi todos las formaciones geognósticas de esta parte de la Península.

Atendidos la longitud y desarrollo de este valle, se le puede considerar dividido en tres secciones, la superior, desde la línea fronteriza hasta Benasque, la media ó central desde esta villa á los Congostos del Run, y la inferior, ocupada por éstos y las gargantas al N. de Campo, comprendiendo además el valle de Tabernas. De unos 500 kilómetros cuadrados que mide el valle

Ministerio de Cultura 2010

en su extensión, se puede asegurar que las dos terceras partes son de escaso ó de ningún provecho, y basta considerar para ello el enorme desarrollo de los montes Malditos, Lardana, la sierra de Gallinero y la de Chía, derivada de Cotiella.

El Ésera es el rio que constituye el eje del valle y á él afluyen otros vallejos secundarios, entre los cuales merecen especial mención los de Valibierna y Estós; el primero de 18 kilómetros de longitud, limitado al N. por los montes Malditos, muy estrecho en su fondo, pero rico en pastos y arbolado. El segundo, muy abierto en su comienzo, se aloja entre la línea de la frontera y Lardana, en solitario y agreste lugar, donde en corto espacio surgen tantas fuentes y se reunen tantos arroyuelos, que pronto se tiene un río de importancia.

La sección central del valle no cede en belleza y frondosidad á los mejores sitios de Tena y Gistain, y la ocupa una ribera estrechada en su medio por la prolongación de la Montañita de Eriste, hacia Sahun por la derecha y por los ramales al SO. de Gallinero á la izquierda, quedando en la parte superior Benasque, Anciles, Eriste y Sahun, pueblos rodeados de huertos, prados y alamedas en hermoso paisaje. A pesar de su risueño aspecto, tampoco este valle es muy superior en riqueza á los demás aragoneses, y buena prueba de ello tenemos en un documento oficial, á saber: en la Memoria correspondiente á la provincia de Huesca, relativa al censo de población efectuado en 1877. El informe del municipio de Benasque consigna, entre otros puntos, el siguiente: «Son muchas las familias enteras que por el escaso terreno y pocos recursos con que que pueden contar en este *misero* país, se han visto obligadas á tener su domicilio fijo en el extranjero.» ¡Cómo nos ha de extrañar, en vista de ésto, informes tan tristes de otros ayuntamientos de los valles pirenáicos! Sallent hace constar que la población en Tena no aumenta, porque la ganadería de todas clases disminuye rápidamente; Ansó y Fago participan que emigraron de su valle muchas personas por faltarles allí el trabajo más indispensable; Castanesa justifica la emigración de sus hijos por los estragos de la guerra de los carlistas, por los altos impuestos y por las malas cosechas, etc., etc.

Ministerio de Cultura 2010

Desde la bajada del puerto de Sahun hasta el Run forma la sierra de Chía un murallón saliente con grandes cavidades y áridas cantaleras sobre el Ésera, que tuerce en arco, apoyado en los derrumbes de aquélla, obligando al valle á extender sus depósitos de sedimento, y por lo tanto sus pedreras, á la izquierda del río, é interrumpiendo la amenidad y lozanía que hasta tocar en ella se observan.

Nada más arido, triste y sombrío; ninguna montaña existe en la provincia de Huesca más descarnada que el grupo de Cotiella, cuyas derivaciones interesan á los valles de Gistain y Benasque, á las riberas del Cinca y del Ésera. Se compone Cotiella de varios picos agudos, agrupados ó unidos por altísimas colladas horizontales, cercados de otras crestas menos elevadas. El valle de San Pedro es una de sus principales depresiones; pasado el cual vuelve á encauzarse el Esera en los hondos estrechos de Aguas Alenz, y con marcha tortuosa, entre fuertes escarpas, sigue ese río espacio largo, dominado por las derivaciones de Cotiella á la derecha y de Turbon á la izquierda.

No carece Benasque de criaderos minerales, entre ellos de plomo, hierro y cobre; pero nunca han sido objeto de explotaciones formales, ya por la ignorancia de los habitantes, ya por encontrarse situados en parajes de difícil acceso.

Tortuoso y no muy fácil de deslindar, señálase entre el Ésera y el Noguera-Ribagorzana, el valle del Isábena, cuyo comienzo forman torrentes y barrancos, diversamente arrumbados, desprendidos de las sierras de Verdet y Denuy. Dos circunstancias imprimen un aspecto especial á la parte alta del valle Isábena: por un lado el vallejo de Valibierna, dependiente del de Benasque, y el Nogales, ramificación del Noguera-Ribagorzana, le impiden avanzar al N. hasta los Montes Malditos, y aunque rodeado de altas montañas, carecen estas de la grandiosidad de las inmediatas á la línea fronteriza; por otro lado, el desarrollo considerable que tiene en esta parte la arenisca roja, da á su suelo un aspecto sombrío al mismo tiempo no desprovisto de belleza á causa del verdor de sus prados y de las filas de árboles que los cercan, de las líneas ondea-

Ministerio de Cultura 2010

das que unen sus pueblos y caseríos, y además por dibujarse en lontananza, rodeando su cuenca, altas montañas de contornos y matices tan variados como su composición petrológica.

Casi toda la cuenca del Isábena queda á la derecha de este río, y se muestra al SE. de Gallinero como un territorio erizado de montes, sin alineación fija, de poca altura y cercado por un laberinto de barrancos y riachuelos en que están sentados al O. y SO. de los Paules los lugares de Abella, Espés, San Felíu, etc. En cambio, por su izquierda, el Isábena dista sólo entre uno y cuatro kilómetros de la cuenca del Noguera-Ribagorzana, deslindada en arco de círculo al NE. de las Paules, por la Sierra de Neril y por montes poco marcados en su altura y en su alineación, hasta encontrar la sierra de Tana, enlazada con la de Bonanza, prolongación una y otra de la de Ballabriga, derivada á su vez del ampuloso monte Turbon, que limita este valle por SO.

Las gargantas de Gabarret y Obarra cierran al S. este valle, cuyas condiciones económicas difieren poco del anterior y del siguiente:

Forman el último valle de los Pirineos aragoneses, las montañas cortadas por el Noguera-Ribagorzana, casi en ángulo recto, pertenecientes á Huesca las de la derecha, y á Lérida las de la orilla opuesta. Si grandiosa é imponente es la región NO. de los montes Malditos, no lo es ménos la del Cap de la Vall, comienzo de la cuenca del Noguera y admirable detalle de los Pirineos, cuya descripción nos es imposible intentar. Allí se destacan masas de nieve y hielo de diferentes modos dispuestas, extendidas á media ladera con variable pendiente, recogidas en los pliegues de las montañas, encajadas en el canalizo de un pico, ó rodeando ampliamente las orillas de un estanque; ibones helados totalmente, ó sólo en sus orillas, dibujándese en ondas irregulares, con fajas blancas ó ligeramente cenicientas de la nieve, entre otras verdosas y azuladas de las aguas ó del hielo; pedreras inmensas cual si fuesen montones de ruinas, y entre las oquedades de sus peñas algunas hierbecillas, últimas señales de una vegetación raquítica, pero no desprovista de encantos.

Ministerio de Cultura 2010

La sierra de Llauset, sombría, con escasa hierba, pelada en sus cumbres y con inmensas pedreras en todas sus vertientes, se divide en ramales que á su vez dejan intermedios grandes circos ó anfiteatros de 300 á 800 metros más bajos que las alturas que le dominan, y cuya grandiosidad se siente y se observa, pero no es fácil expresar. Solitarios parajes donde la voz y las pisadas del hombre resuenan en medio de un silencio absoluto, si el murmnllo de un torrente no las acompaña.

Por estos montes descienden, entre otros muchos arroyos y riachuelos, el río Bueno y el del Cap de la Vall, y reunidas sus aguas, dan origen al Noguera, que atraviesa desde Aneto hasta los puentes de Sopeira una serie de gargantas separadas por pintorescos ensanches.

Tan distinto aspecto del que tiene la pirenáica es el de la región subpirenáica que pocos son los sitios de una y otra, en cierto modo comparables. En la segunda se ofrece el país generalmente pobre, árido y sombrío, rara vez pintoresco y placentero, menos todavía grandioso é imponente. En vano se buscarían por esta región agudos é inaccesibles picos rodeados de heleros, inmensas moles montañosas, deleitables valles y sinuosos vallejos, surcados por tan gran número de corrientes de agua, ora en mansos y cristalinos arroyos, ora despeñadas con furia y convertidas en cascadas; ni existen allí ibones sorprendentes, ni praderas floridas, ni bosques frondosos. Sólo se ven, por lo regular, filas de montes oscuros de alturas desiguales, casi siempre redondeados en sus cimas, cruzados en su base por barrancos tortuosos, secos y estrechos; en el remate de los cuales algún vallejo, rambla ú hondonada, suele dar asiento á miserables lugarcillos de oscuras y pobres casas, amontonadas cual si fueran peñascos parduzcos ó amarillentos desprendidos de las montañas, cercados de humildes y estrechas fajas de tierras cultivadas que limitan anchas filas de boj y otros arbustos.

Las montañas que erizan esta región se marcan de una manera más perceptible paralelamente al eje de los Pirineos, es decir, de ONO. á ESE., que en el sentido perpendicular, al cual, en cambio, se acomodan los ríos principales que la atra-

Ministerio de Cultura 2010

viesan, de donde resultan casi siempre los vallejos más largos determinados precisamente por riachuelos de escasa importancia, con el arrumbamiento de las sierras. Estas, á su vez, se interponen bruscamente ó se refunden ó agregan en masas más amplias, ó se bifurcan por largos barrancos, y rigurosamente hablando, sólo hay una cordillera designada, tanto por su situación como para distinguirla de las otras, con el nombre de central, que con la alineacion ya expresada, cruce la provincia desde Navarra á Cataluña, si bien con una irregularidad muy notable en las orillas del Cinca.

Por esa cordillera queda la región sub-pirenáica separada de la tierra llana; y descuellan intermedios como esparcidos al acaso, montes más ó menos escarpados entre los cuales sobresalen San Juan de la Peña, frente al valle de Aragüés, Oroel al S. de Collarada, los puertos de Santa Orosia frente al de Tena, Cancias frente á las Tres Sorores, la Peña Montañesa al S. de Cotiella, y en igual meridiano próximamente las Sierras de Palo y de Troncedo.

Muchos de los montes de esta región tienen fajeadas sus verdientes meridionales y septentrionales á modo de escalinatas, resultando desgastes ó excavaciones entrantes, á causa de la desigual consistencia de las rocas, al paso que las orientales y occidentales se muestran más onduladas y unidas entre sí por collados: y con más frecuencia tienen casi todas en sus bases montecillos de margas grises ó amarillentas, muy surcados por canalizos y regueros labrados por las lluvias.

Como regla general, la composición geológica de esta región es desfavorable al desarrollo de la tierra vegetal de buenas condiciones. Las margas grises y azuladas numulíticas, muy fáciles de disgregar, aparecen como si fueran montones de ceniza donde apenas logran arraigar miserables arbustos; las calizas numulíticas, cretáceas y triásicas, sobresalen casi completamente desnudas en las cimas y sierras más altas; las arcillas y margas del trías se hallan tan fuertemente impregnadas de yeso, que no dan suelo más productivo, y por fin, se desarrolla ampliamente una formación eocena lacustre, que por sus acentuados relieves y por las rocas que le constituyen, ofrece

Ministerio de Cultura 2010

un país excesivamente pobre y de sombría apariencia. Este último terreno dibuja, en conjunto, una inflexión cóncava y está formado de la alternación, varias veces repetida, de bancos de conglomerado, que hacen un suelo muy pedregoso, de calizas cuarcíferas muy duras, donde se gravan los descarnados salientes de los montes, y de margas arenosas de variados colores, que con facilidad se agrietan, se desmoronan y son arrastradas por las aguas.

Con tales elementos, no hay que admirar que más de la mitad del territorio sea totalmente improductivo, y bien se puede creer los lamentos de los municipios consignados entre otros documentos, en el citado anteriormente. Para explicar el descenso de la población, hé aquí como ejemplo, lo que dicen algunos pueblos: «La causa de la baja, afirma Benabarre, es debida á que por efecto de la última guerra civil se vieron obligadas muchas familias enteras á emigrar á Francia en busca de trabajo para mantenerse.» Sequías grandes, pedriscos mayores, esterilidad constante en las cosechas, agrega Laguarre, han obstruido los recursos de los padres de familias para la manutención de sus hijos, y como este pueblo es meramente agrícola, sin industria ni comercio alguno, se han visto precisados á buscar en países extraños, y en el extranjero los alimentos que les negaba el suelo patrio.» etc.

Entre las cuatro cuencas de los ríos Aragon, Gállego, Cinca y Noguera, se reparte la región subpirenáica, que rápidamente vamos á bosquejar.

Al pié de las últimas derivaciones de Collarada y limitada al S. por la línea del Oroel, se extiende un valle longitudinal determinado á E. por el Gas y al O. por la Canal de Berdun, alzándose en su centro una extensa meseta en que se halla edificada la ciudad de Jaca, en torno de la cual, numerosos pueblos y aldeas, ya sobre el Aragón ó en las diversas vertientes de los montes tienen su asiento. Es un territorio escaso en arbolado, pobre en manantiales y casi exclusivamente destinado al cultivo de cereales, que no rinde pingües productos. En cuanto al Aragón, penetra en el campo de Jaca, tuerce en ángulo recto su dirección y se encamina hacia el O., ensanchando

Ministerio de Cultura 2010

cada vez más su cauce. Si los habitantes del país fuesen más industriosos, por medio de estacadas ó plantaciones de árboles de ribera, como en pequeña escala se observa en Santa Cilia, conquistaria grandes porciones pedregosas, que por una y otra margen llegarían á aprovecharse para el cultivo. De otro modo, la crudeza del clima y la flojedad de sus tierras, reducen los productos del país á escasos cereales y hortalizas, y el río abandona la provincia, sin hacerla más servicios que el de un canal de desagüe.

En cuanto sale el Gállego del valle de Tena se esparce antes de llegar á Biescas en diferentes ensanches, no muy bien aprovechados por los labradores, pues aparte de varias huertas y prados que le rodean pasada aquella villa, su alveo encaja en una pedregosa rambla, y más adelante serpentea entre apretados y sombríos montes, hasta abrirse paso á través de la Cordillera Central, entre la Peña y Murillo. A su cuenca corresponden los valles de Sarrablo, Basa, Triste y otros de menos extensión, en otro tiempo llenos de malezas, hoy secos y desnudos, albergando miserables lugarcillos, con alguna que otra hoya poblada de matorrales y de pinos bastos, delgados y torcidos, más á propósito para el carboneo que para las construcciones.

Las tres cuartas partes de la región sub-pirenáica pertenecen á la cuenca del Cinca, compuesta de diversos valles y territorios generalmente muy pobres, si se exceptúan algunas pequeñas comarcas, entre otras la Ribera de Fiscal, que resguardada de la crudeza de los vientos por altas montañas, fertilizada por el Ara y embellecida por muchos huertecillos, da asiento á 12 pueblos y aldeas, en una longitud de 8 km. Entre ella y los valles de Vió y Broto se encuentra la Solana con miserables lugarcillos entre montes y barrancos casi siempre secos. Más á Levante se encuentra el Sobrarbe compuesto de ásperas sierras. Es una de las más notables la Peña Montañesa, que majestuosamente domina la izquierda del Cinca con un enorme tajo, y deja al S. el hundido territorio de la Fueva.

Aunque no ricas, son algún tanto productivas las orillas del Ara desde Boltaña hasta Ainsa, y las del Cinca desde

Ministerio de Cultura 2010

Escalona hasta su reunión con el Ara. Con sus fuertes y tumultuosas crecidas el Cinca amontonó extensas pedreras en ese trayecto, que por el celoso esmero de sus habitantes está convertido en extensas heredades defendidas por grandes cordones de cantos rodados. Si el ejemplo cundiera en otras partes, de mayor provecho sería su ribera.

Entre el Cinca y el Ésera la región sub-pirenáica es menos extensa y mucho más quebrada. La mayor parte de las aguas vierten directamente al primero, y sólo queda para el segundo una estrecha faja de bruscas escarpas dominadas por montes sombríos y muy humildes aldeas.

Corta la prolongación de Cotiella, al otro lado del Ésera y al N. de Campo, el valle de Bardají, pobremente reducido al cultivo de cereales y con algunos pinos delgados y torcidos, mezquinos restos de su antiguo y rico arbolado; quedan al S. del Turbon los valles de Egea y de Merli, de importancia secundaria, y tampoco merecen especial mención las márgenes del Isábena y las montañas que le dominan.

Mucho más pintorescas y apacibles son las orillas del Noguera-Ribagorzana, desde los estrechos de Sopeira hasta las gargantas del Monsech. Las numerosas aldeas que por tierras aragonesas y catalanas se asientan cerca del río, los bosquecillos que á aquellas rodean, algo de grandiosidad que dan al país sus montes pedregosos y roqueños, los repartidos campos de labor y las fajas y grupos de árboles frutales que los limitan, constituyen un agradable conjunto hasta donde alcanzan las plantaciones de la vid y del olivo, formando contraste con las sierras inmediatas. Aparecen las de Aulet y Sopeira pobremente vestidas de bojes y carrascas rastreras; las Torrallas y de Iscles, áridas y secas; la del Bosch, pedregosa en sus crestas, con arbustos raquíticos entre sus rocas.

La cordillera central presenta grandes masas peñascosas, enteramente desnudas, que suman varios centenares de kilómetros cuadrados. Así se observa sobre el Gállego en las sierras Ferrera y de Salinas, y en los Mallos de Riglos; en las sierras de Loarre, Gratal, Guara, Sevil, Alquezar, San Benito, Rasal, etc., entre el Gállego y el Cinca; en las de Olvena,

Ministerio de Cultura 2010

Estadilla, San Quílez y otras varias á la izquierda del segundo río, y en el Monsech sobre el Noguera. El codicioso descuaje de los bosques, dejó casi del todo peladas esas montañas que, como casi toda la región sub-pirenáica, carecen de criaderos minerales de verdadero provecho, siempre serán de limitados recursos agrícolas, y no tienen otro porvenir que reconquistar lo que perdieron: ¡el arbolado!

Casi toda la región meridional ó tierra llana de la provincia de Huesca pertenece á la cuenca del Cinca; sólo una faja estrecha depende del Gállego y una fracción insignificante vierte al Noguera-Ribagorzana.

Las circunstancias expuestas anteriormente ocasionan la general aridez de sus lomas, cerros y mesetas, cortadas por numerosos barrancos secos y pelados por casi todas partes, existiendo, sin embargo, á manera de oasis, alguna que otra ribera ó comarca más productiva, entre las cuales citaremos las orillas del Cinca desde Monzón hasta el Segre, la hoya de Barbastro, el Somontano y la hoya de la capital.

Desgracia insigne es para la provincia de Huesca lo mucho que se recogen sus aguas, reduciéndose á pocas corrientes importantes en cuanto pasan de la región pirenáica á la subpirenáica. En ésta todavía la distribución de sus ríos es proporcionada á la extensión diversa de sus comarcas; pero al entrar en la tierra llana, allí donde el suelo y el clima son más convenientes para la prosperidad de las plantas, allí donde la vid crecería robusta y el olivo arraigaría lozano, es tan grande la sequedad de su suelo que yermo y árido aparece en su mayor parte. Absorbió el Cinca aguas caudalosas al recoger las del Ara, del Ésera y del Isábena; el Noguera-Ribagorzana penetra enteramente en Cataluña en cuanto dejan de encauzarle altas sierras, y el Aragón pasa á Navarra, sin poder entregar al país á que da nombre, copiosas cantidades del caudal que encierra en su seno. El Gállego también, al cabo de tantas leguas de corriente por el Alto Aragón, parece reservado al monopolio de la rica y feraz campiña de Zaragoza, y para casi toda la región meridional, sólo quedan humildes ríos, medio ocultos entre hondos barrancos.

Ministerio de Cultura 2010

La falta de capitales, la falta de espíritu de asociación y otras faltas largas y penosas de detallar, contribuyen al abandono en que yacen millares y millares de hectáreas condenadas á sequedad perpetua.

Los montes de Rosell, poblados de pinos, son los únicos que ocultan la desnudez de la comarca dependiente del Gállego, porque los demás, pertenecientes á los términos de Biscarrués y Ayerbe se hallan totalmente pelados; y con mayor desolación y triste apariencia, continúan por Mediodía los llanos de Gurrea, sin más que algunos arbustos cubiertos generalmente de polvo, nunca vigorosos, ni embellecidos con agradables colores. Leguas interminables, por lo mismo que en ellas nada atrae la mirada del viajero, continúan más allá de Gurrea, por sus planicies, los llanos de Violada entre Zuera y Almudevar y alrededor de Alcalá, con cerros y mesetas poco salientes. A esta comarca se reune la que llaman Sotonera, por el río Sotón que la atraviesa. Si el país estuviera más civilizado, ya se habrían construido los canales suficientes para convertir en tierras de regadío casi toda esta parte de la provincia, y baste decir que desde la Peña á Biscarrués baja el Gállego unos 100 metros de nivel y cerca de otros 100 desde Biscarrués á Gurrea. Centenares de aldeas y caseríos podrían sustentarse en los desiertos intermedios.

Sin alineación constante y debidas á la irregular denudación, no sólo del Isuela y del Flumen sino también de las grandes turbonadas deslizadas á través de los siglos por las vertientes de las sierras, rodean la hoya de Huesca una porción de lomas y cerros, ya formando grupos de alguna extensión, ya destacándose aislados. En ella tienen su asiento muchos pueblecillos cuyos terrenos son, en su mayor parte de secano por el escaso caudal de aquellos dos ríos. La misma capital no tiene todas las aguas necesarias, á pesar del pantano en que se recogen las del Isuela, y á no poder lograr el alumbramiento de las subterráneas, necesitaría subir hasta Anzánigo para encauzar parte de las del Gállego, ó replegar con harta codicia las de varias fuentes de las sierras inmediatas.

Tampoco el Vero es suficiente para el riego total de la hoya

Ministerio de Cultura 2010

de Barbastro donde se cultiva más el olivo que en la de la capital. Queda al N. de ambas y al pié de las sierras de Guara, Sevil y Alquezar la extensa y poblada comarca del Somontano, una de las más ricas de la provincia, de tal modo, que si toda ésta se compusiera de idénticos territorios, figuraría á buen seguro entre las más importantes de España, pues al amparo y abrigo de aquellas montañas, que le resguardan de los vientos del N., y por sus muchos manantiales, vegetan lozanos y en placentera armonía el olivo, la vid, los cereales, algunas plantas téxtiles y árboles frutales. Allí se recogen tan variados productos en bastante cantidad y con más regularidad que en el resto de la tierra llana, más baja, de peor suelo y de clima menos uniforme que el Somontano, dividido por el Alcanadre en dos secciones: el de Huesca á Occidente, y el de Barbastro á Oriente.

Al S. de Huesca y de Barbastro descuellan sobre barrancos y llanos sombríos varias lomas y cerros compuestos de rocas muy desmoronadizas, que al cuartearse y henderse en los taludes, amontonan peñascos, los cuales, por sus colores oscuros, contribuyen á dar al país un aspecto más sombrío. Agréguense la sequedad de su suelo y la falta de árboles casi total para comprender la triste apariencia del país, empobrecido además por las eflorescencias de salitre y por las fajas de yeso. La principal faja yesosa cruza la provincia en una longitud de 60 km., con un ancho variable de 2 á 4, desde cerca de Azlor hasta más allá de Albelda, y se destaca á grandes distancias del fondo oscuro del resto de las llanuras, tanto por su color blanquecino, cuanto por su completa aridez. Otras fajas de yeso de sobrada entidad cruzan los término de Gurrea, Almudevar, Grañén, Tardienta, y por las vertientes meridionales de la sierra de Alcubierre.

Esta última y los Monegros, que comprenden el extremo meridional de la provincia, constituyen uno de los más agrestes y solitarios países de España, de los más secos y desnudos, rico en cereales algunos años, pero en general completamente árido. No hay tal vez en Aragón otra comarca donde sea más difícil el problema de aportar el agua necesaria, y teniendo

Ministerio de Cultura 2010

muy próximos dos ríos tan caudalosos como el Cinca y el Ebro, sus habitantes se ven más obligados que nadie á soportar las inclemencias del cielo en los años (que son muchos) de lluvias poco frecuentes.

Existió hace tiempo un proyecto, hoy olvidado, que los altoaragoneses deben meditar con esmero. Una empresa extranjera propuso derivar del Ara una gran canal de irrigación que fertilizase muchos miles de hectáreas de los partidos de Barbastro y Sariñena. La obra sería costosa, sin duda alguna; pero no comprendemos que pueda haber otro medio para dar vida á tantos pueblos sedientos. Los ríos Alcanadre, Guatizalema y Vero, apenas llevan agua en el verano; el caudaloso Cinca corre demasiado bajo y muy apartado á Levante; de las aguas llovedizas puede esperarse poca cosa; la disposición estratigráfica y composición petrológica del terreno no inducen á sospechar la existencia de grandes corrientes subterráneas. Por más que se halle á considerable distancia ¿no ha de ser el río Ara, siempre con caudal copioso que íntegro vierte al Cinca, la única vía segura que trasforme en deleitables vergeles lo que hoy son secas hoyas y yermas llanuras? Téngase en cuenta que el Ara en su remate circula á un nivel superior al que tienen los pueblos más altos del Somontano, ó sea, á más de 200 metros sobre la altitud de Barbastro y de 300 sobre Sariñena. Si la provincia de Huesca aspira á doblar su importancia debe acometer tal empresa, superior ciertamente á la fertilización de la Litera, tantos años en suspenso. ¿Quién tiene la culpa de que el país no adelante? ¡No hay genio ni ingenio! dirán unos. ¡Lo que no hay es dinero! replicarán los buenos paisanos. Mas entre tanto sería curioso averiguar previamente cuánto tiempo necesitará la provincia para resolver problemas mucho más sencillos, como es, por ejemplo, el aprovechar mejor el principal río que la surca.

Penetra el Cinca en la tierra llana en cuanto cruza la pintoresca garganta de Nuestra Señora de Torre-Ciudad formada por enormes precipicios que majestuosamente limitan la región montañosa. Contornéase el río en varias revueltas, y desde el puente del Grado determina una extensa y floreciente

Ministerio de Cultura 2010

vega, donde, ensoberbecido en sus crecidas, ocupa desmesurada planicie, y en su régimen ordinario se divide en varios brazos unidos entre sí por multiplicados ramales, unos y otros de inconstante marcha después de cada avenida. Desde su unión con el Ésera hasta que se le agrega el humilde Vero, se esparce por una llanura pedregosa de más de un kilómetro de anchura y se divide también en varios ramales entre las secas ramblas de su álveo.

Desde su unión con el Ésera sufre el Cinca considerables sangrías, si bien demasiado bajas; y la parte más rica é importante de la ribera es la comprendida entre Alcolea y Fraga, pero en pocos puntos alcanza la huerta más de un kilómetro de anchura. Merced á las enormes denudaciones de un río tan caudaloso, desde Castejón del Puente hasta la granja de Escarpe sobresalen con rápida pendiente, á veces con tajos verticales, mesetas, lomas y cerros que cercan sus orillas con una altitud comprendida entre 300 y 400 m. en su mayor parte, es decir, de 200 á 300 m. más bajos que el Cinca en Mediano.

Tamarite y su partido cuentan con las dilatadas llanuras de la Litera, de excelente suelo agrario, poco productivo relativamente, á causa de su carencia de aguas, y así aparecen los extensos llanos de Altoricón y Albelda, y los que median entre Tamarite y Binefar. La referida faja de yesos se interna en Cataluña por Alfarrás, y deja al N. un suelo generalmente fértil, pero seco. La parte restante de la tierra llana comprendida entre el Cinca y la frontera de Cataluña, al S. de la faja de yesos, se compone de llanuras escalonadas, con algunas lomas y cerros aislados. Roturaciones importantes hicieron los vecinos de Esplús, Almacellas y Altoricón y Binefar; mas no suficientes, ni con mucho, para cambiar el aspecto desolador de ese desierto, cuya extensión no baja de 300 km^2., donde alguna que otra caseta de tierra y los *borguiles* ó bargas de paja, son los únicos objetos que se presentan á la vista del viajero, sin que un solo árbol aparezca en largo espacio y sin más agua que la pútrida y cenagosa recogida en alguna que otra balsa pequeña.

En resumen: la provincia de Huesca es una de las que más

Ministerio de Cultura 2010

acreditan la pobreza de nuestro suelo, y de las que más despacio caminan por la senda del progreso.

Grandes esperanzas de alivio deben abrigar sus nobles y sufridos habitantes en la vía férrea de Canfranc, y las carreteras en construcción y proyecto. Entretanto séanos permitido repetirles esta exclamación: ¡Si quereis que corra más sangre por vuestras venas, desangrad el Gállego hasta provocar las reclamaciones de los hortelanos de Zaragoza; desangrad el Ara, y repartidlo todo por los territorios de Barbastro y Sariñena; desangrad el Ésera para hacer de regadío toda la Litera; desangrad el Cinca hasta apurar la última gota, pues agua de sobra lleva ya el Ebro en Mequinenza!

Pedida la palabra por el Secretario general Sr. FERREIRO, hizo uso de ella en la reunión ordinaria del 6 de Junio en los términos siguientes:

Señores: no pensaba tomar parte en la cuestión que ha suscitado el Sr. Mallada, porque veía con gusto que muy competentes personas lo habían hecho, ora en defensa de la tesis presentada por aquel ilustrado ingeniero, ora oponiendo razones en contra: pero más de una circunstancia me impone la obligación de hablar, si no para ilustrar la discusión pendiente con eruditos y científicos datos que no poseo, para explicar á lo menos el juicio que mis impresiones me sugieren.

Si mal no recuerdo hubo hace muchos años un ministro de la Corona ó personaje distinguido, que llamó á España el *país de los vice-versas;* frase de cuya exactitud ha de ofreceros un ejemplo el que tiene la honra de dirigiros la palabra.

Partidario en principio de que las verdades deben decirse, de que tiene más eficacia para remediar la herida gangrenosa el cauterio que los paliativos, admitía con resignación apacible las punzantes descripciones que nos hizo la nerviosa pluma del Sr. Mallada, y el cuadro desconsolador que nos pintaba con aragonesa y brava franqueza, porque esas descripcio-

Ministerio de Cultura 2010

nes tan amargas revelan un patriotismo profundo y un ardiente deseo de que el país alcance con el remedio todo el bienestar posible: así las traduzco.

Con igual patriotismo y loables intentos emitieron luégo sus autorizadas opiniones los Sres. Coello y Botella en contra, y el Sr. Sebastián en pró del mantenedor, y al oirlos varié de opinión, subiendo de punto mi desconsuelo y protesta con las razones que se oponian á las del Sr. Mallada: éste achaca á la constitución geológica del suelo la causa de nuestra pobreza; á su altitud sobre el nivel del mar, y al clima de que disfrutamos; aquellos sin negar la pobreza, atribuyen al hombre toda la culpa, deplorando la apatía y abandono de los españoles en general: de modo señores, que si nada bueno tenemos y lo negamos todo á porfía, cuadra parodiar el dicho de Quevedo á un autor de disputada celebridad:

El doctor, tú te lo pones;
El Montalbán no lo tienes;
Con que, en quitándote el Dón,
Vienes á quedar Juan Pérez.

Y Juanes Pérez á secas venimos á quedar con los ataques y las defensas los habitantes de esta península, tan celebrada en todas las edades históricas, desde que abastecía con sus abundantes y regalados frutos á la poderosa Roma y servían sus hombres como nervio principal en los ejércitos del grande Hannibal, hasta cuando se consideraba como feudo preferido en la rica herencia del emperador Carlos I; desde que iba á la cabeza de la civilización y luego dictaba las sabias leyes de Indias, hasta cuando enseñaba á Europa la manera de abatir al gran capitán del siglo.

La energía y la constancia son hermanas gemelas de la aplicación y del trabajo y pocas naciones dieron nunca más patentes muestras de poseerlas en tan alto grado; la resistencia contra el romano; la lucha contra el agareno; la epopeya legendaria de los almogávares; la conquista del Nuevo Mundo, las glorias de incesantes y penosísimos descubrimientos; toda nuestra brillante historia ¿revelan acaso falta de energía

Ministerio de Cultura 2010

y de tenacidad? ¿acusan poco trabajo y pena? ¿Hemos de ser tan ingratos con los hombres que levantaron tan alto el nombre español en las esferas de la gloria?

No y mil veces no! me rebelo con todas mis fuerzas contra las ineludibles conclusiones que se desprenden, á nuestro pesar, de lo afirmado en el curso de esta discusión.

Y para mostrar el ejemplo de los vice-versas, voy á leer una defensa de España, que os parecerá bien peregrina, supuesto viene de un país donde nuestros defensores, siempre fueron *rara avis* y los detractores no escasearon.

Un francés, se encarga, por mí, de contestar indirectamente á varios conceptos afirmados en este sitio; M. Delage, que ha publicado en el *Boletín de la Sociedad de Geografía Comercial* de Burdeos un artículo, con motivo de una obra reciente que habla de España, como todas, sobre poco más ó menos.

Dice así el artículo en cuestión:

«Es digno de llamar la atención pública cualquier libro nuevo que hable de España; este país tan alabado unas veces y tan calumniado otras, reclama la lectura de todo escrito que á él se refiera; y yo que le he recorrido un poco, no dejo perder la ocasión de observar las impresiones de los que de él tratan; por esta razón he adquirido el libro que el editor Pablo Ollendorf acaba de publicar.

»M. A. Eschenauer, que nos comunica sus impresiones, y recuerdos de España, como todos los que le precedieron, puede decirse que no ha hecho más que pasar por aquel país, estudiándolo á la diabla: por eso las notas que le sirvieron para hacer su libro se resienten de la prisa con que se tomaron; pero si nada nuevo nos enseña, en cuanto á la estética, tiene el mérito de una nota filosófica verdadera, la de desvanecer ridículas preocupaciones que están en boga en Francia sobre la gente española; y no es poco.

»Por lo común, el objetivo primordial de los escritores que hablan de España ha sido el arte; pero hoy deben exigirse estos estudios más completos. Al público no le satisfacen ya las descripciones arqueológicas y artísticas, ni las disertaciones literarias en donde la verdad se sacrifica al atractivo de

Ministerio de Cultura 2010

las frases y á herir la imaginación; el movimiento filosófico, que agita á los pueblos y tiende á estrechar las distancias que los separan, tiene otras exigencias; reclama observaciones exactas sobre las costumbres, análisis razonado de todos los sentimientos que animan á la humanidad; porque se presiente el momento de una próxima alianza que ligue todos los intereses y todos los corazones.

»Así lo ha comprendido el autor del libro y por eso le doy la bienvenida á su obra, por imperfecta que sea, puesto que marca el primer paso en el buen camino.

»M. Eschenauer, acordándose de los brillantes escritores que hablaron de España antes que él, busca disculpas para la publicación de su trabajo y hace mal.

»Sí señor: después de Théophile Gautier, de Edgard Quinet, de Amicis, Desbarolles y Alejandro Dumas, se puede escribir aun acerca de España y lo habeis hecho con más tino, aunque á medias, pues llevado por la preocupación se ha deslizado en las páginas de vuestro libro el pensamiento ligero y hasta calumnioso de que «al pueblo español en general no le gusta trabajar más que lo preciso», pensamiento que debo desvanecer en obsequio de la justicia.

»No: el pueblo español no es un pueblo de perezosos; es un pueblo de trabajadores. Y si no ¿son perezosos los hombres que diariamente abandonan á centenares la madre patria para colonizar nuestras tierras africanas en su parte más áspera é ingrata, creando con su tenaz trabajo la fortuna de nuestros colonos y de nuestros capitalistas? ¿Son holgazanes aquellos esparteros españoles que expuestos á los golpes del árabe, su eterno enemigo, y bajo un sol de fuego, trabajan por un exiguo salario, cuando si lo fueran podrían vivir tranquilos en su país que haría toda clase de sacrificios por retenerlos?

»¿Lo son tantos jóvenes que su Gobierno envía todos los años por millares á las Antillas, donde luchan por conservar á la metrópoli colonias preciosas, y luchan contra toda clase de obstáculos? ¿Lo son asimismo los que voluntariamente van á poblar las repúblicas de América del Sur?

Ministerio de Cultura 2010

»Pero sin salir de España ¿dónde se halla un pedazo de tierra arable que no se aproveche?

»Habeis visto en la Mancha inmensos terrenos vírgenes del arado; es verdad; pero son verdaderos desiertos donde no puede crecer la hierba: observad sino en el camino de Madrid á Badajoz por Ciudad-Real y Mérida, aquellas extensas planicies desnudas y pedregosas cuyas tierras presentan el aspecto ferruginoso y verdoso de las escorias volcánicas. ¿Qué hacer en un suelo infecundo y rebelde á todo cultivo que semeja un rincón de la Arabia Pétrea? ¿Qué industria puede implantarse en país tan desolado? ¿No es bastante que las miserables gentes que allí viven no rehusen trabajar en la extracción del mercurio, dura labor que convierte en ancianos decrépitos á hombres de 30 años, al paso que enriquece á algunos de nuestros rentistas que han comprado las minas del país?

»Insisto y afirmo, contra la opinión muy extendida entre nosotros, que el pueblo español es un pueblo de trabajadores, y añado, de hombres probos.

»Que tiene defectos su carácter, es innegable; que le gusten las corridas de toros, que toque la guitarra y que su modo de hacer el amor os sorprenda, será verdad; pero ¿nosotros los franceses somos modelos de perfección?

»No tenemos, es cierto, espectáculos tauromáquicos, que los toleraríamos de buen grado si nuestro Gobierno los permitiese, y prueba de ello es la corrida que se dió en Marsella el año anterior y que fué causa de muchas desgracias.

»Hasta ahora, se ha despreciado á España y estoy muy satisfecho de haberlo demostrado, *grosso modo*.

»España es un país muy curioso; pero entre todas las obras que han tenido la pretensión de darlo á conocer, ninguna lo ha logrado, y la que más, sólo en parte lo ha conseguido.

»Educados en la escuela de las tradiciones novelescas y de las preocupaciones, han contribuido los autores con sus narraciones fantásticas, á extraviar la opinión acerca de lo que pretendian enseñarnos. Han enriquecido nuestra literatura con páginas deliciosas. que gusta saborear en el silencio del gabinete, por el exótico perfume que exhalan relatos llenos de

Ministerio de Cultura 2010

gracia, encantadoras descripciones en donde se refleja el brillante sol que alumbra la tierra ibera: pero nada interesante enseña á los que en las lecturas geográficas prefieren observaciones exactas y verdaderos análisis á meras distracciones del espíritu. Han puesto de relieve el lado ridículo, y han omitido lo serio é importante, ora porque deliberadamente no hayan querido hacerse cargo de ello, ora porque la priesa con que viajaron les impidió, como á observadores superficiales, traslucir la verdad bajo la nueva y extraña forma en que se presenta, siendo carácter privativo de España el que todo se preste á cierta ilusión.

»El viajero que allí va por vez primera, encuentra al instante un contraste tan grande con todo lo acostumbrado, que su imaginación se extravía, siendo muy difícil el sujetarla, influido por el recuerdo de lecturas importunas. El aspecto de los hombres y de cuanto ve le conmueve, así como la bizarría de los trajes, la sonoridad del idioma, que hiere el oido como un clarin, y hasta la agreste y magnífica naturaleza que completa el cuadro de estas aparentes extravagancias. Si el viajero conoce el Gil-Blas ó el Quijote, evoca su espíritu las proezas de aquellos héroes de la más brillante fantasía, y necesita muy poco esfuerzo para creerse en el camino de épicas aventuras; pero si ha leido, además, á Théophilo Gautier, á Dumas, Desbarolles ó á otros narradores más ó menos poetas, cuyas obras sirven en Francia para darnos á conocer España ¡qué no ha de imaginarse! ¡Cuántos castillos forjará su imaginación sobre las cumbres nevadas que ven sus ojos! ¡qué de batallas habrá de reñir en los caminos reales con los bandidos, cuyos trabucos distingue, por efecto de ilusiones ópticas, á través de la sierra!

»Encantadoras pero ridículas emociones; á su influjo me ví sometido, como todo el mundo, la primera vez que pasé los Pirineos; pero dueño de mí, con una larga permanencia en el país, desapareció la injusta prevención que abrigaba, gracias á los escritores franceses, y las aprecio ahora como deben apreciarse.

»Cierto que hubo tiempos en que la patria de Cervantes, de

Ministerio de Cultura 2010

Murillo, Calderón, Lope de Vega, y de tantos otros genios poderosos, justificaba su reputación de país de las sorpresas; hubo tiempo en que plumas bien cortadas podían con el título de *Cosas de España*, asombrar con relatos misteriosos; explotar sin grave injusticia las aventuras galantes, los bandidos, las guitarras, las castañuelas y el cúmulo de lo que se prestaba á una literatura agradable y novelesca: tiempos en que no existian las vías férreas, el telégrafo, la electricidad, y cuantas mejoras cruzaron después las fronteras españolas; hoy pasó aquella época y España merece tratarse en serio; es nación que á grandes pasos avanza por la senda del progreso; y relativamente puede asegurarse, de las que más esfuerzos hacen para realizar los adelantos de la humanidad y una de las que mejor lo consiguen.

»Si en ella la vida privada se presta aun á nuevas y extrañas observaciones para nosotros; si no se ha despojado todavía de su color local, nadie podrá negar que en el fondo es idéntica á la nuestra y sus costumbres muy parecidas á las que vemos en nuestro país. ¿Y en la vida pública? Afirmo desde luego que tienen más sensatez que nosotros; su libertad es más grande ó al menos la que gozan responde mejor al sentimiento general. Solemos nosotros contentarnos con la forma, la ceremoniosa etiqueta; allí prefieren el fondo de las cosas.

»Cuando M. Thiers cometía la gran injusticia de afirmar públicamente que el Africa empieza en los Pirineos, exponiendo á España á la reprobación universal, no se hallaba aquel país tan lejos del movimiento civilizador; y la prueba se encuentra en la misma vida revolucionaria que no ha cesado de agitarle de medio siglo á esta parte. Signo de progreso es en los pueblos la instabilidad; los que buscan el mejor camino y luchan contra lo pasado, son presa de las convulsiones políticas, de las difíciles pruebas que deben sufrir para encontrar la perfección social.

»¿Que hemos hecho nosotros? No habrá muchos que hayan tenido más sobresaltos en la existencia actual; porque tanteamos el camino que debe conducirnos al reinado de la justicia, y lo encontraremos andando el tiempo.

Ministerio de Cultura 2010

»Lo mismo le sucede á España: el espíritu moderno lucha contra un pasado ominoso; contradicciones y costumbres reaccionarias tan poderosas como las crisis que producen, su choque y sus efectos son y deben ser terribles: hé aquí el motivo de sus guerras intestinas que á veces asuelan la tierra española; de esas matanzas fratricidas que sublevan nuestro espíritu y provocan un sentimiento de injusto desdén hacia el pueblo español; y digo injusto, porque si allí son las luchas por el progreso diferentes de las nuestras en sus efectos inmediatos, reconocen la misma causa y hacen esperar idéntico resultado.

»En una palabra pienso que debemos hablar de España con madura reflexión, á despecho de lo que pudieran pensar en su tumba Dumas y Gautier. Sé lo que vale aquel país, que estudié muy de cerca, donde viví entre sus hijos y al que profeso la sincera estimación que se merece.»

Esto dice un francés, que si no acierta en todo, no se halla lejos de la verdad: ahora le toca al español hablar por su cuenta.

Como la llamada pobreza de España resulta aquí originada por dos causas principales, la naturaleza del suelo y la holgazanería de sus habitantes, á entrambas he de contestar separadamente: por de pronto el cuadro sombrío que con tan negros colores pintaba el ilustrado ingeniero de minas, encogiendo el corazón de su auditorio, y llevando con mano maestra el decaimiento al más animoso y la desesperación al más optimista, lo encuentro, permítame el Sr. Mallada que se lo diga, bastante exagerado: en cada profesión, adquiere, el que la estudia con afán, una segunda naturaleza, independiente de la propia en el individuo; el teólogo se enmaraña á menudo en las profundidades metafísicas; el naturalista suele preferir excesivamente el estudio de la materia, y el matemático reduce con frecuencia al rigoroso cálculo, cuanto bajo su dominio cae: es observación fácil y vulgar, pero no inexacta; y así como es lógico negar las panaceas, que todo mal curan, al decir de sus inventores, eslo también que no conduce á resultados verdaderos el exclusivismo de una especialidad.

Así por ejemplo, si un hombre tarda cuatro horas en hacer

Ministerio de Cultura 2010

un metro cúbico de pared, es matemáticamente cierto que 1.000 hombres harán la misma obra en poco más de catorce segundos, pero es un evidente absurdo en la práctica: lo mismo puede acontecer y pienso que sucede con las ideas del Sr. Mallada; será cierto que los terrenos graníticos, areniscos, yesosos, etc., sean científicamente impropios para la vegetación, y sin embargo, en esas clases de terrenos se ven cultivos no despreciables, merced á esta ó á la otra combinación, á ese ó aquel remedio que el hombre aplica: bien con labores hondas que unan y revuelvan el suelo con el subsuelo; con mezcla de otras tierras; con el drenaje en los parajes encharcados ó con abonos de diversas clases.

Terrenos areniscos, flojos y bien pobres he visto en algunos sitios de la costa de Asturias, que dan continuas y regulares cosechas, merced á la cantidad de algas y detritus calcáreos marinos que el labrador recoge en la playa y utiliza como apropiado abono; en muchos sítios de Cataluña hacen hormigueros quemando despojos vegetales, que devuelven, hechos carbón y ceniza, la parte mineral y salina que las diversas plantas consumieron. En otros de la Mancha, antes del todo improductivos, con labor más honda y arado más ancho se hicieron fértiles, ó con variación de cultivo enriquecieron á su inteligente dueño.

Apenas hay país, fuera de las heladas regiones polares y de las nieves perpetuas, de las tierras cubiertas por la lava de los volcanes ó de los desiertos arenosos y áridas estepas, que pueda merecer en absoluto el nombre de improductivo, cuando se ve auxiliado por la sabia mano del hombre; así como ninguno llega á satisfacer las necesidades de una numerosa población si á la naturaleza se le deja por sí sola el encargo de subvenir á ellas; los mismos terrenos de la feracísima isla de Cuba, cuya vegetación es tan poderosa que llega á ser inextinguible, necesita el cultivo y no brotan sus ricos ingenios espontáneamente.

Por eso me atrevo á decir que las noventa centésimas partes de la tierra española, que no están cubiertas de peñascales, sean de la clase que quieran, si no son propias para un cultivo

Ministerio de Cultura 2010

lo son ciertamente para otro, unas producirán ricos cereales, buenas viñas y pingües olivares, otras el humilde centeno, estas darán legumbres, aquellas pastos, y muchas podrán cubrirse de útiles bosques.

He visto como ejemplo de lo que puede el hombre, abrir con barra en la dura roca hoyos donde los laboriosos hijos del Priorato plantan en ciertos sitios, rebeldes á todo cultivo, la rica cepa que produce sus vinos renombrados; y la sierra del Montsant, á excepción de su cima horizontal de piedra cenicienta que la cubre, semejando la corona mural de la diosa Cibeles, está cubierta de arriba á bajo de viñedo, cuyo follaje combina sus verdes colores con el rojo del suelo, presentando á la vista el más precioso tornasolado.

He visto, igualmente, lozanos prados y robustos maizales en las provincias del Norte, allí donde el espesor de la tierra vegetal no llega á tres dedos y cubre la enorme piedra.

He visto, en la sedienta y árida Sierra Morena, trasformarse un triste acebuchal en olivar magnífico; y por último, en el barranco de Ulldemolins he visto una roca plana convertida en huerta, cuya tierra había trasportado á brazo su dueño laborioso para utilizar un hilo de agua perenne que sobre ella caía y cuyo producto bastaba para mantener una familia.

No hay, pues, tierra inútil en absoluto; capital, brazos é inteligencia; hé aquí la vara mágica para convertir en productiva la tierra que se juzga estéril.

Todos convienen en que el arbolado es indispensable y yo añado que las ventajas de grandes plantaciones de árboles, se traducirán al punto en la trasformación agrícola de España, permitiendo utilizar gran parte de las tierras que hoy se creen tan pobres.

Un método de cultivo hay en nuestro país que unos censuran y encomian otros, y que por sí solo deja una inmensa porción sin productos durante uno ó más años, el barbecho, es decir: el descanso más ó menos largo en que se dejan las tierras con el propósito de que se habilite naturalmente para nuevas cosechas, sobre todo de cereales; pero con el verdadero, aunque para algunos desconocido motivo, de la escasez de

Ministerio de Cultura 2010

brazos, de inteligencia, de capital y de comunicaciones: entre las desventajas que tal sistema origina, se notan: la primera, que desperdicia quizá la mitad del terreno laborable; y la segunda, que no se utiliza para el cultivo de plantas diferentes, pero útiles y beneficiosas al labrador, sin detrimento de las tierras.

Así, pues, la alternativa de cosechas es el verdadero adelanto en la agricultura, si bien el terreno de secano que es el general en España, sólo permite un reducido número de plantas que pueden turnar con buen éxito, siendo además necesario el uso de los abonos.

Yo no puedo negar que hay en España muchos terrenos de ínfima calidad; pues si todo fuera como la deliciosa vega de Granada, las huertas de Murcia y de Valencia, las riberas del Ebro y del Duero, las campiñas de Sevilla, tierras de Barros, de Campos y de Arévalo, Vera de Plasencia, Hoya de Málaga y otras privilegiadas comarcas, que siendo pobremente auxiliadas por el resto, alimentan 17 millones de habitantes; si todo el país, repito, fuera igualmente rico, mantendría lo ménos á 100 millones, y no habría en el mundo mejor tierra.

Estoy, pues, tan léjos de las poéticas exageraciones del ilustre Martinez de la Rosa, como de las funestas conclusiones de mi amigo el Sr. Mallada; y él mismo, á poco que medite, y á pesar de las desventajas de nuestro suelo, ¿no conoce que es hoy España, si no todo lo que debiera, ménos pobre que en el siglo XVII? ¿Es acaso mejor y más sustancioso el terreno de las islas Británicas? ¿Es también mejor el bajo y encharcado de Holanda, robado en parte al mar ó la peñascosa é hiperbórea península escandinava? ¿Son mejores las tierras que baña el Spree y las tristes y arenosas comarcas alemanas del Báltico y aun del centro de Europa? ¿Es también mejor Suiza? Pues en todas ellas la agricultura tiene recursos para hacerlas productivas, cada cual en su escala; el secreto estriba en saberlos emplear.

En cuanto á la parte de culpa que al español se le achaca en la pobreza del país, debo añadir algunas palabras á las que en justa defensa alega el francés M. Delage.

Ministerio de Cultura 2010

Es ya manía muy añeja la de acusar de holgazanes á los españoles sin profundizar los motivos de su holgazanería; sin averiguar si es remediable ó nó: y entre los españoles gozan de esa injusta fama en primer grado los andaluces, y yo respondo: sabe el Sr. Coello que á sus órdenes he andado á caballo por España cerca de tres mil leguas; que he visto labradores y obreros en casi todas las provincias, y por escasa que sea mi observación y perspicacia, he tenido que presenciar forzosamente los trabajos que en ellas se hacen: en todas partes, así en Andalucía como en Cataluña, en Extremadura como en Castilla, en Asturias como en Valencia, he visto que no se puede exigir más trabajo al labrador, aunque se le pudiera pedir más instrucción. Pero ciñéndome sólo á Andalucía, los que habitan la provincia de Almería, por ejemplo, que están y han estado siempre en las mejores condiciones para la holganza, puesto que si llueve en su país, con sólo el trabajo de la siembra y de la recolección, logran cosechas fabulosas, merced á la bondad y miga de sus tierras; y si no llueve, no hallan donde ocuparse, van al África y desempeñan rudísima labor ó se internan en España y se ocupan de la ímproba tarea de la siega. ¿Se les puede llamar perezosos? No; porque viven en una provincia que por muchos años ha podido creerse hija desheredada de España, sin caminos, sin puertos, sin mejoras de ninguna clase y eso que ha contribuido á la riqueza nacional con montañas de plata; ¿puede llamarse perezoso al hombre que se ve sin capital y sin instrucción para crear industrias que lo mantengan, cuando le falta el trabajo único que sabe hacer, y se ve obligado á la forzosa holganza que mata de hambre á su familia? ¿No está en el mismo caso el duro y honrado aragonés, como nos dice el Sr. Mallada, cuyo trabajo constante tan apreciado es en los departamentos franceses vecinos?

¿Es justo también exigir al hombre el mismo trabajo, cuando lo emplea en provecho de otros y mediante exiguo jornal que apenas basta á sostenerlo, que cuando libre y dueño de un pedazo de tierra ve en el trabajo su porvenir y el de sus hijos?

¿No reconocéis en el español mil variadas aptitudes é inte-

Ministerio de Cultura 2010

ligencia clara? Pues en todas partes del mundo el que se siente apto para cosas superiores, desdeña trabajos materiales; y á buen seguro que todos los que me escuchan preferirán sus respectivas tareas, producto de la inteligencia, á las rudas de un arte mecánico, sin que por eso merezcan, ni mucho menos, el dictado de haraganes.

Cnando el hombre está regularmente instruido, se penetra de la necesidad del trabajo y ve delante de sí medios para ejercerlo y provecho en su resultado, lo acomete, y el español particularmente, con febril actividad.

Otras son, en mi sentir, las causas, no de exagerada miseria, sino de menor bienestar en España.

No es la naturaleza del suelo, ni la pereza de sus habitantes, ni siquiera la malicia de los modernos Gobiernos, que todos, más ó menos dictaron algunas medidas provechosas para la nación.

Es el inevitable atraso en la instrucción, los malos resabios que proceden de más lejanos tiempos.

De qué manera tan brillante pisó España los umbrales de la Edad moderna, todos los sabeis: unificado su territorio por el consorcio de las dos coronas y la conquista de Granada: ganando para el viejo mundo otro nuevo, como digno remate y timbre glorioso de su antigua historia, comenzaba á respirar después de tantos siglos de luchas, de mortandad y de ruina (1). Todo convidaba á creer en un porvenir próspero y ha-

---

(1) Renacia la agricultura, merced al ejemplo de los árabes que habían trasformado en un jardín las huertas de Murcia y de Valencia y que habían hecho capaz el reino granadino de mantener 3 millones de habitantes.

A compás aumentaba la industria, siendo célebres las fábricas de curtidos, paños y sedería establecidas en Toledo, Cuenca, Huete, Ciudad-Real, Segovia, Granada, Córdoba, Sevilla, Úbeda y Baeza; Cuenca sólo invertía en sus renombrados paños verdes y azules hasta 250.000 arrobas de lana cada año: y Segovia sostenia 34.000 obreros que fabricaban anualmente 25.000 piezas de paño. Además de las sederías de Toledo, Granada y Valencia, 6.000 telares de seda funcionaban en Sevilla y jamás pueblo alguno de Europa logró la solidez y elegancia de sus tejidos de seda, oro y plata.

El movimiento comercial estaba en relación con la industria, habiendo participado un ministro á las Cortes celebradas en 1563 que sólo en Medina del Campo se habían hecho transacciones que importaron 150.000.000 de escudos de oro. De los

Ministerio de Cultura 2010

lagüeño: á la sombra de la paz, que su grandeza misma le ofrecía, debían elevarse la agricultura, la industria y el comercio, seguras fuentes de la riqueza nacional; pero aun no bien encauzadas las corrientes que habían de conducirla á un éxito feliz en tan importantes ramos, se atravesaron fatales barreras que impidieron su marcha sosegada, y más tarde secaron del todo sus veneros.

El descubrimiento de América contribuyó no poco, en primer término, á la despoblación, y como inmediata consecuencia al descenso de la agricultura; dándose el caso de perder España un quinto de sus habitantes en menos de cincuennta años, y de bajar en tiempos de Carlos II á menos de 6 millones desde unos 10 que tenía bajo el emperador Carlos I. Las absurdas y severas prohibiciones del trato con las tierras descubiertas, no sólo para el extranjero sino para el español que no fuese castellano; la prohibición de exportar el oro, la plata y ciertos productos manufacturados; la carestía de la mano de obra por falta de brazos; las mil gabelas y onerosas contribuciones y las multiplicadas aduanas ó almojarifazgos en los llamados *puertos secos* y en las ciudades del interior del país, sobre las fronterizas, subsistiendo todas las que había antes de la unificación del reino, como si fueran los castellanos extranjeros en Aragon y los aragoneses en Navarra y las Vascongadas. La absoluta carencia de vías de comunicación que cuadruplicaba por sí sola el valor de los géneros, si alguien se atrevía á trasportarlos por caminos que erán malas sendas, cón frecuencia ocupadas por bandoleros de oficio; los crecidos impuestos sobre importación y exportación y el escandaloso fomento del contrabando, como secuela necesaria, mataban la industria y el comercio que no podían competir con el extran-

---

puertos de Barcelona, Valencia, Cartagena y Cádiz y de las costas del N. salian multitud de naves que esparcían los productos españoles por todas partes, siendo su marina mercante rival temible de la inglesa.—Sevilla, por último, se creía capital de todos los comerciantes del mundo, pues dominaba en los principales mercados.

Es sabido que tampoco descuidaban las letras y las artes liberales, que llevaron su influjo á extranjeras tierras.

Ministerio de Cultura 2010

jero; por otra parte la exagerada amortización eclesiástica, manos muertas que se abrían para recibir y no solían abrirse muchas veces después de haber recibido; la inconsiderada fundación de vínculos y mayorazgos, que á pesar de los Reyes Católicos, quedó sancionada por la ley de Toro y tomó después prodigioso vuelo, contribuyendo eficazmente á la acumulación de propiedades en pocos dueños; los muchos y onerosos impuestos antiguos y los nuevos que sin cesar se inventaban, como que además del diezmo, había más de treinta clases de contribuciones entre directas é indirectas; la extremada intransigencia en todo y para todo lo que no fuese el rigoroso *statu quo* que trasformaba á España en la China europea; las incesantes y muchas veces innecesarias guerras que sostuvo nuestra nación en varios puntos de Europa, ya por vanidad, ya por ideas religiosas; costando todo el oro que venía de América, y todos los recursos del país; y tanto que el poderoso monarca Felipe II tuvo que exigir un donativo gratuito que se pidió como limosna de puerta en puerta; y hasta el desprecio al artesano y la nota infamante que pesaba sobre ciertos trabajos mecánicos; todo este cúmulo de enormes desaciertos, hundió para mucho tiempo, no sólo la agricultura, la industria y el comercio de España, sino que llegó acompañado de la general ignorancia y de innumerables preocupaciones, de aquella, derivación ineludible.

Con la ignorancia vino la miseria, su compañera obligada, hasta el empobrecimiento del suelo y la deplorable tala de árboles; y se hizo endémica en el país la desoladora peste de la holgazanería, y con ella la mendicidad, que se elevó al rango de profesión, tomando forzosamente á millares para sustraerse al hambre, la espada ó la cogulla, como único refugio seguro: llegaba según Sempere á fines del siglo XVII y á pesar de algunas cortapisas á 180.000 el número de las personas dedicadas á la Iglesia, para una población de 6 millones de habitantes.

La ignorancia detuvo el progreso natural, haciendo retroceder la nación, mientras que seguras avanzaban poco á poco las demás en Europa, troçándose para ella en reprobación y

Ministerio de Cultura 2010

desprecio general lo que antes era consideración y respeto, estado que siguió por las circunstancias con poco ó ningún alivio hasta principios del siglo presente.

Los desaciertos no se cometen en vano; tanto en el orden moral como en el físico, rige la sabia ley que tiende al perfecto equilibrio; ley dispuesta por la justicia divina, á la que nunca se falta impunemente; tras el pecado viene inexorable la penitencia; por eso, al despertar España en este siglo de su pesado letargo, se halló muy atrás en la marcha de las naciones sobre la firme senda de la civilización; por eso, á pesar de sus generosos avances, y á veces inconsiderados saltos, ha de sufrir la pena merecida, experimentando frecuentes convulsiones y viéndose, en parangón con las otras, con menos recursos, y eso que está mucho mejor que en aquellas épocas.

La completa ruina no se repone tan fácilmente; sólo el tiempo, la perseverancia y una prudente conducta pueden conseguir resultados satisfactorios.

Instrucción, y siempre instrucción en todas las clases sociales, es la que ha de darnos el éxito apetecido, realzando al hombre español que tan peregrinas facultades ha recibido de la Providencia, con las que realizó tantas proezas, y que han de proporcionarle todavía un puesto distinguido en la historia de la humanidad.

La ignorancia es la esclavitud del espíritu, y copiando la elocuente frase pronunciada por S. M. en la apertura del Congreso Pedagógico, «de la esclavitud tan sólo se redime »aquél, que teniendo la libertad sabe hacerse digno de obte»nerla y de conservarla.»

Quizá me dirán que á pesar de mis razones, la pobreza subsiste y la pereza también: podrá ser; aunque no se atreverá nadie á negarme que la España del siglo XIX está en mejores condiciones que la del XVII, que hoy mantiene 17.000.000 de habitantes la misma tierra que entonces apenas bastaba para mantener seis.

Al explicar las causas, como yo las entiendo, creo haber demostrado que sus efectos no son invencibles ni esenciales,

Ministerio de Cultura 2010

sino remediables y transitorios; y esto es lo que me proponía; pero si me equivoco, si tienen razón el Sr. Mallada y los que después de él hablaron, y consiste su pobreza en la naturaleza del suelo y en la innata pereza de sus habitantes, habremos de confesar que será por culpa de todos y muy principalmente de las personas ilustradas, que no contribuyen por criminal apatía y falta de patriotismo á procurar el necesario remedio. Entonces, podríamos, desalentados, repetir con el poeta Ruiz Aguilera:

Todos, sí, todos pusimos
En la hermosa madre triste
Nuestra mano,
Y vinagre y hiel le dimos;
El magnate que oro viste
Y el villano.

Ministerio de Cultura 2010

RESEÑA GEOLÓGICA

DE LA

PROVINCIA DE VALENCIA.

ARTÍCULO 6.º

TERRENO SILÚRICO.

El adjetivo que lleva este terreno, último de los de sedimento según el orden descriptivo adoptado ó sea de arriba abajo, pero uno de los más antiguos en el concepto cronológico, recuerda la comarca dicha hoy país de Galles, en Inglaterra, ocupada en tiempos remotísimos por tribus medio salvajes llamadas de los silures, donde por primera vez puso en claro el insigne Murchison la existencia de los materiales que lo representan así geognósticos como paleontológicos, y determinó su verdadera situación en la serie estratificada. En memoria, pues, del pueblo guerrero que tantas veces hollaria con sus piés sin saberlo, la superficie del terreno en cuestión, aplicó dicho nombre el distinguido geólogo inglés citado, prestando con ello un gran servicio á la historia de aquellos remotísimos períodos de la historia física del planeta, fijando el verdadero lugar que en la serie de sedimento le corresponde en la base de los que hanse llamado paleolíticos ó lo que es lo mismo, de piedras antiguas y también paleozóicos que significa de animales remotísimos. La exploración del imperio ruso realizada en 1839 por Murchison, Verneuil y Kaiserlig, bajo los eficaces auspicios del emperador, contribuyó á esclarecer la cuestión de todos los terrenos conocidos antes bajo las

Ministerio de Cultura 2010

denominaciones tan indefinidas y vagas como ocasionadas á conceptos erróneos, de grupo de la Grawaka y de transición, frase esta última que apenas se concibe haya aun personas en nuestro país que la empleen en aquel sentido; dando por resultado tan interesantes estudios el averiguar como cosa cierta, que el primer período de sedimentacion consta de cuatro grandes divisiones que se llaman terrenos ó sistemas silúrico, devónico, carbonífero y pérmico. Algunos autores separan del silúrico todos los estratos inferiores á los llamados por el insigne Barrande de la fauna primordial, aplicándoles la denominación común y genérica de terrenos arcaicos; pero sin entrar en mayores detalles en el asunto, dada la escasa importancia que en el territorio de la provincia alcanzan estos antiquísimos períodos de la historia de nuestro planeta, basta lo consignado por vía de introducción, para esclarecimiento de la materia; debiendo añadir como complemento, que de todos los terrenos paleozóicos citados sólo el silúrico es el que se encuentra en dicha provincia, y limitado además á un espacio por todo extremo reducido, á diferencia de lo que se observa en otras comarcas de la Península donde alcanza notorio desarrollo. La falta de los restantes miembros de aquel gran período terrestre, ora debida á no haberse allí depositado los materiales que los caracterizan, ó á que hayan desaparecido por la acción erosiva posterior, priva á Valencia de ser comarca rica en criaderos metálicos y de combustibles, base de la riqueza industrial, siquiera esta pobreza en dicho ramo se halle ampliamente compensada por la fertilidad del suelo en determinadas zonas, por efecto de su orografía, hidrografía, constitución geognóstica y condiciones meteorológicas, de las que en lugar oportuno daremos una idea tal cual la índole de la Memoria lo reclama.

Hechas ya estas indicaciones generales, como mera curiosidad histórica, destinada á las personas que por sus especiales circunstancias no se hallan muy al corriente de este género de estudios, pasemos ya á la descripción del terreno silúrico de la provincia.

En toda la superficie de su territorio no creo que exista,

Ministerio de Cultura 2010

por lo ménos no me ha sido dado observar más que un manchon insignificante de este período de la terrestre historia, á saber: el que aparece ostensible y en condiciones especiales en el término de Chelva, debajo del pico y en el barranco de Alcotas, donde apenas ocupa unos tres kilómetros de extensión, á lo largo del mencionado barranco.

La composición de dicho terreno también es por todo extremo sencilla, pues sólo figuran en ella las pizarras y la cuarcita y aun ésta no muy desarrollada.

La pizarra, representante genuino de este terreno lö mismo en la provincia de Valencia que en la de Teruel y en todas partes, es una roca fácil de distinguir, así por su naturaleza que es arcillosa, más ó menos profundamente alterada por el metamorfismo, como por su estructura, coloración, etc.

En la composición de esta pizarra entra el silicato hidratado de alúmina, ó sea la arcilla, como elemento esencial, y además la mica y en algunos ejemplares también el carbonato de cal en forma de venillas que interrumpen la uniformidad, cortando en dirección oblicua ó trasversa los planos de estratificación, y aun los de crucero de dicha roca. También figuran en ella como elementos accidentales, el hierro y el manganeso oxidados, á los cuales debe los matices negros y á las veces rojizos, imitando las heces del vino, que suele ofrecer.

La estructura ó la manera de colocarse los elementos constitutivos de esta roca, es laminar ú hojosa, asociándose á menudo un número considerable de hojuelas para formar una laja ó tabla. Pero además esta pizarra afecta á veces lo que los geólogos llaman planos de juntura, que son superficies determinadas por retracción de la masa, las cuales cortan en ángulo más ó menos abierto á las caras de estratificación de la roca, resultando el cuarteamiento de la pizarra que se presenta con frecuencia en Chelva, afectando formas muy regulares paralelipípedas. Si á estos dos caracteres agregamos el de la coloración que generalmente es oscura y á veces más ó ménos rojiza con reflejos metálicos á la superficie, debidos á la descomposición del hierro, y la disposición qne afectan sus

Ministerio de Cultura 2010

bancos ondulados más ó menos angulosos, y casi siempre verticales, tendremos una idea de lo que es la pizarra del silúrico de Valencia.

Aunque esta pizarra es arcillosa, obsérvase que á la salida del barranco va cargándose de materias carbonosas, constituyendo lo que se llama pizarra gráfica y tambien lápiz común, para cuyo objeto se explota en dicha localidad.

Cuarcita.—La cuarcita que aquí como en todas partes suele acompañar á la pizarra silúrica, no es otra cosa sino el cuarzo compacto que se presenta en bancos, capas ó vetas, alternando en los dos primeros casos con la pizarra, y atravesándola en diferentes sentidos cuando son vetas ó venillas. Esta roca se distingue por su extraordinaria dureza, por su color generalmente blanco lechoso, y por presentarse formando crestas ó especies de diques salientes, por efecto de su mayor resistencia á los agentes exteriores.

Silúrico, orografía é hidrografía.—De la orografía é hidrografía de este terreno, ¿qué hemos de decir siendo tan corta la extensión que ocupa y tan uniforme su distribución? Verdaderamente sólo puede indicarse lo que ya hemos dicho más de una vez: esto es, que se presenta en capas verticales, adosadas contra los bancos de pudinga triásica, con ondulaciones y replegamientos á veces muy curiosos, que en otras condiciones comunicarían un sello especial á la orografía é hidrografía; pero como se halla cubierto inmediatamente por el terreno jurásico en estratificación trasgresiva, puede decirse que este terreno oculta y cambia la forma que aquel pudiera comunicar á dichos montes, si estuviera aislado y con algún mayor desarrollo; las laderas de aquel cerro por efecto del fácil desmoronamiento de la pizarra, se presentan asurcadas profundamente por barrancos confluentes del principal.

En cuanto al rumbo é inclinación, las capas de pizarras, siguen al Trías, es decir, que van de E. á O., formando un ángulo de 90 grados con el horizonte.

Aunque he tenido la fortuna de ser el primero que ha encontrado fósiles en dichas pizarras, en un trozo de terreno del mismo barranco que pertenece á Pedro Bernat, sin embargo,

Ministerio de Cultura-2010

fueron tan pocos, á diferencia de lo que se observa en otros terrenos, y en tal estado de deterioro, que con dificultad se pueden clasificar más que unos Orthis muy deprimidos y estriados, unas Leptaena que puede ser la depressa, dos ó tres Gasterópodos, unos Zoófitos y otro objeto que podria ser un fragmento de Trilobites, á juzgar por sus articulaciones. De esperar es, que estos antecedentes no obstante su escasa importancia, exciten la atención de otras personas más entendidas ó afortunadas, cuyas exploraciones puedan esclarecer el asunto.

Formación de la Diorita.

La roca representante de esta formación, consta esencialmente de dos elementos que entran á menudo en las cristalinas antiguas y aun en las modernas, á saber el feldespato labrador y el anfibol hornblenda, á cuyas sustancias que son las esenciales de la diorita, suelen asociarse algunas piritas de hierro, la mica, el cuarzo, y también el espato calizo que penetró á traves de sus poros en estado de disolución, para cristalizar después.

El anfibol y el feldespato se presenta con frecuencia en estado cristalino, ó sea en formas que tienen una marcada tendencia á hacerse regulares, llegando á ofrecer especies de prismas aciculares imperfectos, que se presentan como intimamente enlazados entre sí, comunicando á la roca el aspecto cristalino á manera de un entretejido muy curioso. No siempre, sin embargo, se manifiesta de la misma manera, presentándose en algunas localidades de grano más fino, y sin tendencia á la forma prismática que en el caso anterior, aunque siempre discernibles los dos minerales componentes, razón por la cual no varia el nombre que á la roca se da.

Ocurre, empero, que el grano se hace tan sumamente fino, que desaparecen los dos elementos constitutivos, y se presenta la roca de aspecto y coloración uniforme, ora verdoso ó bien negruzco, constituyendo una variedad que recibe el nombre de dioritina y también de afanita ó piedra de toque, por las

Ministerio de Cultura 2010

aplicaciones al ensayo de metales á que fácilmente se presta.

La diorita se presenta como todas las rocas hidro-termales, es decir; en masa, sin afectar verdadera estratificación, formando generalmente depósitos locales, de cuyas formas y accidentes nos ocuparemos después. En algunos ejemplares de los que hemos recogido, particularmente en Quesa, se ve en ciertas oquedades pequeñas que existen en la masa de la roca una sustancia de color verde, que no es á mi modo de ver más que el anfibol fibroso ó capilar, circunstancia que comunica á la roca un aspecto muy curioso.

Diorita, extensión y distribución.—Esta roca en sus diferentes variedades, existe ó por lo ménos la he encontrado en las Peñes Negres de Alfarp, junto á la rambla de Carlet, que fué el primer punto en que yo la ví en la provincia; en la Olmeda de Santa Cruz entre Casas bajas y Aras; en Cofrentes, existe y la he visto en el terreno diluvial en cantos de gran tamaño y redondeados, procedentes sin duda alguna del Cerro negro, llamado también de Agras, situado media legua al NO. del pueblo. Junto á Jarafuel encontré en el camino mismo dos fragmentos de esta roca que según los datos que pude adquirir en el pueblo, deben provenir de otro manchon que hay en sus alrededores. Por último, la erupcion más notable de la provincia es la del término municipal de Quesa, junto al rio Escalona, indicada ya y descrita por el insigne Cavanilles.

Un hecho singular y muy notable caracteriza las relaciones de esta formación, cual es el íntimo enlace que constantemente la relaciona con el terreno triásico, cuyos materiales afectan en las inmediaciones de esta roca accidentes estratigráficos por todo extremo curiosos, presentándose generalmente sus bancos en posición vertical ó muy inclinados, con ondulaciones y repliegues, y evidentes señales de metamorfismo.

Todo esto puede indistintamente observarse en cualquiera de las mencionadas localidades, pero en ninguna de un modo tan claro y evidente y en una escala más pronunciada, como en la de Quesa, de la cual decía ya en su tiempo el Sr. Cavanilles lo siguiente:

«A un cuarto de legua de Quesa, hacia Navarres, en el dis-

Ministerio de Cultura 2010

trito conocido con el nombre de Huerta de los arrozales, junto al rio Escalona, se levantan muchos cerros de yeso, entre ellos uno llamado con propiedad Cerro negro, por componerse desde la raíz hasta la cumbre de rocas negras. Parece que todo el cerro formó antiguamente una masa sólida, sin tierra, ni separación de bancos, y que en otra época posterior padeció alguna conmoción, por lo cual se separaron y desprendieron las peñas y fragmentos que hoy lo cubren, todas durísimas, de varias figuras y con ángulos agudos. La sustancia del cerro y de las partes que hoy vemos separadas, se compone de cristalitos de feldespato blanco y de hornblenda, engastados en una pasta negra de arcilla endurecida. Será por consiguiente pórfido según la opinión de Werner y de aquellos naturalistas, que reducen al pórfido toda masa de arcilla más ó menos endurecida, con cristales de feldespato, hornblenda y granos de cuarzo.

»Contiguo á este cerro hay otro de yeso, y en él una cueva de 300 varas casi siempre en el mismo plano horizontal, bien que con varios ángulos: tiene escasamente cinco piés de altura y menos en la entrada. Llégase á ella por una senda estrecha y peligrosa junto á un despeñadero de cien piés, todo el interior es de yeso pardo y sólido, como el de Ayora y Niñerola, notándose en paredes y techo mucha desigualdad y dientes, y de las aguas que destila el techo algunas balsas en el suelo. En éste y en las paredes interiores vi gran copia de una sustancia blanca vitriólica, dispuesta en fibras capilares brillantes, las cuales se inchaban y ardian aplicadas á la luz de la vela, y untadas con aceite común ardian como sucede al algodón mientras dura el aceite.»

Yo tuve el gusto de visitar dicha localidad en el verano último á partir del molino de Escalona, donde indiqué más arriba las relaciones del trias con el terreno cuaternario. En el álveo del rio vense cantos rodados y masas á veces de alguna consideración de la diorita, lo cual era claro indicio de que no se encontraba ésta lejos; efectivamente, á cosa de un cuarto de legua escaso, aparece un monte cónico bastante alto, sobresaliendo entre otros que le rodean, y formados de

Ministerio de Cultura 2010

arcillas ó margas irisadas pertenecientes al trias, monte que no sólo se distingue por su altura y forma cónica, sino muy particularmente por su color oscuro intenso casi del todo negro. Hecho cargo de estos rasgos característicos de una formación eruptiva, nos acercamos mi amigo y compañero de viaje D. Eduardo Bosca y yo, para examinar de cerca la composición del monte, el cual ofrece tres grandes corrientes de una roca oscura de estructura entre compacta y escoriforme, cuarteada la masa en muchos puntos y ofreciendo todo el aspecto de una erupción basáltica ó lávica. Obsérvanse grandes hundimientos en las faldas del monte, lo cual unido al cuarteamiento en porciones regulares de la roca y al derrumbamiento de grandes masas, comunica al todo el aspecto de caos que tantas veces había admirado en las regiones volcánicas clásicas de Italia y Francia. Sin embargo, la roca es bastante más antigua que la lava y el basalto, siendo una verdadera diorita, compuesta como ya hemos dicho, de feldespato y anfibol negro, tan íntima y estrechamente enlazados ambos elementos, que en muchos ejemplares no es fácil distinguirlos á primera vista, cuya circunstancia comunica á la roca una estructura muy compacta y una dureza extraordinaria.

Las formas alpinas que adquieren las margas irisadas y la verticalidad de las capas con que esta formación se manifiestan al exterior, justifican la influencia que esta roca ejerció al aparecer del interior terrestre; adviértase empero, que á más de estos efectos físicos ó mecánicos, la diorita determinó también ciertas reacciones químicas que dieron por resultado aquella sustancia blanca que según el Sr. Cavanilles se presenta en el interior de la cueva que existe en las inmediaciones de la diorita, y que aunque no la he visto, supongo será el sulfato de magnesia ó de sosa y el yeso.

En la Olmeda de Santa Cruz en la margen izquierda del Turia, la diorita se presenta á manera de cuña en el seno de las margas del trias, encontrándose en la falda y pie del monte que aparece cubierto en la cima por el terreno jurásico, según queda ya indicado.

En los yesares de Alfarp y en la ribera izquierda de la ram-

Ministerio de Cultura 2010

bla de Carlet; existe una erupción diorítica; insignificante por su escasa extensión, sobre todo si se compara con la de Quesa, y cuya coloración oscura se traduce en el país dando á los cabezos que representan esta erupción el nombre de peñes negres. A pesar de su insignificancia, la diorita ha podido influir en la posición vertical de los bancos de marga triásica fosilífera, donde por vez primera tuve la satisfacción de encontrar fósiles en el terreno triásico de la provincia.

Diorita, orografía.—Lo único que podemos decir acerca de la orografía de esta roca, es que se presenta constantemente formando cerros ó colinas, y algunas como en Quesa y Cofrentes hasta montañas bastante elevadas, siempre de forma cónica ó redondeada por efecto de la estructura y de la descomposición especial de la roca.

Tal es en compendio, la estructura y composición geognóstica de la provincia de Valencia, de cuya riqueza paleontológica darán más idea las láminas é índice de fósiles que servirán de complemento. Al pié de las láminas figurarán los cortes geológicos más importantes, supliéndose de esta manera la falta de los mismos en el texto, motivada por el deseo de aminorar á la Sociedad Geográfica, conmigo tan galante, los gastos á este género de ilustración.

Ministerio de Cultura 2010

CATÁLOGO

DE LAS PRINCIPALES ROCAS DE LA PROVINCIA.

NÚMERO.	NATURALEZA DE LAS ROCAS.	TERRENO.	CUALIDADES.
1	Brecha huesosa.....	Cuaternario	Tabernes.
2	Brecha ó almendrilla de cantos de ródeno.....	»	Hostalets de Puzol.
3	Caliza cavernosa con algo de Arcilla y Hélices, Alexias, Physas, etc.....	»	Albuixech.
4	Conglomerado calizo basto, de cemento arcilloso con Helix, y otros fósiles.....	»	Entre Sagunto y Petrés.
5	Cieno diluvial ó lem amarillento, algo compacto.....	»	Chelva junto al molino.
6	Cieno de grano más basto y menos consistente, con un pequeño fragmento de carbón vegetal.....	»	Chelva.
7	Almendrilla de pequeños cantitos calizos, cementados por una sustancia algo cenagosa	»	»
8	Almendrilla amarillenta algo más compacta, de grano fino análogo al núm. 1 y con huesos fósiles.....	»	»
9	Almendrilla amarillenta más consistente y con astas de ciervo.....	»	»

Ministerio de Cultura 2010

NÚMERO.	NATURALEZA DE LAS ROCAS.	TERRENO.	CUALIDADES.
10	Almendrilla amarillenta con hojas fósiles.....	Cuartenario	Chelva.
11	Cieno diluvial fino, poco consistente, grís amarillento y con Melanopsis.....	»	»
12	Cieno diluvial más basto y algo rojizo con Melanopsis incrustados algunos de caliza.....	»	»
13	Caliza incrustante infiltrada en el légamo diluvial, con impresiones vegetales y otros objetos.....	»	»
14	Caliza estalacmítica cubriendo el depósito de huesos en la cueva del Parpalló.....	»	Gandía.
15	Pudinga diluvial rojiza, con cemento calizo arcilloso.....	»	Buñol.
16	Pudinga diluvial silíceo-caliza, con jacintos de Compostela..	»	Olleria.
17	Pudinga diluvial de cantos más pequeños y sin jacintos.....	»	Olleria.
18	Conglomerado de cantos calizos de tamaño medio.....	»	Buñol monte de la Perera.
19	Caliza algo arenosa muy dura, grís, con agujeros de Pholas conocida en el país con el nombre de seota.....	»	Albuixech en el subsuelo.
20	Cieno diluvial arenoso-calizo compacto y grís, con un grande de Helix.....	»	Dehesa de la Albufera; subsuelo.
21	Brecha caliza roja y huesosa, con restos de moluscos lacustres y cristalitos calizos.....	»	Hoya de Adorcueva.
22	Caliza algo incrustante en placas, con huesos y conchas fósiles.....	»	Monduber, cueva Parpalló.

Ministerio de Cultura 2010

NUMERO.	NATURALEZA DE LAS ROCAS.	TERRENO.	CUALIDADES.
23	Caliza cretácea de las paredes de la cueva Parpalló, con huesos adheridos en ella.....	Cuaternario	Gandía, Monduber.
24	Marga hojosa algo fétida, con Planorbis.....	Terciario.	Ademuz.
25	Marga pétrea compacta con Paludinas y otros fósiles.....	»	Casas altas y Ademuz.
26	Marga más consistente con Paludinas y Lymnœas.....	»	Casas altas.
27	Marga pétrea muy dura, con Planorbis, Paludinas y otros fósiles.....	»	»
28	Caliza lacustre con grandes Planorbis.....	»	Cofrentes, la Chirrichana.
29	Caliza de estructura cavernosa, demostrada ésta por la presencia de los Planorbis.....	»	»
30	Caliza compacta con Planorbis y Paludinas.....	»	»
31	Caliza con Melanopsis estriados, iguales á los de Moncada...	»	Cofrentes, Mesa de Requena.
32	Caliza con Melanopsis, de estructura semi-cristalina y marmórea.....	»	»
33	Caliza compacta, dura, algo celular, con Melanopsis estriados.....	»	Llanos de Albalat.
34	Caliza algo arcillosa perteneciente al terciario lacustre...	»	Dos aguas.
34	Lignito de buena calidad y con fósiles lacustres.....	»	»
35	Yeso cristalizado en las arcillas rojas terciarias.....	»	Casas bajas.
36	Alabastro blanco, agrietado para demostrar el metamorfismo á que debe su orígen.....	»	Canteras de Niñerola.
37	Alabastro yesoso de color me-		

Ministerio de Cultura 2010

NÚMERO.	NATURALEZA DE LAS ROCAS.	TERRENO.	CUALIDADES.
	lado y asurcada la superficie por la acción de las aguas...	Terciario.	Niñerola.
38	Alabastro fibroso y en capas onduladas, que demuestran la acción de las aguas ácidas que determinaron aquel metamorfismo curioso y singular.	»	»
39	Alabastro rojo de estructura pulverulenta con algo de caliza, para demostrar su procedencia.....	»	»
40	Alabastro rojo intenso, de estructura compacta con cristales de cuarzo ó jacintos, para probar la naturaleza gneiseriana de las aguas que determinaron el metamorfismo...	»	»
41	Caliza de Melanopsis estriados iguales á los de Requena....	»	Arenas, ventorro del hoyo de la caseta.
41	Caliza lacustre de estructura compacta, semicristalina y moldes de Melanopsis.....	»	Cheste (meseta de)
42	Caliza semicristalina, con singulares incrustaciones, al parecer orgánicas.....	»	»
43	Caliza compacta algo marmórea, con incrustaciones parecidas á la sección de Nummulites..	»	Godella, gruta nueva á 140 piés de profundid.
44	Caliza margosa grís azulada, con Melanopsis lisos.....	»	Paterna horizonte de Manises
45	Caliza semicristalina, compacta con gruesas cavernas.....	»	Manuel, Serreta pastora.
46	Caliza compacta, dura blanca y con restos orgánicos.....	»	»
47	Caliza compacta con bolsas y nódulos de caliza roja.....	»	»

Ministerio de Cultura 2010

NÚMERO.	NATURALEZA DE LAS ROCAS.	TERRENO.	CUALIDADES.
48	Caliza algo pulverulenta ó de aspecto de creta blanca, con celdas llenas de incrustaciones hojosas.....	Terciario.	Manuel, Serreta pastora.
49	Caliza margosa en fajas ó aguas y brechiforme, de color sonrosado.....	»	Burjasot.
50	Caliza margosa compacta, grís algo azulada, con vetas espáticas blancas.....	»	Dos aguas. La Rápita.
51	Caliza margosa dolomítica ó magnesífera, de tacto suave y color oscuro.....	»	»
52	Arcilla algo caliza sonrosada amarillenta.....	»	»
53	Arenisca amarillenta de grano algo grueso bastante dura y compacta.....	»	»
54	Caliza semicristalina amarillenta y sonrosada, celular, muy dura.....	»	Zarra, donde se explota.
55	Caliza semicristalina, con cristalizaciones de espato, é impresiones de hojas fósiles muy bellas.....	»	Zarra.
56	Caliza lacustre compacta, blanquecina con incrustaciones análogas á las de Cheste....	»	Buñol, monte de la Cruz.
57	Arenisca rojiza de grano basto imitando ó pasando á un conglomerado, con jacintos de Compostela.....	»	»
58	Arcilla de bataneros, morada algo verdosa con Planorbis..	»	»
59	Caliza grís oscura, compacta, algo fétida, con Planorbis y Melanopsis.....	»	Cofrentes, cuesta de la Chirrichana.

Ministerio de Cultura 2010

NUMERO.	NATURALEZA DE LAS ROCAS.	TERRENO.	CUALIDADES.
60	Caliza margosa, blanca, dispuesta en hojas ó láminas delgadas, separadas por horizontes de fósiles.....	Terciario.	Bicorp, debajo del pueblo.
61	Caliza margosa grís, hojosa también, y separadas las láminas por la dusodila.....	»	Bicorp, rio Carcoma.
62	Caliza margosa algo brechiforme y llena de organismos...	»	»
63	Caliza de aspecto de arenisca sonrosada, muy dura, con manchitas blancas calizas...	»	Ayora, las Albuayas.
64	Conglomerado basto, cavernoso y con jacintos de Compostela y espato calizo tapizando las oquedades.....	»	»
65	Caliza blanca algo amarillenta deleznable, con Balanus.....	»	»
66	Caliza amarillenta granulosa, parecida á la giurgiulena de Sicilia.....	»	»
67	Dusodila (Turba 3.ª) hojosa...	»	Bicorp, Carcoma.
68	Marga blanca hojosa (Llacorella en llibre).....	»	Bélgida.
69	Arenisca grís, compacta, algo caliza con jacintos.....	»	Quesa, rio Escalona.
70	Marga blanca compacta fósil..	»	Onteniente.
71	Marga blanca, prismática por retracción.....	»	»
72	Caliza semicristalina, dura y compacta de Clypeaster.....	»	Cuatretonda.
73	Caliza semicristalina con un Clypeaster.....	»	»
74	Caliza semicristalina con cristal de roca.....	»	Bellús.
75	Caliza semicristalina algo amarillenta.....	»	»

Ministerio de Cultura 2010

NUMERO.	NATURALEZA DE LAS ROCAS.	TERRENO.	CUALIDADES.
76	Caliza semicristalina, con concreciones curiosas.....	Terciario.	Buñol.
77	Caliza blanca, con Planorbis, etc	»	Navarrés partida dela Rambleta.
78	Marga arenosa pasando á greda azulada, poco consistente con muchos fósiles.....	»	Godella, racó del pixador.
79	Marga arenosa de Cerithium...	»	»
80	Caliza compacta, dura, amarillenta, con moldes de Cerithium y otros fósiles análogos los de Bicorp.....	»	Manuel, en el corte del ferrocarril.
81	Brecha caliza, cementada por arcilla endurecida.....	»	Bellús.
82	Conglomerado calizo-silíciceo con jacintos adheridos á una Ostrea grande.....	»	Ayora, las Albuayas.
83	Caliza arenosa fina, reuniendo fragmentos de fósiles.....	»	Cuatretonda.
84	Marga térrea, blanca y fosilífera lacustre.....	»	Paterna.
85	Marga térrea concrecionada y fosilífera	»	»
86	Tubos arenosos de incrustación en el terreno.....	»	»
87	Incrustación caliza ferruginosa de aspecto de rudista.....	»	Picasent, Font de la Marquesa.
88	Arenisca algo caliza grís, amarillenta y de grano fino.....	»	Olleria, caseta de Miranda.
89	Caliza compacta de grano fino etcétera.....	»	»
90	Arenisca de grano fino algo caliza y ferruginosa.....	Cretaceo.	Ador, Racholar.
91	Caliza algo arenosa, amarillenta, de estructura hojosa, con impresiones vegetales.....	»	»
92	Caliza algo arenosa, con un		

Ministerio de Cultura 2010

NÚMERO.	NATURALEZA DE LAS ROCAS.	TERRENO.	CUALIDADES.
	molde de la Trigonia nueva convertida en hierro.....	Cretáceo.	Ador, Racholar.
93	Caliza grís de Lunulites.....	»	Id. La Hoya.
94	Caliza compacta de grano muy fino, algo silícea, muy dura.	»	Potries, Calvario.
95	Caliza algo arcillosa, compacta y hojosa.....	»	Aras.
96	Caliza celular, algo dolomítica, blanca y con fósiles.....	»	Teresa, Collado blanco.
97	Caliza compacta, de grano fino, blanca, con incrustaciones calizas.....	»	Sueca, los Santos.
98	Caliza margosa compacta.....	»	Monduber.
99	Caliza grís arcillosa, formando lumaquela de Nerineas y otros fósiles.....	»	Loriguilla (entrada de).
100	Caliza arenosa grís amarillenta, muy compacta, formando lumaquela.....	»	Caroche, Santis.
101	Caliza de Lunulites.....	»	Chulilla.
102	Caliza de Nerineas compacta..	»	Id., el Salto.
103	Arenisca verdosa algo caliza, conglomerado de Nerineas..	»	Loriguilla camino de Sot.
104	Arenisca verdosa con otros fósiles.....	»	Idem junto al pueblo.
105	Especie de kaolin con granos de cuarzo en una cavidad...	»	Chera, Molino.
106	Caliza rojiza algo amarillenta con Ostreas.....	»	Barig.
107	Caliza azulada, oscura, de grano fino y semicristalina.....	Jurásico.	Potries, la Pedrera.
108	Caliza azulada, oscura, mármol.	»	Alcublas.
109	Caliza azulada tirando á marga.	»	»
110	Caliza arcillosa pétrea, con un molde de Pecten.....	»	Carbó.
111	Caliza algo azulada, con nodulos de pedernal.....	»	Andilla.

Ministerio de Cultura 2010

NUMERO.	NATURALEZA DE LAS ROCAS.	TERRENO.	CUALIDADES.
112	Caliza algo azulada con Ammonites.....	Jurásico.	Andilla (al S. de).
113	Caliza arcillosa, cuneiforme amarillenta y rojiza.....	»	Entre Andilla y Alcublas.
114	Caliza compacta verdosa, con Rhynchonellas.....	»	Alcublas.
115	Caliza compacta semicristalina y lumaquela.....	»	Idem camino de Gatova.
116	Lumaquela de Rhynchonellas, Terébratulas y otros fósiles..	»	»
117	Lumaquela azulada silícea cuarteada á la superficie.....	»	Domeño.
118	Lumaquela compacta y marmórea.....	»	»
119	Lumaquela compata semicristalina, con incrustaciones y Nerineas.....	»	Sot, camino de Loriguilla.
120	Lumaquela con zoofitos y equinodermos (coral-rag.).....	»	Idem en lo alto.
121	Caliza algo arcillosa grís, amarillento-rojiza, amonitifera..	»	Sot, San Roque.
122	Calizamás compacta y dura, con Ammonites y un erizo.....	»	Idem en lo alto.
123	Caliza dura, marmórea con incrustaciones y Nerineas.....	»	Idem camino de Loriguilla.
124	Caliza margosa algo litográfica, con un Pecten.....	»	Pico del Tejo (al N. de).
125	Marga caliza hojosa, con impresiones orgánicas.....	»	Idem, fuente de la Zarza.
126	Caliza blanca, grís, algo celular, con impresiones de Ammonites.....	»	Sot, San Roque.
127	Singular lumaquela grís azulada con Ammonites y Belemites.	»	Entre Andilla y Layesa.
128	Oolita ferruginosa en arcilla grís azulada, con el Ammonites macrocephalus.....	»	Corral de la Carrasca.

Ministerio de Cultura 2010

NÚMERO.	NATURALEZA DE LAS ROCAS.	TERRENO.	CUALIDADES.
129	Conglomerado de cantos cuarzosos y cemento silíceo y micáceo, en capas verticales...	Triasico.	Chelva, barranco de Alcotas.
130	Conglomerado de cantos, con impresiones muy curiosas en los cantos silíceos.....	»	»
131	Arenisca morada muy dura y de textura compacta.....	»	»
132	Arenisca verde, algo arcillosa con incrustaciones orgánicas.	»	Cofrentes, la Chirrichana.
133	Arenisca verde muy dura, algo celular y cavernosa, fosilífera.....	»	»
134	Arcilla amarillenta algo rojiza, con cristales de Teruelita.....	»	Chestalgar, cerro de las amoladeras.
135	Arcilla amarillenta, formando una especie de brecha con los mismos cristales y otros de yeso.....	»	Ador, castillo.
136	Hierro arcilloso concrecionado.	»	»
137	Marga hojosa verde amarillenta, con espato calizo romboédrico.	»	Chestalgar, las amoladeras.
138	Arenisca algo pizarrosa, grís verde y con mica blanca....	»	Ador, castillo.
139	Arcilla ferrugínea amarillenta con grietas llenas de caliza fibrosa, y la masa salpicada de espato calizo.....	»	»
140	Caliza dolomítica y arcillosadura, con grietas paralelas á la estratificacion y en ellas yeso fibroso.....	»	»
141	Caliza dolomítica y arcillosa hojosa.....	»	»
142	Caliza dolomítica arcillosa, metamórfica con grietas de re-		

Ministerio de Cultura 2010

NÚMERO.	NATURALEZA DE LAS ROCAS.	TERRENO.	CUALIDADES.
	tracción, y ciertos hoyos ocupados por el yeso fibroso algo descompuesta, roca en extremo curiosa.....	Trias.	Ador (castillo de)
143	Caliza dolomítica muy singular, formada de zonas ó fajas de fragmentos como si estuvieran estratificados, negros, destacándose de la masa grís, compacta y de aspecto más arcilloso (la llaman vulgarmente en el país *Clau*).....	»	»
144	Brecha dolomítica con secciones de séres orgánicos.....	»	Idem (al O. de)
145	Yeso blanco, fibroso con cristales de lo mismo, verdes....	»	»
146	Carniola amarillenta celular llenas de arcilla amarilla las celdas.....	»	Chelva, fuente del Fraile.
147	Arcilla endurecida, con cavidades circulares llenas de yeso fibroso.....	»	Chestalgar, collado de las amoladeras.
148	Arcillas yesosas verdes, algo alteradas.....	»	»
149	Yeso concrecionado en arcilla verdosa, atravesado por alguna veta de caliza.....	»	»
150	Yeso compacto alabastrítico...	»	Bellús.
151	Yeso rojo cristalino, con jacintos de Compostela.....	»	Rio Arcos.
152	Yeso rojo con arcilla verde, algo alterado al exterior.....	»	Manuel, salinas.
153	Yeso formando una arborización singular imitando una estrella marina en la superficie de una marga compacta grís, con cristales de cal carbonatada.	»	Turis.

Ministerio de Cultura 2010

NÚMERO.	NATURALEZA DE LAS ROCAS.	TERRENO.	CUALIDADES.
154	Carniola celular y de grandes oquedades, afectando por retracción formas regulares...	Triásico.	Entre Jarafuel y Jalance.
155	Caliza dolomítica y prismática por metamorfósis.....	»	»
156	Especie de arenisca grís oscura, muy porosa, fosilífera y llenas de espato calizo las oquedades que dejaron los fósiles al desaparecer.....	»	Turis.
156	Muschelkalk grís, verdoso, duro, fosilífero.....	»	Navarres, La Hoya.
157	Muschelkalk compacto, con cavidades tapizadas de yeso fibroso.....	»	Entre Teresa y Ayora.
158	Carniola cristalina celular, con oquedades tapizadas de hierro amarillo.....	»	Simat, á la salida del tranvía, Portichol.
159	Singular conglomerado de fragmentos de caliza dolomítica, cementados por el yeso metamórfico.....	»	Lugar nuevo, casa de Mas.
160	Caliza dolomítica con zoofitos.	»	Entre Jarafuel y Jalance.
161	Marga entre hojosa y compacta, con concreciones de aspecto orgánico.....	»	Jalance, frente al puente del Cabriel.
162	Marga hojosa algo compacta con incrustaciones parecidas á las anteriores.....	»	Chelva, barranco de Alcotas.
163	Dolomia amarillenta con algunos fósiles del Muschelkalk..	»	Entre Jarafuel y Jalance.
164	Dolomia amarillenta atravesada por venillas de espato calizo.	»	»
165	Dolomia negruzca, compacta y formando lumaquela.....	»	»
166	Dolomia negruzca con un nú-		

Ministerio de Cultura 2010

NÚMERO.	NATURALEZA DE LAS ROCAS.	TERRENO.	CUALIDADES.
	mero considerable de gasterópodos y la superficie rugosa por descomposición....	Triásico.	Entre Jarafuel y Jalance.
167	Dolomia algo arcillosa, fosilífera, de color amarillento.....	»	»
168	Dolomia arenosa, semicristalina, con gasterópodos.....	»	»
169	Caliza dolomítica sacaroidea blanca amarillenta.....	»	Naquera tras de la ermita.
170	Conglomerando de cristales de yeso.....	»	Chestalgar, amoladeras.
171	Arcilla ferruginosa tapizada de cristales de yeso.....	»	»
172	Caliza ferruginosa amarillenta agrietada y reticular, con cristales de yeso.....	»	»
173	Dolomia granosa, grís fosilífera, con oquedades tapizadas por el yeso.....	»	»
174	Dolomia amarillenta ocrosa, con vetas grises y verdes.....	»	»
175	Rodeno arcilloso rojo.....	»	»
176	Rodeno arcilloso, pizarroso y cuarteado.....	»	Chelva.
177	Ródeno rojo algo arcilloso teñido por el manganeso.....	»	Chelva.
178	Manganeso laminar peroxidado.....	»	Idem fuente del Fraile.
179	Ródeno micáceo hojoso, con la superficie cubierta de dibujos ferruginosos.....	»	»
180	Dolomia negra, cubierta de cristales de yeso.....	»	Lugar nuevo.
181	Muschelkalk tapizado de cristalitos rojos de cuarzo.....	»	Turis.
182	Caliza margosa amarillenta, fo-		

Ministerio de Cultura 2010

NÚMERO.	NATURALEZA DE LAS ROCAS.	TERRENO.	CUALIDADES.
	silífera, en bancos verticales en las arcillas.....	Triásico.	Yesares de Alfarp.....
183	Caliza margosa, celular, fosilífera.....	»	Manuel.
184	Carbon estipita, cuarteado.....	»	Potries.
185	Caliza dolomítica oscura, con los planos de juntura.....	»	Jarafuel.
186	Ródeno común, rojo, compacto.	»	El Puig.
187	Ródeno común, con manchas oscuras ferriginosas.....	»	»
188	Arcillas de diferentes colores en un mismo corte.....	»	Entre Quesa y Bicorp.
189	Pizarra arcillosa, algo combada.	Silúrico.	Chelva.
190	Pizarra arcillosa, con reflejos metálicos dorados.....	»	»
191	Pizarra arcillosa carbonosa....	»	»
192	Pizarra arcillosa, con dibujos ferruginosos.....	»	»
193	Pizarra micácea apelotonada..	»	»
194	Pizarra en hojas onduladas....	»	»
195	Pizarra micácea, satinada y cuarteada.....	»	»
196	Pizarra arcillosa morada, con los planos de juntura.....	»	»
197	Pizarra carburada, con vetas de espato calizo.....	»	»
198	Pizarra carburada con ondulaciones.....	»	»
199	Pizarra con leptenas.....	»	»
200	Pizarra con un molde de gasteropodo y una nucula.....	»	»
201	Diorita compacta, encontrada en el Diluvium.....	Formación hidrotermal.	Cofrentes.
202	Diorita de grano fino.....	»	Jarafuel.
203	Diorita algo alterada, granosa..	»	Santa Cruz, la Olmeda.
204	Diorita negra algo celular.....	»	»

Ministerio de Cultura 2010

NUMERO.	NATURALEZA DE LAS ROCAS.	FORMACIÓN.	CUALIDADES.
205	Diorita más descompuesta.....	Hidrotermal	Santa Cruz, la Olmeda.
206	Dioritina en fragmentos regulares por la descomposicion..	»	»
207	Diorita compacta, de grano fino, casi dioritina.....	»	Quesa, rio Escalona.
208	Diorita muy rica en anfibol, casi anfibolita.....	»	»
209	Diorita con anfibol verde fibroso en las oquedades y algo de caliza en la masa de la roca.	»	»
210	Diorita con anfibol, de estructura celular y mucho anfibol fibroso, fino.....	»	»
211	Diorita escoriforme parecido á una escoria volcánica en la superficie, compacta en el interior.....	»	»
212	Diorita negra, compacta.....	»	Alfarp, peñas negras.

A este catálogo de rocas recogidas por mí, hay que agregar la lista de los mármoles más importantes, cuya colección se debe al celo de mi particular amigo D. Salvador Albert; he aquí los resultados obtenidos por tan entusiasta valenciano.

Ministerio de Cultura 2010

MÁRMOLES.	TERRENOS.	LOCALIDADES.
Dos muestras diferentes.....	Cretáceo.	Gabarda.
Varios llamados Buixcarró.....	»	Barcheta.
Uno.....	»	Ador.
Otro.....	»	Gandía.
Dos.....	»	Cuatretonda.
Uno color negro.....	Jurásico.	Alcublas.
Otro litográfico.....	»	Chelva.
Tres muestras.....	»	Sagunto.
Una.....	»	Potries.
Dos.....	Triásico.	Liria.
Tres.....	»	Turis.
Una.....	»	Gestalgar.
Dos.....	»	Serra.
Dos.....	»	Naquera.
Dos.....	»	Villamarchante.
Uno.....	»	Puig.
Tres.....	Terciario.	Picasent.
Uno.....	»	Alfahuir.
Dos.....	»	Albaida.
Dos.....	»	Yatova.

Completarán los cuadros anteriores las siguientes indicaciones acerca de los minerales explotables que se encuentran en esta provincia, según datos que ha proporcionado mi hermano D. José Vilanova, ingeniero jefe de este distrito.

De los lignitos, además de los mencionados en la Memoria, figuran los de la Torre *dels Lloris*, término de Manuel, de Villalonga y Castellfabib, que lleva ambar. De Manganeso, el Terciario de Monserrat y de Anna. De cobre, en términos de Serra y Olocau. De hierro, en Sinarcas, y de galena, en Serra en el Trianco.

Ministerio de Cultura 2010

VALENCIA

La parte Geográfica por D. Francisco Coello.
La parte Geológica por D. Juan Vilanova.

Madrid 1882

ESCALAS 1 / 400.000.

Metros.

0 2.000 10.000 20.000 30.000 40.000

40 Kilómetros ó 4 Miriámetros.

Pies castellanos.

0 10.000 20.000 30.000 40.000 80.000 120.000 160.000

8 Leguas de 20.000 pies ó de 5,573 metros

Longitud Oriental del Observatorio de Madrid.

2º 30' 3º 3º 30'

40º 39º

CUENCA TERUEL CASTELLON ALBACETE ALICANTE

Rio Guadalaviar Rio Turia Rio Cabriel Rio Júcar

Rio Palancia

Signos convencionales.

CAPITAL de Provincia
Cabeza de Partido judicial
Ciudad
Villa
Pueblo ó Lugar
Aldea

Los nombres de las poblaciones que no son cabeza de Ayuntamiento van encerrados en un paréntesis

En la Escritura se observa la gradacion siguiente:

POBLACION de más de 10.000 almas
POBLACION de 5.000 á 10.000
Poblacion de 1.000 á 5.000
Poblacion de ménos de 1.000

Ferro-carriles
Carretera de 1er órden
id de 2º órden
id de 3er órden

Las carreteras en construccion se indican con dos líneas de trazos y los proyectos con una

Límite de Provincias
id de Partidos judiciales

Las altitudes ó alturas sobre el nivel del mar, se expresan en metros por números encerrados entre paréntesis

△ Puntos Geodésicos

Explicacion.

A	Aluviones modernos	Época cuaternaria
D	Diluvium	
T	Terreno terciario	Época terciaria
C	T. cretáceo	Época secundaria
J	T. jurásico	
Tr	T. triásico	
S	T. silúrico	Época primaria
H	Diorita	

Lit. Viuda de Roldan Madrid.

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010

LA

CIUDAD IBÉRICA DE URBICUA,

LLAMADA LUEGO

LEGIO SUPER URBICUM,

JUNTO Á VEGA DE ARIENZA Ó DE ÓRBIGO.

EXCMO. SR. D. AURELIANO FERNÁNDEZ-GUERRA Y ORBE.

Muy señor mío de todo mi aprecio y consideración: En los pocos ratos que me deja libres el pesadísimo cargo que la obediencia me ha encomendado, suelo leer, aunque casi siempre con retraso, la *Ilustración Católica*, que dirige nuestro buen amigo D. Manuel P. Villamil, y con preferencia los doctos trabajos de mi D. Aureliano, en los cuales siempre hallo mucho que aprender.

Hace poco dí con los artículos biográficos y catálogo de sus obras, y no debo decir que los leí, sino que los devoré. ¡Cuánto se ensanchaba mi alma y dilataba mi corazón al ver aquella lista casi interminable de preciosísimos libros, riquísimas disertaciones, etc., etc.! No dudo que algo pudo contribuir al placer y satisfacción que sentía, el ver tan claramente confirmado el juicio que de sus escritos tenía formado yo y, aunque brevísimamente, como el asunto lo requería, lo dejé consignado en un trabajito latino, que anda por esos mundos de Dios con más aceptación de la que merece. No me cansaba de repasar tantas obras, y se aumentaba más la admiración al ver la diversidad de materias, y que gran parte de ellas no han sido tratadas por nadie, y necesitan casi la vida de un

Ministerio de Cultura 2010

hombre para dilucidarlas como V. lo hace en pocas páginas.

Sea Dios bendito que así reparte los tesoros de su ciencia, dando á algunos á manos llenas, para que ellos á su vez la distribuyan á los demás como lluvia benéfica que fecunda los áridos campos de otros entendimientos: *ipse tanquam imbres mittet eloquia sapientiae suae.*

Al concluir de leer el catálogo, noté que consigna allí el biógrafo que estaba V. preparando un mapa de la antigua Galicia; y no dudo lo llevará á efecto, resucitando, como suele hacerlo, todas las ciudades y caminos romanos, como si á su voz poderosa se levantasen los muertos de la tumba, diciendo: «Aquí estamos.»

Yo me alegro muchísimo de ello; y porque supongo que incluirá el país de los antiguos Astures, y si no lo incluye en éste, no dudo formará otro de tan renombrada comarca, me decido á hacerle una indicación, no como quien da lecciones, (líbreme Dios de tal presunción) sino porque *non omnia possumus omnes*, y una indicación de un ignorante ha servido muchas veces para que los sabios descubran nuevos horizontes.

He notado en todos los mapas que pude haber á la mano que en ninguno de ellos se hace mención de una ciudad que hubo cerca del río Órbigo, y debe figurar entre las antiguas célticas ó entre las romanas.

El sitio de esta ciudad y sus restos, que no otra cosa queda de ella, se hallan á la margen derecha del río Órbigo, en la comarca que llaman Omaña; y para fijarnos bien, miremos al mapa de la Cantabria de V., y él nos guiará en esta excursión.

Comenzando á seguir el curso del Órbigo, desde su origen, en dirección al Oriente, al unírsele el afluente segundo, ó río tributario, que es el que baja de Sosas del Cumbral y Garueña, en frente al espacio que media entre éste y el tercer afluente formado por las aguas de Salce, Arienza, Manzaneda y Cornombre, á la parte opuesta, ó sea á la ribera derecha del Órbigo, en una larga y espaciosa llanura, que pertenece á los pueblos de **Vega** y Santibáñez de Arienza, se descubren los indicados restos, que consisten en montecitos de piedras, cubiertos la mayor parte de césped, otros labrados por encima para

Ministerio de Cultura 2010

sembrar centeno, que se cría allí con abundancia. Es notable lo bien que se conocen todavía las calles, especialmente la mayor ó principal que atraviesa la población de E. á O. en toda su longitud. No se ven por encima restos de columnas ni de edificios grandiosos; pero no es difícil se hallasen monedas como antiguamente se han hallado, si se hiciesen excavaciones.

¿Pero qué ciudad será ésta? ¿Pertenecerá á los antiguos moradores, celtas ó iberos ú otros aborígenes, ó al imperio romano? No faltan razones para conjeturar uno y otro. Las apuntaré con la brevedad posible, esperando que V., mi buen amigo, dé una sentencia definitiva sobre ello.

No parece improbable, que sea la antigua *Urbicua*, de que habla Tito Livio, en el libro X de la Década IV, al decir que Fulvio Flaco y Postumio, después de tomar los castillos y fortalezas de los *Vacceos*, sitiaron á la antiquísima ciudad de *Urbicua*. Y aunque la supone próxima á los Celtíberos, sabemos que Livio no estaba tan fuerte en geografía como en historia, en la cual, sin embargo, comete también bastantes inexactitudes. Conviene el nombre de la ciudad con el del río Órbigo *(Úrbicus)*, del cual recibiría el nombre, ó el río de ella; y se halla casi en su origen, lo que da mucha fuerza á esta conjetura. Y el nombre del pueblo á que hoy pertenece la mayor parte del área de esta población no desmiente las razones que militan en favor suyo, antes bien las corrobora: llámase **Vega,** y fácilmente se comprende cómo pudo desfigurarse el nombre de *Urbicua* en **Urbecua, Uecua, Uegua** y **Uega.**

Favorece y da más probabilidad á lo expuesto, de que fuese ciudad de los antiguos habitantes de la península, el hallarse al NE. de ella, ó sea en el ángulo que forma el tercer afluente con el río Órbigo, al N. de éste y á la parte oriental del afluente, en un montecito de roca bañado por los dos ríos, y como formado por Dios á propósito, un castillo, sin duda alguna de la época de los romanos. Es indudablemente de los mejor conservados de aquellos tiempos en nuestra nación, aunque por dentro tiene obras de época muy posterior; y está allí como dominando á la ciudad, no defendiéndola: re-

Ministerio de Cultura 2010

cuérdanos el proceder de los romanos con los vencidos Astures, cuando les obligaron á vivir en las poblaciones del llano, y formaron una serie de castillos para sujetarlos, desde el límite oriental de los Cántabros hasta lo último del territorio de Astúrica. Y parece que éste es el último, pues descubriéndose á la parte oriental castillos y restos de atalayas en muchos montes, de allí al Occidente no aparecen vestigios de tales edificaciones.

Por lo que toca á la población, el sitio en dónde está, hoy se llama *La Puebla*. Por la parte del S., entre el caserío y la sierra hay tres zanjas anchas profundas y paralelas: más hacia el N. y el río se descubren varios órdenes de cimientos y escombros de casas pequeñas y bien ordenadas, que tendrían cada una 4 m. de largo y algo menos de ancho: se distinguen hoy perfectamente, por los montecitos que forman, más de cuarenta.

Las zanjas dicen que fueron también calles (son todas tres rectas), y tienen de largo, en lo que se conserva bien, la que menos 100 m., y la mayor 1 km. próximamente.

No debo omitir que á una cueva que hay en la ladera de la sierra, próxima á donde la vía romana desciende rápidamente á esta problación mencionada, la llaman hoy día poza ó cueva de los Griegos. Ignórase cuál pudo ser el origen de ese nombre; pero el origen de la cueva parece indudable, así como el de otras muchas, que fueron minas explotadas en la antigüedad.

No obstante lo dicho, parece más probable que fuese ciudad romana, ó de las mandadas fundar por los romanos cuando bajaron los astures de sus montañas; ó más bien acaso, de los antiguos habitantes, pero utilizada y reformada después por los conquistadores para seguridad del Imperio. El grandioso castillo mencionado, que según algunos se comunicaba por bajo del río con la ciudad, da á entender que aquello sirvió de punto estratégico al ejército de los Césares. Si se comunicaba ó no con la población por bajo de tierra, ni lo afirmaré ni negaré; pero me parece más seguro que la *sima* ó camino subterráneo que se descubre, aunque muy obstruido, en el ángulo

Ministerio de Cultura 2010

más saliente del castillo hacia el Órbigo, sólo era una galería que bajaba hasta el nivel del cauce del río, para proveerse de agua en caso de sitio. Ni se nota pudiera ser alguna salida secreta ó medio de huir en casos extremos, como se ve en otros castillos, y he notado en los de San Esteban de Gormaz, en Langa, y en Zuzones, donde, aunque ni rastro de castillo se descubre en él, se ve que lo tuvo, por una galería perfectamente conservada que desde el alto más prominente del pueblo, va á salir junto al río Duero, como observé el año pasado hallándome todavía en el colegio de La Vid.

Dan más fuerza á esta opinión los restos de minas explotadas en aquellas comarcas, que debieron ser parte de las que según Plinio, daban 20.000 talentos anuales á Roma.

Entre los monumentos romanos descuella una *vía*, que se conserva casi toda en buen estado, y sirve de camino á los pueblos por donde pasa. Ésta sigue toda la margen derecha del Órbigo, desde su origen (según el mapa de la Cantabria hecho por V., que parece hacer al Órbigo el río más meridional de los del partido de Murias de Paredes, cuando otros creen que es el primer afluente que sale de junto á Murias, ó sea del puerto de la Magdalena), sigue costeando toda aquella sierra por la mitad de su altura, desde el centro ó parte superior de la cordillera del Cebrero, hasta cerca de esta población, y atraviesa los términos de los pueblos de Fasgar, Vegapugín, Posada, Barrio de la Puente, Cirujales, y últimamente **Vega**. Al llegar á éste, toma más altura en la sierra, sin duda para unirse al que debía venir directamente de Astorga; ó porque, saliendo juntos de la ciudad, á la mitad de la altura de la cordillera, se separaban costeando el de que tratamos, toda su ladera del N. hasta introducirse, cruzando el Cebrero, en el Bierzo por su parte superior, y declive meridional de los montes llamados las Cortinas, dirigiéndose de allí á Lugo ú otras ciudades de Galicia.

La tradición de los pueblos viene también en favor nuestro. Es verdad que, comunmente, dicen haber sido aquella vía un *acueducto*, por donde conducían las aguas desde Fasgar á la población mencionada, á fin de lavar el oro y labrar otros meta-

Ministerio de Cultura 2010

les; pero esto mismo favorece nuestra opinión de que fuera ciudad de los romanos. Y no podemos asentir á que el expresado camino fuese acueducto, porque pudieran haber sacado el agua más cerca y elevarla á toda la altura apetecible, sin necesidad de ir por ella á cuatro ó cinco leguas de distancia. Menos fundado aún creemos lo que algunos sospechan, que hubiese sido aquel el monte *Medulio*, en el cual perecieron los restos del ejército de los Gallegos; y que la mencionada vía fuese parte del foso con que los generales romanos Antistio y Firmio lo circunvalaron; pues parece bastante probado que ese monte es el mismo que hoy llamamos las Médulas, entre Sanabria y el río Sil.

Ni nos hace mudar de opinión ver que en frente del pueblo de Cirujales se halle un pozo cuadrado, ó depósito que parece haber sido cisterna, porque pudieron hacerle para recoger las aguas de las fuentes que brotan de aquellos montes: y acaso no sean sino restos de algún edificio destinado á dar abrigo á los que vigilaban por la seguridad de los transeuntes, servicio muy necesario en terrenos tan montuosos como estos de que tratamos.

Pero ¿qué nombre tuvo la mencionada ciudad? Es alguna de las conocidas, ó de aquellas que Estrabón no quiso nombrar por juzgar bárbara su pronunciación (sea que fuere esto verdad, ó que quiso le sirviese de disculpa á su laconismo)?

En nuestro juicio no es difícil reducir algunas de las mencionadas por los autores á este sitio; aunque jamás podremos asegurarlo mientras alguna inscripción no venga á descubrirnos el secreto por tantos años oculto bajo el seno de la tierra. Sin embargo, como de las hipótesis salen á veces las tesis, y de las conjeturas se viene al conocimiento de la realidad en muchas ocasiones, no será temeridad exponer lo que pensamos se acerca más á la verdad.

El *Interamnium* que Tolomeo coloca á los 10 ½ grados de longitud y 44 ½ de latitud, distinto del que llama *Interamnium Flavium*, que corresponde al Bierzo, no debió de estar lejos de este lugar, pues aunque no le cuadran esas latitudes, corrigiendo como debe corregirse á geógrafo tan descuidado,

Ministerio de Cultura 2010

y que sólo hablaba de las cosas de nuestro país por relaciones poco ciertas y seguras, pueden corresponder á este ú otro no lejano sitio.

Pudo también ser el *Brigaetium*, capital de los *Brigecinos*, que el mismo Tolomeo coloca á los 10 grados de longitud y 44 $^{11}/_{23}$ de latitud: pues, corrigiendo dichas latitudes con las que atribuye á *Bedunia*, que sin duda es la Bañeza, corresponden á ésta exactamente. Y militan en favor de *Brigaetium*, además de la indicada, otras razones nada despreciables. Sabemos por el Itinerario de Antonino que *Brigaetium* era la primera estación de un camino que de Astorga pasaba por la Cantabria, y de aquí se dirigía á Zaragoza. Adviértase de paso que Antonino asegura que salían tres caminos de Astorga á Zaragoza, y no dice que uno ó dos, y que después se bifurcase alguno de ellos, sino que salían tres. Conocido, pues, el primero, que iba por el interior del reino, cuya primera estación era *Bedunia* ó *Betunia*, la Bañeza; y el segundo, que se dirigía por *Legio VII* y *Lancia;* tenemos que buscar otro tercero, que se remontase más al N. para entrar en la Cantabria. Y siendo su primera estación *Brigaetio*, hay que colocarla á una distancia proporcionada: lo cual corresponde á **Vega** (ó su comarca), que dista 5 leguas poco más ó menos de Astorga; y parece que la línea que corre desde Astorga á **Vega**, era la más á propósito para caminos de esa clase; pues aun hoy es el que llevan los que de las Omañas y Babia tienen que pasar á la expresada ciudad.

Conviene también con el rumbo del Itinerario, que señala como segunda estación á *Intercatia*, *caput Orniacorum*, que debió de estar en la parte superior del río Torío ó Barnesga, y de ella se dirigía á *Nardinium* y *Pelontium*, tercera estación de la mencionada vía, y se internaba después en la Cantabria. Esta *Intercatia* ha de ser distinta de la del país de los *Vacceos*.

Colocado *Brigaetium* en el punto indicado, se explica perfectamente cómo pudieron los *Brigecinos* (si no son distintos de los *Trigecinos* delatores de los Astures) dar noticia á Tito Carisio del proyecto de estos, de atacar por tres partes al ejército de los Romanos: como próximos á las montañas, sabian per-

Ministerio de Cultura 2010

fectamente los intentos de sus compatriotas, y no corrían peligro de que los Astures los sorprendiesen al ir con el soplo, por hallarse en comunicación con el ejército del César por las riberas del Órbigo.

Y todo hace creer que habiéndose sujetado la ciudad de Astorga al imperio romano, se hiciesen sus aliados los de las riberas del Órbigo, por serles difícil si no imposible la defensa de sus ciudades.

Confieso esto con sentimiento, porque me duele en el alma echar sobre mis paisanos la nota de traidores ó poco afectos á la causa nacional.

Bien veo, que V., mi buenísimo amigo, en el mapa de la Cantabria coloca á *Brigaetium* en Villaquejida, sobre la derecha del Esla, en la vía de Astúrica á Mayorga; y á *Intercatia*, en los Astures transmontanos, entre Belmonte y el puerto de Leitariegos, en la villa de Castro; y su autoridad, aunque no le asistiesen razones, es para mí de muchísimo peso. Pero esta colocación ¿es definitiva ó sólo probable y meras indicaciones para cuando trate *ex profeso* del mapa de los Astures? En el segundo caso, creo que pueden sostenerse como verosímiles ó no improbables mis indicaciones sobre estos dos pueblos. Mas en el primero, las abandono por completo; y me fijaré sólo en que la mencionada población pudo ser, y existen poderosas razones para creerlo, ó fuerte ciudad de los antiguos habitantes, ó más bien la *Legio súper Úrbicum* que los romanos colocaron allí, de igual suerte que la *Legio VII* en León, y la *Legio IV* en Amaya, para contener á los Astures y Cántabros. Llamado para ello era ese lugar y muy estratégico, por la fácil comunicación con León y Astorga, con el Bierzo, Laceana, las Babias y Asturias; y porque además de ser punto fortísimo aquel en que está situado el castillo, como se halla en la confluencia de varios ríos, domina todos los valles de las Omañas.

La población consta de tres ó cuatro calles muy largas y muchas transversales, y todas rectas, y como á cordel: lo cual da muestra de la cultura de los que la fundaron. Su disposición no es sino la de los campamentos romanos, con la calle del centro más ancha, y algunas de las transversales tam-

Ministerio de Cultura 2010

bién más espaciosas, pero guardando orden y simetría; cosa casi desconocida de los antiguos celtas que poblaron aquellos países, como atestiguan las hachas de piedra y otros objetos que por estas tierras se encuentran. Y el ser las casas pequeñas y tan iguales en proporciones, da bien á entender que fueron construidas para personas de pocas necesidades y de condición igual, para soldados.

En la parte oriental, y más próxima al castillo, se descubre alguno que otro edificio, que podrían ser tiendas ó habitaciones de los jefes.

Ví una moneda encontrada allí; pero resulta ser de Luis XVI de Francia, que sin duda la perdieron los soldados de Napoleón, cuando después de la acción de Pandorado acamparon junto al castillo, en el año de 1808. Como era del tamaño de medio real de cobre, muy oxidada y desgastada, tenía trazas de ser antigua.

El castillo está construído con piedras de río, limpias y como si les hubiesen pulimentado á propósito las esquinas, desgastándolas con continuo roce. Y con ser durísimas, pues muchas son de sílex, es todavía más dura la argamasa que las une: razón por la cual pudo permanecer en pié, no obstante las muchas veces que se ha intentado derribar sus muros, ya para aprovechar la piedra, aunque vale poco para edificios, ya por ver si se descubrían *tesoros*. Quien vió que primero se rompen las piedras que la argamasa, y que se gastaban las herramientas inútilmente, desistió de sus codiciosos intentos.

Al N. de la población y á la margen izquierda del río, se han descubierto algunos sepulcros. Últimamente, hace como tres años, al trabajar en la explanación de la carretera que se está construyendo desde León á Laceana, en la margen dicha, y al Occidente del río ó afluente que bajando de Santibáñez baña el castillo, y junto á él se pierde en el Órbigo ú Omaña, descubrieron una habitacioncita abovedada, oculta toda debajo de tierra: los de aquellos pueblos creyeron ser antiquísima capilla; quizá mejor, algún sepulcro.

Cierto joven que la vió me dice había algunas figuras en varias piedras que parecían letras. ¡Qué lástima! Todo lo demo-

Ministerio de Cultura 2010

lieron é incluyeron sus pedazos en la carretera. Sólo el escribano de Guisatecha, D. Juan Calvo, de quien es ahora el castillo que compró á los herederos del conde de Luna, se reservó un pedacito de bóveda.

Si alguna vez me fuese posible ir á visitar aquellas ruinas, no dejaré de trabajar lo que esté en mi mano para reunir más datos. Por ahora he conseguido interesar al muy docto don Juan López Castrillón, que como individuo de la Junta de monumentos y corresponsal de la Academia de la Historia, podrá hacer mucho.

Me sorprendió sobremanera que en León apenas tuviesen noticia de aquel castillo, y que no lo incluyesen en la Guía de León y su provincia; pero de aquí adelante, ha de llamar la atención de los amigos de antigüedades.

El castillo de Luna, que ví hace cuatro años, es á mi juicio del tiempo de la reconquista. Ya no queda de él más que un paredón sobre la peña en que estribaba.

Esta reducción me parece mucho mejor que la que V. hace, de *Legio súper Úrbicum*, al castillo de Luna.

En resolución, estimo que las ruinas exploradas por mí en el término de **Vega de Órbigo**, pertenecen á la ciudad astur *Urbicua* y al campamento romano, posterior, levantado allí con el nombre de *Legio súper Úrbicum*.

Y volviendo á **Vega**, siempre conservó, aunque trasladada á la margen opuesta del río, cierta superioridad sobre los otros pueblos inmediatos. De ella se denomina el indicado castillo, aunque está en el término de Santibáñez; en ella hubo, cuando la reconquista, un *monasterio*, cuyos cimientos se distinguen todavía, y su abad era el que ejercía la cura de almas; su nombre ha conservado siempre el cura párroco, con los bienes del convento llamados de la Abadía, hasta estos últimos años, que en virtud del convenio adicional concordal hecho con la Santa Sede en 1859, fueron cedidos al Gobierno, como los demás que no se habían vendido aún.

Hay otros muchos pueblos por aquella comarca que conservan en el nombre su origen romano: tal es Incio, de *Initium*, como si quisiera significar el principio de las montañas ó de

Ministerio de Cultura 2010

una larga sierra en que se halla situado; Trascastro, de *trans Castrum*, por estar á un lado de los restos de antiguo castillo; Carrizo, que algunos creen se llamó *Carisio* y que fué edificado por el capitán romano de ese nombre etc., etc.

También se advierte no lejos de estos pueblos, una *via general de la peregrinación á Santiago* en la Edad Media, que supongo debió de ser la que venía por la Cantabria, que equivocadamente algunos hacen bajar á Astorga; pero acerca de ella pienso enviar á V., mi buen amigo, algunas indicaciones más, en otra ocasión, porque va siendo esto muy largo para una carta.

Sólo desearía pudiese serle en algo útil con estas mal trazadas líneas, su afectísimo, S. S. y Capellan, Q. B. S. M.

FR. TIRSO LÓPEZ, AGUSTINO.

Colegio de Agustinos Filipinos de Valladolid, 28 de Enero de 1882.

Ministerio de Cultura 2010

DESCUBRIMIENTOS

DE

JUAN VÁZQUEZ DE CORONADO

EN COSTA RICA.

Con ser esta antigua provincia española tan estrecha y conocidas sus costas del N. desde el cuarto viaje de Colón, y las del S. desde 1522—ó acaso antes, con motivo de las dos expediciones del licenciado Gaspar de Espinosa á Paris y Nata por los años de 1515 y 1519—nadie había penetrado y poblado en sus comarcas interiores hasta los de 1532, en que el licenciado Juan Cavallón, nombrado por la audiencia de Guatemala alcalde mayor de Nicaragua, Costa Rica y Nicoya, la exploró en parte, pacificando á los indios Guetares, y fundando la ciudad del Castillo de Garci Muñoz y á cuatro leguas de la costa meridional la villa de Landecho en memoria del mismo presidente y gobernador á quien van dirigidas las cartas que más abajo publicamos. Promovido Cavallón al cargo de fiscal de la expresada Chancillería, eligió Landecho para reemplazarle á Juan Vázquez de Coronado, vecino de Santiago de Guatemala, el cual tomando la empresa en el estado en que su antecesor la dejaba, compró á éste la casa y hacienda que en la ciudad recien fundada tenía por setecientos pesos de oro, fletó un barco, equipó unos treinta hombres y con los ciento—poco más ó menos—que había dejado Cavallón en Garci Muñoz emprendió las entradas en los antedichos documentos por él referidas. Secundólas muy luego y antes de

Ministerio de Cultura 2010

finar el año de 1563 llegando hasta la mar del Norte ú Océano Atlántico, por el río Guaimí, que llamó de la Estrella—y otros llamaron de Vázquez, como leo en algún mapa del pasado siglo—y después de ordenar á su gente que mudasen á mejor sitio y más tierra á dentro la ciudad del Castillo de Garci Muñoz, vínose para España á dar cuenta de su jornada en el Consejo de Indias y á pedir entre otras mercedes la de la gobernacion de las tierras descubiertas y de las inmediatas que descubriese.

Alcanzó una cédula real fecha en Madrid á 26 de Julio de 1563 en que se ordenaba á la Audiencia de Guatemala ó á su visitador entonces, el licenciado Briceño, que hiciese informacion acerca de las calidades de la tierra de Costa Rica, si convendría erigirla en gobernación á parte, si eran ciertos los servicios prestados por Vázquez en su descubrimiento, si había empeñado en ello su hacienda, etc., etc.; y habiendo sido las diligencias y parecer de la Audiencia favorables al interesado, obtuvo éste con fecha 8 de Abril de 1565 título de gobernador de Costa Rica por toda su vida y de Nicaragua por tres años. Pero falleció á su regreso y antes de empezar á ejercer el cargo.

Dejó un hijo, Gonzalo Vázquez de Coronado, que no pudo continuar la obra de su padre hasta los años de 1586, en que se le hizo merced del Adelantamiento de Costa Rica. Entre tanto, la gobernaron Alonso de Casas, nombrado en 24 de Febrero de 1566; Per Afan de Ribera, que fundó cinco leguas de Coúto el día 6 de Marzo de 1571 la ciudad de Nombre de Jesús; Diego de Artieda Cherino, que pobló orillas del Guaimí la ciudad de Artieda el 8 de Diciembre de 1577, y bautizó la provincia con el nombre de Nuevo Reino de Navarra; y otros que no recuerdo ahora ni hace falta para estas breves noticias preliminares relativas principalmente al autor de las cartas que siguen.

M. J. DE LA E.

Ministerio de Cultura 2010

Al Muy Ilustre Señor Juan Martinez de Landecho, del Consejo de S. M. y su Presidente y Gobernador de la Audiencia de Guatemala.

Muy Ilustre Señor.— . . . . . .

A 28 del pasado partí de la ciudad del Castillo de Garci Muñoz en ayuda del cacique *Acerri* (1) y en demanda de este pueblo de *Quepos*. El camino se pasó con trabajo y hambres, por la asperidad dél y ser todo montaña. Llegué á esta provincia á los 22 del presente; acompañáronme dos caciques, que fueron *Acerri* y *Iurusti* y un principal de *Curreraba*, cosa bien de notar que en tan poco tiempo me diesen eran (2) amigos y ellos y sus caciques viniesen conmigo. Sale de su venida amistad y asiento perpetuo para la de atras. Fuí recibido en esta provincia de *Quepo* de paz, por la fama de lo de atras.—Hay en esta provincia cacao, mantas, hilo como lo de *Nicoya*, todos géneros de comida de indios en grandísima abundancia; la gente más limpia y de más razón que se ha visto; tendrá al parecer mill y quinientos indios; es provincia de más calidad y ser que la de *Nicoya*; dista de la mar del Sur cuatro ó cinco leguas; enviado he á buscar puerto; está en 10°; de aquí a *Turucaca* hay cuatro jornadas, según los indios dicen, despoblado, y de allí en adelante dicen questá toda la tierra llena de indios, ques la riqueza que yo busco y lo en que entiendo sirvo muy á S. M. y á V. S.

Estos indios confiesan sin preguntárselo tener oro; yo no lo poseo, porque no lo dan sin molestia, y ésta no se les ha de hacer, porque, respetado esto, tengo para con ellos crédito y me reciben de paz donde llego, y haciendo esto, entiendo sirvo á Dios N. S. y á S. M. Tienen guerra con los comarcanos; quedan amigos con *Acerri*. Un género de pimienta hallé en esta

---

(1) Se estampan los nombres indígenas tal y como se hallan escritos en el original.

(2) Así, por *se me diesen por amigos*.

Ministerio de Cultura 2010

provincia (1); un soldado portugués me hace entender ques mas preciada que ninguna especie de India, porque sirve de clavo y pimienta; hay en cantidad; V. S. haga allá la espiriencia; dice que no consiente el rey de Portugal que se traiga de India, por que no se pierda la pimienta. Por el clavo de los *Botos* (2) envié antes de mi partida y mandé á un tiniente diese noticia de ello á V. S.; no sé lo que se habrá hecho acerca dello (3) V. S. tenga en mucho esta tierra, que si hay tantos pueblos y gente adelante como yo tengo noticia, cierto ha de ser la mejor de Indias. No sé si me será forzoso invernar por acá; V. S. mande se provea aquella ciudad de solamente maiz de *Nicaragua* á costa de mi salario. Diez y seis mill indios y más quedan de paz sin clérigo ni frayle que los diga misa ni áun quien la diga á los españoles y á los indios les dé luz de nuestra fe; escrúpulo tenga dello y creo S. M. lo tendría si lo supiese; V. S. provea de remedio. Conmigo llevo al P. Fr. Martin, que me sigue y sirve á S. M. lo posible.

. . . . . .

De Quepo 15 de Febrero de 1563.—*Juan Vazquez de Coronado.*

»Despues de esta escrita me pidió el cacique ayuda contra los *Coctos*, sus enemigos; ofrecióme ducientos amigos y trújome de presente cinco piezas de oro; dió contento al real; enviara á V. S. el oro, por ser el primero, si tuviera con quien; pagósele bien. Bartolomé Alvarez vio el puerto; esta 4 leguas de aquí y es bueno.» (Ologrefo).

Al mismo.

Muy Ilustre Señor.— A los 13 del pasado llegué con todos los soldados que saqué desta ciudad á ella y con salud de todos ellos, que no lo tengo en poco, segun el largo y trabajoso

---

(1) Probablemente la llamada de Tabasco *(Eugenia Pimenta)*.

(2) Acaso la *Juliana caryophyllata*.

(3) Este pasage lleva al márgen de letra de algún consejero ó secretario del de Indias, donde se vió esta carta, la siguiente nota: «A Briceño y á Landecho, que se rescibió contentamiento desto; que envien una talega desta especia.»

Ministerio de Cultura 2010

camino y grandes heridas que se han padescido. Dejo descubierta á S. M. una de las mejores tierras que se han visto en Indias, y es poco lo que se ha dicho hasta agora de las riquezas y grandezas della sin vella, en comparacion de lo que hemos visto y tenemos por noticia cierta. Y para dar cuenta á V. S. de mi camino y suceso era necesario largo discurso y mucha escritura. Tocaré algunas cosas y quedarse han las demas para tratarlas con mas comodidad.

Como escribí á V. S. antes de mi partida, las provincias de *Garavito*, *Coyoche*, *Botos*, *Catapas*, *Tiçes*, las de *Labra*, *Acçari*, *Guarco*, *Pacacua*, en las cuales se incluyen muchos pueblos, dieron la obedencia á S. M. y servian en esta ciudad en reconocimiento y señal del vasallaje que á S. M. se debe. Despues de lo cual visité por mi persona el *Abra* y *Acçari*, donde concerté la ida de *Quepo*, como á V. S. escribí, por pedirme ayuda los caciques *Curiraba* y *Aqueçari* y *Pacuaca*. Dejé la ida de *Suere* que tenia concertada, pareciéndome era razon acudir á la ayuda que, como nuevos vasallos de S. M., estos me pedian; y vuelto á esta ciudad, hice apercibir setenta soldados y proveellos de todo lo necesario, y con los aderezos y municion á la jornada convinientes, me partí en demanda de *Quepo*, llevando en mi compañía al P. Fr. Martin de Bonilla.

A los 27 de enero deste año de 1563 llegué á *Queçari* y á la casa donde me habia desperar, en la cual juntó el dicho cacique cient indios, y el cacique *Iuristi* y un hermano de *Curiraba* vinieron con otros veinte y cinco, y en dos dias que allí me detuve fue cosa digna de ver los bailes que los unos y los otros hicieron á uso de guerra. Partí del asiento de *Queçari* á los 7 [ó 9] de febrero, acompañándome los dichos caciques con los indios que digo; llegué este dia al real de la *Candelaria*, que así se puso por nombre aquel asiento; pidióme el cacique *Aqueçeri* que inviase á prender á un cacique llamado *Tuarco*, questaba tres leguas de allí y era su subjeto y no le obedescia; invié un caudillo con ocho soldados por él; trujiéronmele y entreguéle al *Aqueçeri*; dióle contento y hícelos amigos, y el *Tuarco* dio la obediencia debida á S. M. y quedaron los dos conformes.

Ministerio de Cultura 2010

Hallaron el caudillo y soldados á este cacique *Toarco* en gran borrachera con un indio muerto revuelto en cantidad de mantas con oro y otras cosas encima de una barbacoa, á lo cual no se tocó, y llorábanle más de sesenta indios y otras tantas indias á su modo, para le enterrar. Hízome gran lástima saber que cuatro dias antes habian muerto cuatro ó seis mochachos para enterrallos con el difunto, costumbre horrenda questos tienen. Repreendílo á todos en general y al *Toarco* en particular y quedaron conmigo de no usar tan enorme abuso, cosa, á mi ver, que por agora será trabajoso de quitar.

Deste real fué el campo en diez dias á la provincia de *Quepo* por caminos tan fragosos, que creo de la suerte no se han visto en Indias, por montañas y sierras tan asperas, que no se puede significar, abriendo caminos que ayudándonos con uñas y manos no los podiamos pasar. Padesciéronse trabajos de sed y hambre, y los caballos nos dieron no poca pesadumbre: de cuarenta que llevamos, solo veinte llegaron á *Quepo* y pasaron por partes que paresce imposible.

Dos jornadas antes que llegase á esta provincia, invié á Inacio Cota con cuarenta y tantos soldados á exortar y amonestar al cacique y principales de *Quepo* que diesen la obedencia á S. M. y dejasen libremente pedricar el Evangelio y cesasen las guerras que con el cacique *Aqueçeri* y *Curiraba* tenian. Inacio Cota los invió á llamar con dos indios que tomó en una casa donde llegó y les dió noticia de mi ida. Inviáronle un principal con comida y á decir que como yo llegase harian lo que les mandase. Fue así, que, llegado yo al asiento que tenian los soldados, vino mensajero del cacique con presente de puercos, maiz y *pinol* (1) y fruta. Otro dia vino el propio cacique y trujo consigo cincuenta ó sesenta indios todos cargados de comida; y pasadas algunas razones, exortado por mí para que reconociese á S. M. por rey y señor, dió el vasallaje debido y en él se tomó en nombre de S. M. la posesion desta tierra y provincia. Hícele amigo con *Aqueçeri*

(1) En el Ecuador llaman *piñol* á la harina tostada y mezclada con azúcar y alguna especia.

Ministerio de Cultura 2010

y los demas caciques *guetares* que conmigo llevé y con gran conformidad y contento dieron la vuelta á sus casas. Este cacique *Corohore*, en seis dias questuvimos en su provincia, tuvo á la continua cincuenta y sesenta indios que servian al campo; trújome, sin pedírselas, diez piezas de oro de aguilillas con tanta facilidad como si dieran fruta ó cacao; tomélas por el contento de los soldados; hubo entrellas un grano de oro de rio que lo habian comenzado á labrar para patena y una aguililla nueva acabada de hacer.

En esta provincia hallamos la especia llamada *chiro*, cuya muestra del mismo pueblo despaché á V. S., para que se hiciese la ispirencia della. Hémosla usado todos, hallámosla tal, ques muy provechosa para el dolor de cabeza, y parécenos sabrosa. No sé si lo causa tener perdido el gusto de cosas buenas. Barahona lleva nuevamente una poca della. Hay gran cantidad en esta provincia y en *Coúto* y *Turucaca;* en Guinea tengo noticia que hay della. V. S. me avise si se puede hacer caso della.

A los 19 de febrero partí de esta proviucia de *Quepo*, la cual dista desta ciudad 25 leguas, en ayuda del cacique *Corohore*, que me pidió favor como nuevos vasallos de S. M., contra la provincia y pueblo de *Coúto*, diciendo que le tenia presa por esclava una hermana y otros indios é indias de su pueblo; ofrecióme cient indios; el y ellos nos fueron sirviendo en el camino. En jornada y media llegamos á la mar del Sur; fuimos por la costa tres jornadas y media; entramos por un rio arriba y montaña otras dos jornadas, al fin de las cuales dimos en sabanas grandísimas, en un valle muy mayor, sin comparacion, que el de esta ciudad, por el cual fuimos, hasta llegar á *Coúto*, tres dias. Dos jornadas antes despaché á Francisco de Marmolejo delante con cuarenta soldados, encargándole riquiriese y exortase á los caciques é indios del pueblo de *Coúto* que diesen la obidencia á S. M., dejasen libremente predicar el evangelio y restituyesen á *Corohore*, cacique de *Quepo*, la hermana é indios que tenian cautivos.

Llegó Marmolejo al fuerte y pueblo de *Coúto* cuando amanecia; entróse por él inconsideradamente, á lo quel dice, con

Ministerio de Cultura 2010

intencion de ir á la casa del cacique y hacerle los requerimientos necesarios y las diligencias que por mí le fueron mandadas hacer. Los indios, que son por extremo guerreros y belicosos y estan siempre en arma por las guerras que con sus comarcanos tienen, tomaron sus lanzas, varas y rodelas y dieron sobre el dicho Marmolejo y veinte y cinco soldados que con él habian entrado en el fuerte con tal furia, que con no haber entrado diez pasos dentro dél, hirieron veinte y un soldados y al caudillo con ellos de las más bravas heridas que se han visto en Indias. Fuéles forzoso retirarse y salir del palenque y defenderse fuera dél; duró la guazabara dos horas, y como los heridos eran casi la mitad de la gente y los más tenian las piernas pasadas, retiraron más atras y cesó la guazabara, y con temor que los indios no dieren sobrellos, inviaron dos soldados que se atrevieron á ir á pedirme que los socorriese. Encontrélos dos leguas del palenque; en un momento puse en orden el campo y mandé que marchasen poco á poco en mi siguimiento, y tomé hasta veinte soldados, con los cuales llegué donde los heridos estaban; animélos, y con los soldados que llevaba y otros cuatro ó seis de los que allí estaban, fuí al fuerte y, hechos los requerimientos necesarios, lo rindí y entré en él. Habian puesto los indios en cobro sus hijos mugeres y haciendas. Recogí la gente y llegó el campo y hice curar los heridos; hubo muchos de ellos de á seis y a ocho heridas; cúpole á Barahona sacar pasadas las piernas por tres partes y otras heridas; temor tuve á los mas dellos; fue Dios servido que la cura fuese tal que hoy estan todos con salud. Barahona, como testigo de vista, dará relacion de todo; mostróse aquel dia soldado animoso; allí y en lo que se ha ofrecido ha servido muy bien á S. M.

Para dar á V. S. noticia en todo de este pueblo y fuerte, era menester mucho papel y espacio. Estaba asentado en una cuchilla de sierra; era de la hechura de un huevo; tenía solas dos puertas, una al Este y otra al Hueste; era cercado de dos palizadas á manera de albarradas; tenia mucha cantidad de hoyos á la redonda; en las dos puertas tenia tres palizadas y los hoyos en más cantidad. Habia en el fuerte ochenta y cinco casas

Ministerio de Cultura 2010

redondas, de cocuruchos como bobedas; cabrían en cada una dellas cuatrocientos hombres. Estaban las casas puestas por orden no vista: junto á la puerta estaba una casa, luego adelante dos y luego tres, y de tres en tres iban ciertas hileras, de cuatro en cuatro iban otras, y á la otra puerta tornaban á disminuir por la misma orden, hasta quedar en una proporcion dicha. Hácia la parte del Norte habia una quebrada grandísima; á la parte del Sur otra no menor; por manera que solamente podia ser ganado el fuerte por las dos puertas. Y es así, que ganada la primera casa, se habian de ganar las dos segundas, y ganadas estas, las terceras; y así por sus hileras tenian hechos callejones entre las casas, por los cuales se mandaban en tal manera, que las casas estaban algo altas del suelo, tenian troneras y estaban á partes de industria por cercar, por tal modo, que dende ellas, sin ser vistos, herian á los que entraban en el fuerte; y pasada la primera casa eran heridos de tres casas, y pasadas las tres, eran heridos de cuatro, sin ver quien los heria. Estáse pintando el fuerte; holgaria que se acabase para que lo llevasen á V. S. Sé decir, que antes que vieren gente los nuestros, se vieron heridos. Tiene (así) otro fuerte junto á aquel que tendrá doce casas; está al modo destotro; habrá en ambos más de mill y seiscientos hombres de pelea.

Usan estos indios por armas lanzas de veinte palmos y más, varas estolicas y rodelas de cuero crudío de antas, que son más recias que las nuestras. Arrodélanse con grandísima destreza; sírvenles sus mujeres de varas y ayúdanles con ellas en las guazavaras, y de aquí nace la fábula de decir que son *Amazonas*. Hacen ellas las *millpas* [*chàcras*, labranzas] y ellos entienden tan solamente en su guerra; andan heridos por muchas partes; es gente lucida; lábranse los brazos y cuerpos; son indios de buen juicio; tratan verdad; han despoblado con guerras más de cuarenta pueblos de su comarca; son riquísimos de oro; tienen mucho algodon, maiz, frísoles, fruta, puercos de monte en gran cantidad, muchos venados. Hay en dos rios caudales que pasan cerca del pueblo mucho pescado, y en uno, de que beben, gran cantidad de truchas de nuestra España. Tienen casas en sus millpas donde encierran el maiz

Ministerio de Cultura 2010

para traello al fuerte y recógense á dormir á él. Duermen en hamacas y tienen lanceras junto á ellas de donde con facilidad pueden tomar las armas.

Vimos una cosa muy notable: questan allí las auruas (1) tan encarnizadas y son tan comunes las batallas y guazavaras entre los naturales, que luego como se da una grita, acude tanta cantidad dellas, que casi quitan el sol, entendiendo que ha de haber cuerpos muertos en que se ceben. Tienen junto al fuerte un cerezuelo [un cerrezuele] en que hay mucha cantidad de cabezas y cuerpos muertos de los que en la guerra cautivan, que los sacrifican, sino son mujeres y niños, que los tienen por esclavos hasta que mueren, que mandan enterrallos consigo. Habia seis dias que habian sacrificado siete indios de la provincia de *Ara* y estaban frescos los cuerpos. De razon no deben de comer carne humana; yo lo inquirí y me lo negaron.

Otro dia despues de tomado el fuerte invié á llamar á los caciques, los cuales vinieron, y dado á entender el intento con que íbamos y lo que S. M. pretendía, asentaron conmigo las paces y dieron la obedencia á S. M. y se tomó la posesion en forma. Entraron en veces con una docena de aguilillas y patenas, las cuales traian sin hacer caso dellas.

Restituyeron á *Corohore*, cacique de *Quepo*, la hermana y ocho ó diez piezas que tenian por esclavos; pagué por *Corohore* el rescate dellas; quedó muy contento y con gran voluntad de servir á S. M.

En este tiempo, el cacique de *Turuca*, teniendo noticia de mi venida, vino con diez indios á verme; trujo 3 ó 4 piezas de oro de presente; dió la obedencia á S. M. y tomóse la posesion y sirvió á nuestro campo con indios en hacer rancho y otras cosas.

Hice las amistades entre todos los caciques, y el de *Quepo* dió la vuelta á su pueblo con todos sus indios, muy contento él y ellos.

Inquirí donde sacaban el oro, y dijeron que cada uno de los

---

(1) Así, por *áuras, zopilotes ó gallinazos.*

Ministerio de Cultura 2010

pueblos tenia un rio donde lo sacaba. Dieron noticia de cómo se sacaba; no pude acabar con ellos que por bien me lo fuesen á mostrar. Digeron que darian un rio cuatro jornadas de alli, de un pueblo quellos despoblaron con guerra, que se llama *Ucacaran*; invié un caudillo con quince soldados, y por falta de lengua se volvió de dos jornadas del rio. Es cierto que en este rio se saca gran suma de oro, porque un indio principal de *Coúto* dijo al cacique delante de mí, que una aguililla que me había dado con otras catorce piezas, las habia hecho el propio cacique de ocho cargas de oro que en solo seis dias habia traido sacado del propio rio. Quedó este negocio indeciso, por no poder partir la gente á causa de los heridos. Esté V. S. cierto que rio y rios están en las manos con mayor prosperidad que yo puedo escribir, y que la falta que hay en esta jornada es el poco favor que S. M. da y no otra. V. S. tome nueva órden en favorecella y daré á S. M. el mejor rincon que hay en Indias.

El oro que dieron y servicio de indios todo se les pagó con rescate, y si se permitiera alguna fuerza y no se tuviera respeto á no mostrar codicia, yo pudiera traer cantidad de oro. Guardóse la orden que S. M. manda, y donde yo me hallare se hará lo mismo; cosa contra la opinion de algunos soldados y los más, por lo cual vienen conmigo desgustosos y yo por ello con gusto. Guardarse por mi parte en esto lo que S. M. y V. S. con su real nombre me mandan, ha sido ocasión que, vista la grandeza de la tierra, un Fajardo incitó algunos soldados para que se pasasen [á] Alonso Vázquez y diesen sobre mí y sobre esta tierra. El P. Fr. Pedro Betanzos descubrió la celada; tengo preso al Fajardo, y no he querido meter la mano en el negocio, porque tengo necesidad de gente y no de echalla del campo. Trató la maldad con Marmolejo y Juan Dávila (1);

---

(1) Este sujeto dirigió á S. M. el año de 1566 una muy interesante relación sobre la provincia de Costa Rica y en especial de los descubrimientos de Juan Vázquez de Coronado. No trata mal á su caudillo, pero dice que éste exageró la bondad de la tierra y su poblacion; concluyendo acerca del particular con estas significativas palabras; «Y segun yo he sabido de personas que de vuestra real corte han venido á esta tierra, el dicho Joan Vazquez informó á V. A. en grandísima cantidad

Ministerio de Cultura 2010

siempre conocí dél era desasosegado, y fueme provechoso entenderle, para evitar mayores daños. No me maravillo, quél fue causa de la destruicion de *La Florida*. Tambien hizo un libelo infamatorio contra mí; esto yo se lo perdono.

Por causa de los heridos y por falta de munición y temor de las aguas me fué forzoso dar la vuelta, y por no tener noticias del estado desta ciudad y por otros fines que saben (así) al capítulo de arriba.

Las nuevas y relacion que tengo de la poblazon de la tierra es la siguiente:

Quepo, Coúto, Burucac, [*Turucaca*], *Çia, Uriaba, Jarixaba, Yabo, Duyba, Cabara, Barezto, Tabicte, Arobara, Cabangara, Queçabangara, Cúacúa, Quecuru, Baricara y Curumbi.* Estos diez y ocho pueblos son los doce dellos palenque, y los demas poblazones juntas todas en sabana. Todos tienen oro y estan mas hácia el S. que al N., ó en comedio de las dos mares. Es valle del *Guaymi* desde *Coúto*.

Texbi es palenque. Es provincia por sí hácia el N., pasada la cordillera.

Ara, Çurinça, Tuaca, Cutiara, Tanbia, Çabaru, Uranbaru, Cururu, Araraca, Tamari, Taymaru, Tariaca, Suerre. Estos trece pueblos están aguas vertientes al N. en montaña sin palenques; tienen oro y flechas.

Hay otras muchas poblazones, los nombres de las cuales remiten los indios á los delanteros. La tierra es mucha, muy poblada, riquísima, y segun lo que los indios dicen: hay en ella mas que sesenta mill hombres, para los cuales son menester fuerzas y ayuda de S. M. y de V. S.; porques cierto que hacienda de particulares no basta; y si V. S. no entra ayudándome, la mia es poca para cosa de tanto ser. Aviso á V. S., porque si hubiere algun dislate, no sea á mi cargo, pues

---

mas de lo que ella es; de donde pudiera redundar, á lo que á mí me parece, si el llegar á Costa Rica con tanto caballero é hijo dalgo como traia, fuera causa de que, vistose perdidos y que los habia engañado, le mataron ó hicieron algun desatino de los que estas partes contra vuestro real servicio se han hecho.»

(Col. de doc. de Torres de Mendoza, tomo XVI, pág. 323.)

Ministerio de Cultura 2010

cumpliré con gastar lo poco que me queda, que sin falta es harto poco.

A los 20 de marzo di la vuelta á esta ciudad; truje los heridos en hamacas; ayudáronmelos á traer los indios de *Coúto* y *Turucaca*. Los soldados lastaron (así) é sufrieron mucho, porque los trujeron en hombros, á causa de huirse los indios de *Coúto*. Fue rescibido de los indios de *Quepo* á la vuelta con grande amor; saliéronme al camino con el refresco; diéronme cient indios, que me ayudaron á venir á esta ciudad. Llegué á la provincia de *Pacacua;* tuve entendido que me rescibieran bien; hallélos alzados, y por no saber si servian en esta ciudad, no paré en buscallos. Hallé allí un cacique con nueve indios *mangues* y sus mujeres é hijos, que son por todos 26, que no han quedado mas de seis ó siete mill indios questaban poblados en la *Churuteca* y *Orotina*, que todos los han muerto y sacrificado los *guetares*, y estos, no pasara año que no murieran todos; saquélos de allí con lágrimas de contento; poblélos sobre el pueblo de *Landecho*, que es en la *Churuteca*, propia tierra suya. Hame inviado *Coguiba* mensajeros y una patena de oro, cosa nueva para los *guetares*, diciendo que por no estar allí no me había visto, y que él me inviaría sus principales. Todas son mañas, y como no veen que se les hace daño y que los compelen á que sirvan, ándanse burlando. Es menester mostrarles mas dientes que hasta aquí; y aprovecha poco pacificar esta tierra, si los indios no tienen á quien acudir.

Cuando partí desta ciudad, dejé pacíficas las provincias de que á V. S. he dado relacion, y despues de mi partida han servido mal y por mal cabo. Hay necesidad, á mi parecer, que V. S. reparta lo pacífico ó me invíe comision para repartillo ó hacer depósitos, hasta que S. M. otra cosa provea, para que los indios sepan á quien han de acudir, hasta en tanto que se tasen; que aunque no den tributo, para su pacificacion es necesario, y no haciéndose, hay dos daños: el uno, que me aprovecha á mí poco pacificar muchas provincias, si se han de quedar así sin saber á quien han de acudir ni que han de hacer, y ocupado en la pacificacion de unas las otras se olvidan

Ministerio de Cultura 2010

de lo pasado, como no tienen á quien acudir, y hanse de tornar de nuevo á pacificarlas. El otro daño y mas principal es, que como los soldados, en tres años que ha questan en esta tierra no veen provecho ni esperanza dél y han gastado lo que tienen y las haciendas del licenciado Caballón y mia, conozco dellos que nadie será bastante para tenellos; y si tuvieran con qué sustentarse y hacer la jornada de *Turucaca*, que yo con solicitud y maña quedo ordenando y no sé si podré salir con ello, yo sé de algunos que aquella esperanza les bastaba. Suplico á V. S. pese bien lo que digo y busque orden como, ayudando con algo á esta jornada, ó con repartirla, como digo, pase adelante, pues ha dado principio en ella, y no pare y se pierda cosa tan principal como V. S. ha dado á S. M., pues ha sido el principio desta jornada y á quien se debe la gloria della. Yo serviré hasta morir, gastaré hasta que no me osen fiar mas, trabajaré hasta que me falte el ánima del cuerpo; pero no entiendo que sin lo dicho soy parte para el remedio de las dañadas voluntades que hay; y pues no lo es la grandeza de la tierra y lo que han visto por sus ojos, por faltalles posibilidad, mal lo podré ser yo sin ella. Con avisar á V. S. del estado de la tierra y del remedio ques necesario en ella, cumplo.

Los vecinos de *Nicaragua* se me van todos, y hacen bien, porque no sienten que han de de ser remunerados, antes maltratados. Ningun mestizo de aquella provincia me ha quedado; partiré á buscar gente á la provincia de *Nicaragua* este veranillo; será necesario para entonces el favor y socorro de V. S.

Antonio Pereira he nombrado por caudillo para que vaya á poblar lo de *Coúto* y *Turucaca* y valle de *Guaymi*, porque si se pierde esta coyuntura, será trabajoso de ganar y poblar. Vienen los soldados tan destrozados desta entrada, que es necesario proveellos de nuevo y gastar con ellos y en municiones mas de cuatro mill pesos. A Juan Romo y á Zamora les han traido no sé que ropa; creo que me la darán; siendo así, aviaré la gente é iré á *Nicaragua* á proveer la de aquí. Fuera de esto, me cuesta hasta hoy la jornada casi once mill pesos; considere V. S. qué crédito tendré, mayormente habiendome secuestrado el salario de *Nicaragua* y no obedeciéndome mis tinientes y

Ministerio de Cultura 2010

haciéndose informaciones contra mí. El arado tome en la mano y hasta perder la vida no volveré atrás y siempre estará fija la fe que tengo y debo al servicio de V. S.

La ciudad de la *Nueva Segovia,* como V. S. sabe, cae debajo de la gobernacion de *Nicaragua*; no se me ha notificado cosa contra ello; suplico á V. S. sea proveido que yo la gobierne, porque importa mucho para esta jornada y dañó no poco la que allí se hizo, y sabiendo que está á mi cargo la una y la otra, será aprovechada é yo no trataré de cosa de lo que tocare á Landero.

Inacio Cota se nos ha ido; jamas pude hacer buen servidor del rey dél; desde que volvió conmigo á la jornada, siempre ha dicho mal della; ha convocado soldados para que la dejen. Respeto he tenido á sus deudos y por esto no lo he castigado; bien creo que por donde fuere no nos hará ningun provecho.

Si V. S. me inviase 50 ó 60 soldados, gran hacienda se haría con ellos.

Si en los navíos de Castilla viniese algun despacho para mí, suplico á V. S. se me encamine. A mi señora doña Catalina, beso cien mill veces las manos. Ntro. Sr. la muy ilustre persona de V. S. guarde y aumente estado como los servidores de V. S. deseamos. De Garçi-Muñoz 4 de mayo de 1563.—*Guillen va con Barahona para volver. V. S. le haga merced, que començó moço a servir y ha servido bien; harto me pesó que me dejase la mano ajena. Suplico á V. S. perdone.—Muy ilustre Señor.—Besa las manos á V. S.—Juan Vázquez de Coronado.*

(Lo subrrayado es ológrafo) (1).

---

(1) Estas cartas figuraron originales en la Exposición americanista del año pasado de 1881 con los números 440 y 441.

Ministerio de Cultura 2010

EGIPTO MODERNO

POR EL GENERAL COLSTON,

AL SERVICIO DEL EJÉRCITO EGIPCIO.

(Bulletin of the American Geographical Society.)

La historia de Egipto es de las más antiguas y retrocede á período mucho más remoto de lo que se suponía en la anterior generación. Algunas autoridades y no de las menos respetables fijan la fundación de Memfis en el tiempo de Menes, ó sea, unos 4000 años antes de Jesucristo; y suponen la construcción de las pirámides 500 años después: las del obelisco de Heliópolis y de los sepulcros de Beni Hassan hacia el año 3000: todo lo cual implica la existencia en 1000 ó 2000 años antes, tiempo necesario para consolidar un imperio capaz de tales obras.

El imperio egipcio fué más ó menos autónomo hasta el tiempo del conquistador persa Cambises (525 años antes de Jesucristo). Siguió á éste la conquista de Alejandro en 333, subsistiendo el mando griego de sus sucesores hasta caer en manos de Roma (A. D. 30). La invasión árabe, lo dominó en 640 y por último el turco Selim conquistó el Egipto en 1517.

¡Qué de maravillas encierra el país egipcio! Cuna de la civilización europea, fué reconocido por los griegos como la verdadera fuente del saber. Era un poderoso y soberbio imperio 3000 años antes de los Faraones de la Escritura, como lo atestiguan sus templos y sus tumbas; fué hollada su tierra por Abraham y Jacob, por Josef y Moisés, por Herodoto, Pitá-

Ministerio de Cultura 2010

goras y Platón: tras de las glorias de los Faraones, las de Cambises y de Alejandro, después de los Ptolomeos, Antonio y Cleopatra, Pompeyo y César.

Es para los cristianos sagrado Egipto como refugio del mismo Jesús, y porque de allí salieron las memorias de San Marcos y de Atanasio, San Clemente y Orígenes, y porque albergó á muchos santos mártires.

En aquel país aparece el árabe Amru, bárbaro destructor de todo el saber acumulado en las famosas bibliotecas de Alejandría: en él brilla Harun-al-Raschid, de romántico recuerdo; Saladino, símbolo de los caballeros musulmanes y el rey cruzado, el infeliz San Luis. Dominanle después las duraderas dinastías de los Califas mamelucos, hasta la conquista del sultán Selim. Y por último, en nuestros tiempos, ¡qué heróicas figuras llenan la tierra egipcia con sus nombres! Napoleón el Grande, enseñando á sus legiones aquellas pirámides de 40 siglos de vida; Nelson iluminando las bocas del Nilo con el incendio de la armada francesa en Abukir y Mehemet Alí fundador de la actual dinastía.

Es de notar que lo menos durante 2500 años ha estado sometida á la dominación extranjera, y hoy mismo es provincia tributaria de Turquía y gobernada por una familia de origen macedonio.

Con tal sucesión de conquistas no hay tierra en el mundo en que más mezcladas se hallen las razas; contribuyendo también á que sus harenes están poblados con esclavas de todos los países, la rubia y gentil circasiana, la cautiva griega de negros ojos, la bronceada abisinia y la negra del Africa central.

La población de Egipto viene á ser de unos cinco millones y medio de habitantes; de ellos cuatro y medio son *fellas* musulmanes, y medio millón *coptos* (cristianos); todos de la misma familia, descendientes de los egipcios faraónicos que construyeron las pirámides y adoraban á Amun-Ra. La raza autóctona presenta hoy el mismo tipo que se encuentra en los antiguos monumentos.

Según se remonta el Nilo vanse hallando gentes más oscuras de color, y más allá de la primer catarata viven los nubios,

Ministerio de Cultura 2010

casi negros, pero no de raza negra, que empieza á predominar en el Sudán. A estos elementos deben añadirse 90.000 circasianos, judíos, sirios y armenios; 40.000 turcos, y sobre 100.000 europeos; y en el desierto 300.000 beduinos de pura sangre árabe, únicos que merecen este nombre, aunque es frecuente llamar á todos los egipcios árabes porque se valen del lenguaje arábigo.

Como Mehemet-Alí ejerció sobre el moderno Egipto gran influjo conviene dar algun antecedente acerca de este personaje. Nació en Cavalla (Macedonia) junto al golfo de Salónica en en 1769; fué comerciante y cuando la invasión francesa se agregó á un cuerpo de albaneses, distinguiéndose como oficial subalterno por su valor y pericia: á la conclusión de la guerra se alió con los mamelucos, poderosa casta militar que hizo y deshizo bajaes, sin obedecer las órdenes del gran señor.

En 1806 expulsaron con su apoyo al gobernador turco Kosru y se vió proclamado en su lugar obteniendo por medio del oro el consentimiento de la Puerta.

Pronto advirtió que los turbulentos mamelucos querian tratarlo como á sus predecesores y resolvió deshacerse de ellos. Los convocó en la ciudadela del Cairo el 1.° de Marzo de 1811 para una ceremonia de Estado, acudiendo unos 800 á caballo. Cerráronse las puertas por orden de Mehemet-Alí; coronó las almenas de infantes albaneses que abrieron el fuego matando á todos los mamelucos, menos uno, Amin bey que hizo saltar á su caballo hasta las almenas una distancia de 60 piés: quedó ileso y fué perdonado por el bajá.

Libre del yugo de esta aristocracia militar por tan terrible como necesaria ejecucion, organizó sus tropas á la moda europea, auxiliado por varios oficiales franceses, y planteó tan importantes reformas en todos los ramos que pusieron á Egipto á la cabeza de todas las naciones musulmanas. Murió loco en 1849.

Su hijo Ibrahim-bajá, gozó poco del mando, muriendo antes que el padre.

Le sucedió Abbas-bajá, tirano cruel que murió violentamente en 1854; á éste, Said-bajá y en 1863 Ismail, hijo de

Ministerio de Cultura 2010

Ibrahim y que murió forzado á abdicar poco tiempo ha. El Jedive depuesto, Ismail, ha sido uno de los hombres más alabados y mas calumniados, pudiera decirse con el poeta francés:

«*Mais je n'ai mérité*
Ni cet excès d'honneur ni cette indignité.»

Gran injusticia se cometería juzgándolo como si fuera un príncipe cristiano; pero afirmo que, comparado con los que ocuparon el trono en este siglo, es superior á las tres cuartas partes de ellos.

De un alma noble y generosa sobrepuja á todos los príncipes orientales y sólo es inferior á su abuelo, porque no posee su genio ni su fuerza de voluntad, aunque le es superior en humanidad y en instrucción. No se le puede tachar de cruel, como á otros muchos vireyes que miraban con desprecio la vida humana y trataban bárbaramente á sus súbditos. Sería muy largo el referir lo mucho que ha trabajado por la difusión del saber y por la civilización: quizá ensayó las reformas demasiado deprisa, y gastó con prodigalidad; pero jamás hombre alguno se vió rodeado de más robos ni más saqueos: por 45 millones de libras, no recibidas por entero tenía que pagar ciento, recayendo sobre el pueblo la carga hasta el punto de perecer de hambre á millares los *fellas*. El gran error de Ismail fué el no haber intentado reducir su deuda en un 50 por 100 que hubiera podido lograrlo fácilmente, dando un 3 ó un 4 por 100 de interés, en vez del 12, 14 y aun 20 que pagó durante años. Pero en lugar de hacer esto pidió á Francia é Inglaterra que le enviasen comisarios para qne le administrasen su hacienda, los cuales acabaron como es de suponer, por apoderarse del gobierno y forzádole á abdicar. Su hijo, el actual Jedive, tiene mucha menos habilidad; es sólo una figura decorativa, bajo el poder efectivo de los cónsules y comisarios. El ex-Jedive y su hijo están muy bien educados para orientales, en sus costumbres y método de vida parecen europeos, salvo en lo tocante al harém: hablan francés corrientemente y son inteligentes é industriosos en un grado que no se ve en los príncipes mahometanos.

Ministerio de Cultura 2010

Alejandría ó Iskanderia, como la llaman los árabes, que es el gran puerto de Egipto, fué edificada por Alejandro 332 años antes de la era cristiana, siendo hoy una ciudad más europea que oriental. Su parte céntrica y la gente que la habita es francesa é italiana con un matiz inglés; aunque le dan color local las mezquitas ó las plazas árabes con sus jardines de palmeras. Pueblan los barrios árabes 200.000 indígenas á los que deben añadirse 60.000 personas que forman la colonia europea.

Alejandría conserva pocos restos de su antigüedad, pues sus templos y palacios quedaron destruidos por sus diferentes invasores: aun se ve la tumba de Alejandro más ó menos auténtica; y la columna de Pompeyo de 100 piés de altura, cuya flecha es un monolito de granito rojo pulimentado de 73 piés, erigido hácia el año 300 en honor de Diocleciano y que no tiene más conexión con el gran Pompeyo que las agujas de Cleopatra con aquella célebre reina: de estas, una se encuentra en el Parque central y la otra fué trasportada á Londres. Ambas estaban en Heliópolis y fueron trasladadas á Alejandría en el reinado de Tiberio: contienen geroglíficos del tiempo de Thotmes III (1500) y de Ramses II (Sesostris el Grande) 1400 años antes de Jesucristo.

El viajero con dificultad se cree en Egipto hasta que salva la distancia que lo separa del Cairo, que es de 130 millas de una seguida llanura, puesto que la última de estas ciudades se halla á 40 piés sobre el nivel del mar: cuatro horas y media se emplean en el viaje, cruzando los brazos de Rosetta y de Damieta por magníficos puentes de piedra y de hierro. En cada estación se anuncia la tierra musulmana por los turbantes, los rostros atezados, las mujeres veladas y las medias lunas de los edificios públicos.

Poco antes de llegar al Cairo se ven hácia el SO. tres ángulos agudos que rompen la línea uniforme del horizonte; son las pirámides.

El Cairo es la segunda ciudad árabe del mundo, después de Damasco. Fundada el siglo IX con el nombre de Kahiré (la Victoriosa) los europeos han modificado su nombre. El famoso

Ministerio de Cultura 2010

Saladino la hizo su capital hácia el siglo XII y construyó la gran ciudadela que la domina: una muralla con torreones rodeaba la parte antigua de la ciudad y de ella quedan algunos restos.

El Cairo ofrece mucho interés al viajero, no sólo por su aspecto oriental sino por el incesante contraste que se observa entre la actual civilizaciόn y la forma más genuina de la antigua barbarie: los barrios modernos se parecen á lo más selecto de París por sus anchas y hermosas calles con filas de árboles, sus fuentes y jardines públicos, magníficos puentes y perfecto alumbrado de gas: casas magníficas de corte europeo, hechas con piedra caliza clara, alternadas con palacios que recuerdan los sueños de Aladino.

A la vuelta de una de estas calles modernas y á menos de 50 pasos se ven callejuelas estrechas con vueltas y revueltas más intrincadas que el laberinto de Creta.

Allí están los mismos mercados con sus pequeñas tiendas, donde el mercader sentado con las piernas cruzadas puede alcanzar los objetos que le piden sin moverse; y así permanece todo el dia fumando en su chibuk: á veces una mujer con el rostro velado regatea los géneros ó una señora á horcajadas sobre un asno blanco recorre las tiendas sin apearse, servida por un eunuco ó algunas criadas. La animacion de estas estrechas calles es maravillosa; grupos de hombres del pueblo con largas blusas de algodon blanco ó azul, con el fez ó casquete encarnado y hecho turbante, arrollando á su alrededor un trozo de tela blanca: mujeres de la clase baja con una bata corta de algodon azul, abierta desde la garganta hasta la cintura y suelta sin cinturon: llevan en la cabeza un largo velo azul que les cubre hasta las cejas y cae por detrás hasta los piés, miéntras que por delante se ponen una tira estrecha del mismo género que sólo deja visibles los ojos, por lo regular de incomparable belleza.

Mezclados con la gente de á pie, se encuentran grupos de asnos ó filas de pesados camellos con enormes cargas y algunos carruajes por las calles que no son demasiado estrechas; delante van hombres con un largo bastón de palma gritando:

Ministerio de Cultura 2010

«¡ua riglak!» (¡cuidado con los piés!) «eminak» (¡á la derecha!) «xemalak» (¡á la izquierda!) acompañando á veces la amonestación con algunos latigazos.

Las vistas más pintorescas del Cairo son las que se gozan en una noche clara de luna: un hermoso carruaje tirado por un par de caballos ingleses conduce bellas mujeres circasianas medio veladas; dos genízaros montados con largas pistolas en el cinto y corvos alfanjes al costado galopan 20 pasos delante: á cada lado del coche marchan eunucos á caballo y otro par de genízaros van á retaguardia: pasan velozmente mezclando los destellos de sus negros ojos con los de sus joyas de brillantes: son las mujeres de algún príncipe que van á paseo; todos los guardianes que llevan no son capaces de estorbar el centelleo de aquellos ojos hechos para el amor y que sólo han de conocer la esclavitud del harém.

El contraste de las civilizaciones antigua y moderna es continuo. En lo más frecuentado del barrio europeo se alza un edificio cuya historia se remonta á las oscuridades de la Edad Media; es un palacio de arquitectura árabe rodeado de palmeras y encerrado por elevado muro de piedra: en él vivía hace veinte años la viuda del famoso Defterdad, hija de Mehemet-Alí, que cortaba una cabeza como quien monda una naranja; mujer bella y de talento pero licenciosa y cruel; atraía á su palacio muchas víctimas que salían después dentro de un saco para ser arrojadas al Nilo; sólo uno escapó después de matar á cuatro ó cinco de sus agresores.

Esta princesa, de gran influjo en la corte, fué uno de los principales actores en el asesinato de Abbas-bajá en 1854. El virey Saïd, sucesor del difunto, temiendo á su ambiciosa hermana, la envió á Constantinopla, donde la consideraron tan peligrosa que la obsequiaron con una taza de café con algo desleido en ella, medio frecuente en las cortes orientales para suprimir los caracteres turbulentos. La historia nos cuenta un hecho análogo en Margarita de Borgoña, esposa de Luis X de Francia; pero esto que hace 600 años estaba en armonía con su tiempo, en tanto que la generación presente recuerda todavía á la princesa Nuzla Hanum.

Ministerio de Cultura 2010

El Cairo, desde el cerro de la ciudadela ofrece una de las vistas más sorprendentes del mundo: la vasta ciudad que encierra medio millón de habitantes se extiende por la llanura 3 ó 4 millas entre el Nilo y las colinas de Mokattán; sus cuatrocientas mezquitas y numerosas tumbas de santos y de príncipes, tienen multitud de alminares, algunos de primorosa labor. En el extremo SE. y á 300 piés sobre el llano se alza sobre el primer escalón del Mokattán la famosa ciudadela, teatro de escenas tan sangrientas como la matanza de los mamelucos: es aquel inmenso edificio tres ó cuatro veces mayor que la Torre de Londres: dentro se halla el gran palacio que habitó Mehemet-Alí; hoy reposan sus restos en la mezquita que mandó labrar con alabastro oriental y cuyos alminares son un prodigio de arquitectura: contiene la ciudadela espaciosos cuarteles, escuelas militares, oficinas del Ministerio de la Guerra, parques, almacenes y talleres de fundición: también se encuentra en ella el célebre pozo de Josef de 270 piés de profundidad, llamado así, no por el Josef de la Escritura sino por el nombre de Saladino que era Yusuf.

El panorama que ofrece el Cairo á la puesta del sol desde la ciudadela no es posible olvidarlo: vuelto hacia el O., ve el espectador á sus piés la ciudad con sus mil alminares, sus palacios y sus jardines de palmeras; el Nilo asemeja una cinta de plata tendida sobre la extensa llanura y que se esparce hacia el delta, adivinándose allí el curso de sus brazos y canales por el blanco velamen de las dahabeas; delante y á la distancia de 8 millas se levantan las grandes pirámides de Gizé, cuyas agudas cúspides rebasan la línea de los cerros líbicos; están construidas en la primera altura del valle y detrás de ellas se pierde el horizonte ilimitado de la Libia: á la izquierda, río arriba se ven las once pirámides de Sajara, por donde el angosto valle parece una faja verde entre dos desiertos de arena amarilla. Al ocultarse el sol detrás del desierto donde parece hundirse repentinamente, al volverse á la izquierda y á la espalda ¡qué diferente perspectiva se presenta! la luna de Egipto, sin rival en el mundo, se levanta sobre la cadena de Mokattán y su argentada luz se mezcla con la del día

Ministerio de Cultura 2010

que declina; por debajo, en la tierra sólo se ven los sepulcros de los califas y los cementerios árabes escondidos en los tristes barrancos de amarillenta arena; detrás arena y arena sin un punto verde donde reposar la vista; el desierto arábigo que llega hasta el Mar Rojo, sin vida, sin árboles, sin agua; monotonía que sólo se interrumpe con la cadena de cerros del Mokattán cuyas pedregosas laderas forman digno remate á esta escena de incomparable desolación.

El ejército egipcio.

Obligado á elegir entre muchos asuntos interesantes, el que me parece más digno de atención es el que se refiere al ejército. A 200.000 hombres ascendía en tiempo de Mehemet-Alí y de Ibrahím, organizado casi todo á la francesa: se componía principalmente de asiáticos de las tribus guerreras del Kurdistán, Circasia y Siria, y de arnautas albaneses. Cuando las potencias europeas atajaron la carrera de conquistas de Ibrahím, quedó reducido el ejército á 40.000, pasando luego rara vez de aquel número y más bien variando entre 15.000 y 30.000, según los recursos del Tesoro.

Por la última reducción que impuso la comisión anglo-francesa, cuenta hoy el ejército egipcio con 22 regimientos de infantería de á 3 batallones cada uno; 4 batallones de cazadores; 4 regimientos de caballería y 144 cañones.

El sistema de recluta es muy irregular; los habitantes del Cairo y de Alejandría están exentos del servicio cayendo toda la carga sobre las provincias. El fella egipcio no tiene la menor inclinación por la milicia; es para él tan repulsiva que muchos se cortaban uno ó más dedos de la mano derecha para sustraerse á ella y sólo han dejado de emplear este medio cuando han visto que no les exime del servicio; y yo he visto á los reclutas conducidos al cuartel amarrados unos á otros con pesadas cadenas, y seguidos de mujeres y niños llorando: la mayor parte de ellos vuelven á sus casas pero no tienen tiem-

Ministerio de Cultura 2010

po fijo porque no hay más norma que la arbitrariedad y el capricho.

Yo he tenido como ordenanza á un copto cristiano llamado Jorge que tenía 55 años; llevaba 25 de servicio y no había podido obtener su licencia por no tener quien la pidiese por él. No le trataban mal sus camaradas á pesar de la diferencia de religión, aunque alguna vez le motejaban de Nusrani (Nazareno), pero desde luego pasan mejor vida y están mejor mantenidos en el servicio que en sus pueblos.

El fella egipcio tiene una hermosa presencia, es de buena talla, fornido y bien proporcionado; por esto en línea es superior á cualquier otro ejército de Europa. Su uniforme de algodón blanco, compuesto de chaquetilla, ancho calzón y polainas sobre un buen calzado, es muy á propósito para el clima y les da muy buen aspecto: están muy bien instruidos conforme á la táctica francesa: la infantería está armada con los mejores Remington americanos y la caballería perfectamente montada y equipada: la artillería posee buenos cañones Krupp. Los oficiales están muy familiarizados con la rutina, pero ignoran los demás ramos de la ciencia militar; son buenos soldados y conocen todos los detalles del servicio. Los soldados son los más tranquilos y subordinados del mundo: parcos y sobrios, ni riñen, ni beben más que agua. Son listos y mandados por oficiales á quienes estiman y respetan, cumplen sus deberes militares contentos y puntuales. En una palabra, poseen las mejores cualidades del soldado excepto una, la de batirse bien. Es probable que consista en la opresión en que viven por espacio de tantos siglos. ¿Cómo se ha de exigir valor en una raza acostumbrada á sufrir palos de cualquiera que esté investido de la más pequeña autoridad? ¿Qué motivos pueden impulsar al combate al fella? No tiene vanidad en ser egipcio y cuando más sólo ama la aldea en que ha nacido: el honor personal, no tiene significación entre ellos: se llaman sencillamente Abdu, Hassan ó Yusuf y no llevan apellido de familia: no miran la bandera sino como un trozo de seda verde en vez de considerarla como el sagrado símbolo del honor nacional: ¿la obediencia al Jedive? Sólo ven en este príncipe un

Ministerio de Cultura 2010

turco opresor que les exige hasta la última piastra y les obliga al servicio militar contra toda su inclinación y preocupaciones.

Gozando nominalmente de un duro al mes, no puede estimularlos el dinero, que ha producido tan buenos soldados, por ejemplo, entre los suizos mercenarios al servicio de Francia ó entre nuestros propios conciudadanos. Sólo podrían tener por móvil el fanatismo religioso y también ha flaqueado en las guerras entre turcos y abisinios: en esta cualidad difieren mucho de los turcos, circasianos, kurdos y beduinos que pertenecen á una raza guerrera y están avezados á las armas.

Prueban los egipcios que se puede tener un ejército compuesto de hombres robustos, bien vestidos y equipados, sumisos á la disciplina é inútiles para el combate: es verdad que se portarían mejor, mandados por buenos oficiales y que sus más altos bajaes sólo piensan en su comodidad y salvación personal. En la batalla de Guy-Jur, en Abisinia, los generales y coroneles con el príncipe Hassan á la cabeza, huyeron al empezarse la acción, y cuando mi valiente amigo el general Dye, gravemente herido quiso detener las tropas que iban en retirada, le decían los soldados: ¿Por qué permaneces aquí? ¿No ves á nuestros coroneles cómo galopan hacia la fortaleza? Y con efecto, aquel fuerte construido por el ingeniero americano, coronel Lockett, salvó al ejército de una derrota como la de Isandula pues los abisinios pelean tan bravamente como los zulús. Es verdad que hubo dos ó tres jefes árabes que se batieron como buenos muriendo en el campo de batalla; pero eran la excepción de la regla. Ratib-bajá que mandaba el ejército vió un batallón y una batería que en la extrema derecha habían quedado aislados, y presenció impasible su total destrucción sin moverse, tocando retirada y dando él mismo ejemplo. Después de la guerra fué premiado y condecorado. ¿Con qué motivo? se preguntará; porque un príncipe déspota es siempre el juguete de la falsedad y de la intriga, y el Jedive nunca supo la verdad sobre la guerra de Abisinia.

Los mejores regimientos al servicio de Egipto se forman con negros del Africa central: son los salvajes cogidos á los tra-

Ministerio de Cultura 2010

tantes de esclavos; porque siendo imposible volverlos á su país, porque la mitad de ellos perecería en el camino, el Gobierno los hace soldados y les da las mujeres por esposas. Hé aquí el método que se emplea: En el Obeyad (Kordofan), 2.200 millas al interior hay una guarnición de estas tropas. Hace tiempo que he visto cuadrillas de 20 ó 30 de estos reclutas, recien rescatados de los traficantes, que iban á los cuarteles conducidos por un sargento; jóvenes de buena talla, pero enflaquecidos por el hambre y la fatiga y completamente desnudos. Iban en fila y sujetos uno á uno por medio de una tabla de 5 piés de larga con agujeros en sus extremos que ocupaban los cuellos de los prisioneros: así caminaban cientos de leguas sin salir de aquel cepo más que á la muerte de alguno, que le sacaban de la trailla y lo dejaban en el camino como pasto de las hienas. Tan pronto como los filiaban, los vestían con el hermoso uniforme blanco y les daban buenas raciones de pan y carne, que probablemente nunca habrían probado, pues viven acostumbrados á comer el grano en crudo como los camellos. Les enseñan el idioma árabe, y los rudimentos de la religión mahometana: en una palabra, salen del estado salvaje á los albores de la civilización.

Esta es la parte más guerrera de las tropas egipcias.

Durante mis seis años de servicios en aquel ejército no he conocido un solo caso de insubordinacion con los jefes americanos ó europeos; nos trataban con más respeto, á pesar de ser cristianos y extranjeros, que á los oficiales indígenas; es verdad que nosotros no mandábamos las filas sino que perteneciamos al Estado mayor; yo he tenido el mando de una expedición y comunicaba las órdenes que hacian cumplir los oficiales lo mismo que los castigos que ordenaba.

Los oficiales subalternos se distinguen poco del nivel general y por eso no se hacen respetar gran cosa: por ejemplo, un capitán de infantería de mi destacamento solía venir á mi tienda de cocina para jugar á las damas con mi cocinero nubio, y por ello tuve que imponerle quince dias de arresto que forma con la pérdida de algunos dias de paga los castigos que suelen emplearse con los oficiales.

Ministerio de Cultura 2010

En teoría no hay penas corporales en el ejército; pero en la práctica suelen aplicarse de dos á cinco docenas de latigazos sin desnudar al soldado, poniéndole boca abajo, sujeto por la cabeza y por los piés, mientras que los dos sargentos le administran los golpes; el castigo es bastante severo pero no tan brutal como los palos en la planta de los piés, ni como los azotes que sobre el cuerpo desnudo se aplican en el ejército inglés. Yo mismo he ordenado algunos castigos y no por eso me han mirado los soldados con mala voluntad.

Un notable cambio se ha verificado en el ejército egipcio desde mi salida del servicio: en mi tiempo sólo nos miraban de reojo á los americanos y europeos los jefes turcos y circasianos que pretendían el monopolio de los altos empleos. Los bajaes odiaban al Estado Mayor, dique á sus robos y despotismo, y no cesaban de intrigar para librarse de él: cuando las dificultades rentísticas de 1878, los comisarios ingleses y franceses, que virtualmente asumieron la gobernación del Estado, dispusieron una gran reducción en el ejército y la supresión de los jefes extranjeros, ó sea la supresión del Estado mayor, dejando sólo dos elementos, el fella ó indígena y el turco-circasiano.

En consecuencia, los turcos que conservaban el prestigio de conquistadores de Egipto, alcanzaron los cargos más elevados.

Por las extrañas costumbres orientales, los circasianos participaron tambien de este privilegio. Las tribus de Circasia, deben su gran fortuna á la venta de sus bellas hijas á los príncipes y bajaes turcos, estando hoy el mercado de Constantinopla tan surtido de hermosas jóvenes circasianas y georgianas como siempre: el ex-Jedive Ismail era comprador constante de 20 ó 30 cada año. La mayor ambición de las muchachas circasianas es el ser compradas por el Sultán ó por los señores de su corte: si llegan al rango de favoritas, hacen la fortuna de sus respectivas familias, obteniendo para ellas empleos civiles y militares. Esta es la causa de ocupar los circasianos tan distinguido puesto en Turquía y en Egipto. Ratib-bajá, general en jefe del ejército egipcio en tiempo de Ismail, era circasiano. (Véase apéndice I.)

Ministerio de Cultura 2010

Hasta la conclusión de la guerra de Abisinia, estaba el ejército egipcio muy sumiso al Jedive: varios soldados fueron fusilados por deserción, cobardía ú otros delitos, sin que se murmurase una protesta; pero en cuanto vino el conflicto de la Hacienda y se entregó el gobierno en manos de los europeos, quedó roto el prestigio del príncipe. Hubo tambien otro cambio: el ejército había comenzado á ser un foco de instrucción; el general americano Stone, jefe del Estado Mayor, había establecido escuelas en los regimientos donde los soldados aprendian á leer y escribir; el maestro de escuela penetraba en la tierra musulmana.

Pronto comenzaron señales de oposición al Gobierno: el primer síntoma fué el motín militar de 1879, en el cual 2.500 oficiales, declarados excedentes sin sueldo, trataron mal á los comisarios anglo-franceses y perdierou el respeto al mismo Jedive, obligando al Gobierno á que les pagara sus atrasos. El éxito les reveló su fuerza: Ismail fué destronado y reinó en su lugar Tewfik, de energía muy inferior á aquél. Poco después de su elevación al trono fué promovido al grado de general un circasiano, postergando á tres coroneles indígenas: formularon estos una protesta y el Jedive los mandó arrestados á la ciudadela pero sus regimientos se rebelaron y los pusieron en libertad: envió el príncipe dos regimientos de su guardia para sujetar á los rebeldes y se unieron á ellos, con lo que se vió en la necesidad de revocar el nombramiento del circasiano y nombrar otro ministro de la Guerra.

Pocos meses despues otro levantamiento militar obligó al Gobierno á subir la paga al ejército; y al presente ha surgido un nuevo grito «Egipto para los egipcios; ¡fuera turcos y circasianos! ¡fuera los comisarios, que agobian á los fellas en provecho de los acreedores extranjeros!» Arabi-bey, jefe del movimiento, es solamente coronel, pero tiene á su devoción á todos los regimientos indígenas, mientras que los generales turcos y circasianos son incapaces de reducir las tropas á la obediencia (1).

---

(1) Después logró derribar al Gobierno y ser nombrado ministro de la Guerra.

Ministerio de Cultura 2010

Entre tanto, la Asamblea de Notables, con cuya aquiescencia contaba el Gobierno (de lo contrario no los hubiera convocado) reclamó el derecho de discutir y votar el presupuesto, apoyando su pretensión el ejército. Inglaterra y Francia, que en todas las cuestiones egipcias, parece que no se cuidaban de otra cosa que de obligar al pago de los cupones correspondientes á una deuda inicua, aunque para ello pereciese media población fella, anunciaron su propósito de sostener al Jedive contra la opinión del país, para lo cual enviaron sus acorazados al puerto de Alejandría: por su parte, Arabi-bey declaró que llegado este caso promovería la guerra santa, desplegando el estandarte del Profeta, y llamaría á los árabes del desierto para arrojar de Egipto á los cristianos. Tal es el estado de cosas por la crisis egipcia, y tal era la actitud del ejército que poco tiempo antes se hubiera dejado diezmar sin proferir una queja reinando Mehemet-Alí, Ibrahim y aun Ismail.

No debe olvidarse que allí los soldados son la mejor y más genuina representación del pueblo, que son la parte más inteligente de los fellas, habiendo aprendido en las filas nuevas ideas que jamás sabrían en sus aldeas; es evidente, pues, que tienen ya conciencia de su poder. Y sin embargo, es probable que entendiéndose con Francia, Inglatera haga de Egipto una posesión británica, perpetuando así la dominación extranjera sobre el pueblo egipcio.

Diré algunas palabras acerca de los oficiales americanos en Egipto: unos 50 estábamos en el ejército del Jedive y de ellos murieron 11 en el servicio ó poco después de haberle dejado: cuando el virey creyó poder recobrar su independencia, antes del desórden rentístico, juzgó que no podía contar con los oficiales europeos, cuyos Gobiernos los llamarían en el caso de complicaciones políticas; y que no se hallaban en igual caso los americanos, que además teníamos el reciente prestigio de cuatro años de guerra.—Por esta causa había tantos americanos; iguales en número éramos los procedentes de ambos bandos y jamás, que yo sepa, hubo el menor disgusto entre nosotros: estábamos lejos de nuestro país y todos éramos compatriotas. Figuraban entre los más notables, los generales Mott, Sibley,

Ministerio de Cultura 2010

Loring y Stone y los coroneles Reynolds, Dye, Field, Long, Prout, Lockett, Ward, Purdy y Mason, perteneciendo todos al Estado Mayor del ejército, unos destinados á ingenieros, artillería ó administración, otros, y entre éstos me contaba, dedicados á lejanas expediciones al interior del Africa, cargo apetecido aunque expuesto á los rigores de un clima mortífero. Varios compañeros como Campbell, Losche y Lamson dejaron sus huesos en los desiertos del Sudán y otros volvieron con la salud muy quebrantada.

Yo enfermé por una insolación debida al excesivo calor de Dongola 1.800 millas Nilo arriba, justamente cuando mi segundo el teniente coronel Reid se había marchado enfermo también.—El doctor alemán Pfund, agregado á la columna me aseguró que si no me retiraba al Cairo moriría en el desierto; pero considerando que si dejaba la expedición en manos de los oficiales indígenas. se malograría la empresa, que era muy costosa, y redundaría en descrédito del Estado Mayor americano, á riesgo de perder la vida resolví seguir hastá la capital del Cordofán, sostenido por los soldados sobre mi dromedario.—Anduve todavía 200 millas por el temible desierto hasta el oasis El Safi, donde empeoré en vez de mejorar; baldado desde la cintura abajo, ni aun podía sostenerme sobre el dromedario, teniendo que cruzar en litera más de 200 millas en hombros de los soldados que se relevaban cada media hora: duro servicio que cumplieron sin murmurar aquellos hombres obedientes, y eso que se trataba de un cristiano y extranjero, habiendo de cumplirlo bajo una temperatura de 71° centigrado, y levantándoles vejigas en los piés el calor del suelo á pesar de sus gruesos zapatos.

Por último llegué en Junio á El Obeyad, capital del Cordofán después de inexplicables sufrimientos; allí encontré al aventajado oficial, el coronel Prout, que se hizo cargo del mando, mientras que todos creíamos que había llegado mi hora: pero comencé á mejorar poco á poco y al cabo de seis meses pude volver al Cairo; incapaz de sostenerme aún, anduve 1.200 leguas en una litera llevada por dos camellos cruzando en dos meses (Diciembre y Enero) el desierto que separa

Ministerio de Cultura 2010

el Obeyad de Suakún en la costa del mar Rojo, y yendo en un vapor hasta Suez y de allí por ferrocarril al Cairo.

Los oficiales americanos, excepto el general Stone, han salido de Egipto, pero todos han conservado ileso el honor de su nación, algunos en el campo de batalla gravemente heridos, en la guerra de Abisinia, distinguiéndose los demás en sus diversos cometidos.

Matrimonios, divorcios y vida del harem.

He dejado para lo último hablar de lo más notable que hay en las costumbres de este país, lo que se refiere al bello sexo. Mucho podía decir tocante al matrimonio, pero trataré ligeramente de ello: es un contrato que se arregla por las dos familias interesadas. pues fuera de las clases bajas y de los habitantes de las aldeas, donde la naturaleza puede más que la costumbres establecidas, el novio no conoce á su prometida hasta el mismo día de su casamiento, sucediendo á menudo casos parecidos al de Jacob, que se casó con Lía creyendo unirse á Raquel: es verdad que el fácil divorcio remedia este caso desagradable: el hombre da á la novia un dote que puede ser de diez mil libras ó de pocos duros, según la posición que tiene, y de él se reserva un tercio para entregarlo á la mujer en el caso muy posible de divorcio. Entre la clase alta son largos y complicados los preparativos de la boda, pasando á las veces una, dos ó tres semanas en fiestas y ceremonias, desde el día del contrato al de la boda, y las indispensables son las procesiones por la calle con bandas de música, si los novios son ricos, ó con flauta y tamboril si son pobres; lo común en la gente del pueblo es que la novia haga este paseo debajo de un palio y cubierta con un velo rojo tan espeso que la van conduciendo dos amigas para que no tropiece: el novio va en otra procesión distinta que lo conduce al baño y á la mezquita.—La ceremonia del casamiento es muy sencilla, verificándose ante el cadí.

Sabido es, que la mujer ocupa en el país musulman un

Ministerio de Cultura 2010

lugar muy inferior al hombre, siendo escrupulosamente guardadas, y no pueden salir las ricas sin compañía de eunucos. La clase baja tienen alguna mayor libertad porque las necesidades de la vida les obligan á ello, pero no hasta el punto de que haya mucho trato entre los dos sexos.

Las mujeres reciben á sus amigas en el harem, donde no puede entrar entonces el amo de la casa que se entretiene con sus amigos en el salamlik ó salón exterior.—Ningún musulmán sale en público con sus mujeres y cuando viajan van en sitio separado: el mismo Jedive y sus hijos que ya están educados á la europea, siguen la costumbre general.—En el hermoso teatro lírico del Cairo, ocupa el virey y los príncipes palcos de la derecha y las princesas otros de la izquierda cubiertos con gasas que les permiten ver sin ser vistas; y van á la funcion en carruajes distintos con gran acompañamiento de guardas y de eunucos: en los magníficos bailes de palacio, el Jedive y los personajes de la corte bailan con las señoras europeas, pero no se ve ni una sola egipcia; sólo se les permite verlo desde tribunas resguardadas por celosías.

Es signo de mala educación preguntar á un musulmán por la salud de su harem; ni aun dar á entender que se sospecha la existencia de sus mujeres. Las leyes y costumbres mahometanas respecto al matrimonio y al divorcio se parecen mucho á las de los antiguos hebreos, y la moral musulmana muy semejante en este punto á la de Abraham, Jacob y otros patriarcas; hay sin embargo una diferencia; Salomón tenía setecientas mujeres y la ley musulmana limita á cuatro el número de esposas titulares, aunque le deja en posesión de cuantas esclavas pueda mantener.

Dícese que las mujeres mahometanas están muy contentas con su suerte porque no conocen otra ley ni costumbre; pero la verdad es que ocurren frecuentemente algunas tragedias en el interior del harem. Usan toda clase de medios para suplantar á sus rivales y temiendo ser repudiadas por un nuevo capricho del señor, emplean hasta el veneno y el puñal: para cada suceso que se hace público ¡cuantos permanecerán ocultos!

Ministerio de Cultura 2010

Es imposible tener una idea exacta de la sociedad mahometana no sabiendo que el Corán es un código completo de leyes religiosas, civiles y políticas; así mientras que los cristianos pueden gobernar á pueblos muslimes con toda equidad, puesto que reconocen á todos iguales ante la ley, los musulmanes no pueden hacerlo, porque el Corán proclama la superioridad de los creyentes sobre los infieles; el testimonio de un infiel no tiene fuerza contra un creyente: el Corán asegura que el ojo del creyente vale más que dos de un infiel y que no hay comparación entre lo que valen las vidas de entrambos.

Hace tres años que Rusia, en unión de otras potencias trata en vano de obtener de la Puerta la ejecución del asesino del coronel Comeraoff: mucho tiempo ha fué condenado á muerte y la sentencia no se llevó á efecto con diferentes pretextos, hasta que por último lo han declarado loco; y lo mismo pasará con los asesinos del misionero americano doctor Parsons.

Como el Corán regula la vida doméstica del mahometano, tiene el harem bajo su sanción y salvaguardia dando al dueño absoluto dominio sobre todas sus mujeres; pero sin hacer distinción entre los hijos sean de la esposa ó de la esclava, que tienen iguales derechos. El presente Jedive es hijo de una esclava á quien Ismail subió al rango de esposa, como es costumbre hacerlo, á expensas de la primera mujer, y viéndose á su vez reemplazada por otra favorita más joven.

La gran mayoría de los hombres por razones de tranquilidad y de economía doméstica sólo tienen una ó dos mujeres á un tiempo; pero el divorcio se logra tan rápida y fácilmente que deja muy atrás á los más expeditos y libres tribunales de Chicago en este asunto.

La mujer no puede divorciarse del marido; pero el matrimonio queda disuelto si el hombre dice *te repudio*. Queda reducida su obligación á restituir un tercio del dote y señalar alimentos á la repudiada para tres meses, con arreglo á su posición; pasado este tiempo puede ella volver á casarse; los hijos quedan en este caso al cargo del padre, y la esclava que ántes del divorcio fué elevada á esposa queda libre al repudiarla.

Ministerio de Cultura 2010

Multitud de egipcios se casan y divorcian varias veces en cada año; el hombre puede repudiar y volver á casarse con una misma mujer una y dos veces; pero á la tercera no puede tomarla de nuevo por mujer hasta que ella se haya casado y divorciado con otro marido.

El Corán determina que la expresión *te repudio tres veces* hace irrevocable el divorcio, aunque haya sido pronunciada en un rapto de ira y se arrepienta de haberla dejado escapar; sólo deja de tener fuerza si no la oyeron testigos y las partes interesadas se hallan conformes en no usar de su derecho. También suele un esposo arrepentido buscar á un viejo, generalmente á un ciego mendigo á quien ofrece algún dinero á condición de que se case con la repudiada ante el cadí y se divorcie al punto de ella; así se cumple la letra de la ley; pero suele á veces acontecer que el mendigo no quiere pronunciar la fórmula del divorcio, y como no se le puede obligar á que lo haga, hace soltar al arrepentido esposo una buena suma para restituirle la mujer.

La facilidad del divorcio es por extremo desmoralizadora, descendiendo á un grado indigno de la sociedad decente la que se ha casado con dos ó tres maridos y ha sido repudiada de todos ellos.

La mujer mahometana, aún de las familias más distinguidas, recibe muy poca educación; apenas sabe leer ni escribir; está reducida á los goces físicos, y sobre todos el de la indolencia; la pereza de los árabes no les permite cultivar el baile ni la música, aunque son aficionados á ésta y ven con placer á las bailarinas de oficio. Los pasatiempos del harem son las visitas y la charla, algún bordado, saborear café ó sorbete, el juego de ajedrez, fumar cigarrillos y narguilés ó los baños.

El Corán prescribe que ninguna mujer se presente descubierta fuera de su casa ó delante de otros hombres que no sean sus padres, hermanos ó señores; las mujeres del pueblo llevan un espeso velo que les cubre desde los ojos para abajo y sus vestidos son iguales á los que se usaban hace mil años; en las clases ricas tratan de imitar cuanto pueden las modas europeas y su trasparente velo blanco hasta la barbilla, difícilmen-

Ministerio de Cultura 2010

te oculta sus facciones, pudiendo decirse que la trasparencia del velo aumenta en razon directa de la belleza del rostro.

Las señoras europeas que han entrado en palacio aseguran que las princesas las reciben ataviadas á la rigurosa moda parisien, aunque con poco gusto, verdadero desengaño para las que esperaban ver el esplendor del lujo oriental.

Un harem sería imposible sin eunucos; el musulmán que tenga seis ú ocho mujeres, necesita por lo ménos uno de aquellos guardianes; estos infelices son todos originarios de la Nubia, donde los compran á buenos precios cuando tienen alrededor de quince años, á los sacerdotes coptos del Nilo alto, que tienen el monopolio de tan vergonzoso tráfico. Después los envían á Egipto, Turquía, Persia y á todos los países donde hay musulmanes ricos.

El eunuco, aunque esclavo en el nombre, llega á ser de hecho el amo de la casa donde entra; es la mano derecha del señor que en él confía su más preciado tesoro, y su dominio sobre las mujeres es ilimitado. De él depende el conseguir algunas expansiones, como paseos, juegos ó visitas á otros harenes; y si tiene odio contra alguna de ellas y la acusa de algo verdadero ó falso, pagará la acusada con la vida su delito, pues ni la policía ni nadie interviene en el sagrado recinto del harem. La consecuencia es que todos los eunucos se hacen ricos, y todo el dinero y las joyas que el dueño regala á sus mujeres, va á parar con el tiempo, á los bolsillos del eunuco.

No solamente adquieren riquezas sino que logran influencia política; el Kislar Agassi del Sultán, ó sea el jefe de los eunucos, tiene categoría de ministro de Estado y es el cuarto personaje del imperio. En Egipto era uno de los más influyentes el de la madre del ex-Jedive que tenía 400.000 duros de renta; así es que el indígena ó extranjero que deseaba un empleo ó un contrato con el Gobierno, le ofrecía regalos y le hacía la corte besando la mano del negro nubio con servil adulación. (Apéndice B.)

No es posible la regeneración del país mahometano, sino suprimiendo el eunuco, y por consiguiente los grandes harenes; pronto seguirían los pequeños y la mujer podría

Ministerio de Cultura 2010

tener la esperanza de ocupar su verdadero puesto en la vida oriental.

En los últimos años, el Jedive, su madre y las princesas establecieron y protegieron escuelas de niñas; pero las leyes muslimes, los usos, las tradiciones y la religión se oponen de tal manera á la instrucción de la mujer, que ha de pasar largo tiempo antes de que se aclimate esta mejora en aquella sociedad; tan poca importancia se da á la instrucción femenina, que hay pocas niñas que aprendan á escribir y muchas ménos saben escribir; y aun en materias religiosas, mientras que los niños tienen que saber de memoria el Corán y varias oraciones, á las niñas se les dan las nociones más precisas.

Vulgarmente se cree que los mahometanos niegan que la mujer tenga alma, no es verdad; el Corán dice terminantemente que puede entrar en el Paraiso, aunque es dogma cardinal su inferioridad al hombre en este mundo y en el otro. «El último de los creyentes será acariciado en el Paraíso por setenta y dos bellas huríes que tienen todos los atractivos femeniles.» Y añade, «también podrán entrar las esposas que tuvo en este mundo, si lo desea.» De modo que el musulmán es dueño de la suerte de una mujer, en tanto que entre nosotros juegan el primer papel en los destinos del hombre.

Por el bosquejo hecho acerca de la sociedad mahometana, creo que mis lectores, sobre todo las señoras, tienen razón para dar gracias á Dios por haber nacido en tierra cristiana, ennoblecidas por el bendito influjo de la civilización de la religión de Cristo.

Apéndice I.—Los esclavos en Oriente.

En el cuartel general del comercio de esclavos blancos que está en Constantinopla, en el barrio Bostanyí, compuesto de cierto número de callejuelas estrechas entre Pera, Galata y Tofané, siendo los que ejercen casi todo el tráfico circasianos

Ministerio de Cultura 2010

de la tribu Terridyís. La familia entera toma parte en el negocio; un hermano se queda en casa á guardar su hacienda mientras que otro sale á sus compras y tratos para adquirir el *género* de su comercio. Las transacciones se hacen por medio de corredores árabes que averiguan quién desea comprar eunucos negros ó jóvenes blancas; el punto de reunión y cita de estos individuos es un café del barrio de Bostanyí, donde sólo se permite la entrada á los sectarios del Profeta. Un muchacho blanco y sano, de 8 á 14 años, cuesta, 180 ó 200 duros, precio que sube si tiene algunos conocimientos de cocina ó del servicio de una casa; una niña menor de 10 años vale próximamente 100 duros; pero una doncella de 12 á 16, sobre todo si sabe leer y escribir y toca la cítara, cuesta 3.500; por una esclava de gran belleza se pagan 4.400 á 6.000 duros, y se ha visto á un afrcionado comprar en 12.200 un ejemplar de lo más selecto, que tenía una tintura de francés y tocaba el piano; ahora no son tan frecuentes los casos de esta especie.

Los esclavos negros vienen del Africa, donde los compran directamente agentes que surten los harenes y mercados; de éstos hay dos que son principales en Constantinopla que suelen tener de 100 á 120 cabezas cada uno; hay otros depósitos en Escútari y en otros pueblos del Bósforo.

Un esclavo robusto se vende por 90 duros y una muchacha negra por 67 ó 75; un eunuco vale de 315 á 400.

No deja de ser curiosa la descripción de la visita hecha al antro de un comerciante de esclavos en las cercanías de Escútari, cuyo paraje exacto juró no revelar el escritor; llevaba éste por compañero á un corredor árabe, que se cobró en grande su corretaje; fingióse el visitante renegado húngaro al servicio de Turquía en clase de oficial, y su objeto ostensible era comprar una esclava para doméstica. Una gran casa de madera servía de almacen al comerciante, grave morazo de la escuela antigua, barbudo, con gran turbante y afectada cortesía. Se abrieron las negociaciones con las pipas y el café, y las frases de respectivo cumplido.

El dependiente principal, Hassam, nubio jigantesco, trajo á vistas muchos esclavos, treinta negras de varias edades y unos

Ministerio de Cultura 2010

cuantos negritos: el corredor que llevaba encargo verdadero de comprar dos ó tres esclavos, los examinó con detencion, abriéndoles la boca, tocándoles las costillas, haciendo que respirasen fuerte, y estudiándolos como se estudia un animal; escogió por último dos mujeres y un muchacho: entónces comenzó una interminable pendencia; el vendedor pidió 900 duros, y el comprador ofreció 60; indignóse el turco por tamaña ofensa, pero en consideración al rango de sus parroquianos, rebajó á 220 duros el precio pedido. Tras un consumo respetable de café y de pipas, y de larguísima charla, se hizo el ajuste en 190 duros.

Apéndice II.

El jefe de los eunucos.—En el año pasado enviaba el corresponsal de la *Allgemeine-Zeitung* una descripción de la notable ceremonia celebrada con motivo del nombramiento de un jefe de eunucos para el harem del Sultán.

El nuevo Kislar Agassi ó jefe de eunucos se llama Stasis Behran Agá: los diarios turcos daban extensos pormenores de la fiesta, publicando odas y monogramas en honor del héroe. El nuevo dignatario tiene gran influjo en la Puerta y sólo hay tres personas de mayor categoría en la corte otomana, el Sultán, el gran visir y el Xej-ul-Islam; pero suele gozar de más prestigio cerca del emperador.

Stasis fué recibido en el palacio imperial de Dolmabagxé con la más ostentosa pompa; se formó la guardia y Su Excelencia pasó montado en un arrogante corcel, ostentando en su pecho las grandes placas de Osmanié y Medyidié, y seguido de Alomet Bey con todos los ayudantes del Sultán: cuando llegó á las puertas del palacio, sacrificaron corderos para darle la bienvenida recibiéndole con grande acatamiento la servidumbre imperial, con el reverendo Imam del palacio y demás distinguidos mollah. El Sultán envió las dos credenciales á su nuevo oficial; es á saber, una cédula autógrafa y un báculo de plata primorosamente labrado que sólo puede lle-

Ministerio de Cultura 2010

var el jefe de los eunucos: ambos regalos besó con toda solemnidad.

Se leyó el decreto imperial y después de pronunciadas algunas oraciones para atraer las bendiciones del Islam sobre el pastor de las mujeres del Sultán, entró á visitar sus futuros dominios.

Ministerio de Cultura 2010

LOS MUSEOS COMERCIALES.

Museo de Bruselas.

El bienestar de una nación estriba en el equilibrio de las tres bases de su riqueza es, á saber: agricultura, industria y comercio: cuando este equilibrio falta no puede ser permanente la riqueza: en cada país, según sus condiciones, ha de predominar la base que más natural desarrollo adquiera, pero auxiliada por las otras dos y por el asiduo trabajo.

Todo pueblo debe producir lo indispensable y lo útil: la nación que necesita de otra para satisfacer sus primeras necesidades, nunca saldrá de la esclavitud y de la tutela.

Para proveer un pueblo á las exigencias que la civilización trae consigo y acrecentar la riqueza lícitamente, procurándose con ella una vida cómoda y sana, no ha de limitarse á la recolección y venta de las primeras materias, comprando con ellas productos industriales que extraños buques le traigan á sus puertos; ha de poner todo su ahinco en aprovecharlas, trasformándolas por medio de la industria hasta donde sus fuerzas le permitan, que con perseverancia son incalculables, y ha de encargarse de trasportar cuantas pueda, consumiendo el gasto de los fletes en el propio país. Esto aconsejan los sanos principios de la economía política; y para desarrollarlos es preciso que el industrial y el comerciante sepan dónde se producen y dónde se consumen con mayor ventaja las primeras materias

Ministerio de Cultura 2010

y las elaboradas. Tal es precisamente el fin que se propone la Geografía comercial siendo uno de sus primeros y más seguros frutos, la fundación de los Museos comerciales.

Bélgica, que es uno de los países que marchan por la senda del progreso con paso más firme, ha fundado uno en Bruselas cuyo programa trascribimos á continuación y proponemos como ejemplo vivo de esta clase de institutos.

1.° Objeto del Museo.—El Museo tiene por objeto informar á los industriales y á los comerciantes acerca de la marcha de los negocios en los países extranjeros, y facilitarles al mismo tiempo las transacciones con los consumidores y productos de aquellos países.

El Museo debe de ocupar, como demostraremos después, en el dominio de las ciencias mercantiles, lugar análogo al que ocupan en las ciencias naturales las colecciones mineralógicas, geológicas, anatómicas, etc.; debe suministrar los medios que permitan estudiar prácticamente los negocios: debe dar armas al productor contra la concurrencia, no sólo mostrándole las fabricaciones preferidas en cada país, sino las condiciones en que puedan admitirse: debe en una palabra, poner al industrial en guardia contra las malas especulaciones que muchas veces resultan del equivocado concepto sobre el gusto de los consumidores.

Personal.—Está encargado de la administración del Museo el personal de la Dirección de Comercio y de los consulados, según el orden gerárquico establecido en el reglamento de la Administración central del Ministerio de Negocios extranjeros.

Colecciones.—Las colecciones del Museo se componen de muestras clasificadas en su catálogo especial con planos en donde se marcan los sitios que cada producto ocupa. En dicho catálogo se indica el país productor ó el consumidor, según los casos. De tres maneras pueden considerarse las colecciones, que son: 1.ª *Muestras de productos de exportación.* La Bélgica, como país productor no debe temer la concurrencia de ningún país, ni por la calidad de sus manufacturas ni por su corto precio. ¿Qué necesita para introducir en remotos mercados sus productos fabriles en iguales condiciones que sus poderosos ve-

Ministerio de Cultura 2010

cinos? emanciparse de la tutela de sus competidores y fabricar al gusto del consumidor. La primera parte del problema es difícil de resolver porque se relaciona con múltiples cuestiones, cuya solución estudia el Gobierno con incesante afán. Más facil es responder á la segunda: el Gobierno se ha dirigido á sus agentes acreditados en los países donde pueden colocarse con ventaja nuestros productos, y las colecciones que enviaron estos agentes forman parte del Museo. Así es fácil juzgar de la especie y calidad de las mercaderías preferidas en tal ó cual país del globo, así como de los productos que allí presentan nuestros competidores y que pudieran elaborarse en Bélgica con idénticas condiciones. 2.ª *Muestras de los productos de importación.* Ofreciéndonos algunos países poco interés en cuanto á la exportación de nuestros productos, lo tiene, y muy grande, respecto á la importación directa en Bélgica de algunas primeras materias para nuestros talleres ó para la alimentación general, el algodón, el esparto y otras materias textiles, mineral de hierro y otros, el arroz, el maiz, las especias etc. El Museo contendra muestras de todos los productos clasificados en esta categoría. 3.ª *Muestras de embalajes y aderezos.* Muchas veces se ha encontrado Bélgica en incontestable inferioridad respecto á sus competidores en el ramo de embalajes y arreglo ó aderezo de las mercancías; inferioridad que ha causado más de un fracaso en los negocios. Hay muchos procedimientos para el aderezo de los géneros, que gustan mucho á cierta clase de consumidores, y que algunos extranjeros practican para aumentar el peso y el brillo de los tejidos.

En el Museo se encuentran muestras de toda clase reservando un sitio á las primeras materias y á los diversos procedimientos.

Oficina de informes.—Además de todo lo dicho hay un despacho en donde el público puede adquirir toda clase de informes y noticias que no recen los catálogos acerca de las muestras existentes.

También se pondrán de manifiesto los anuncios de subastas y adjudicaciones de obras en el extranjero, con los planos y toda clase de antecedentes que á ellas se refieran.

Ministerio de Cultura 2010

Habrá para el servicio del público algunos escritorios.

Biblioteca.—La biblioteca del Museo se compone: 1.° de tratados técnicos sobre las principales industrias; diccionarios de tecnología industrial y catálogos de museos de artes ó manufacturas y de los comerciales que se funden en el extranjero; 2.° periódicos extranjeros que se dedican especialmente á la industria y al comercio.

Indicador.—Es la parte que se refiere á orden interior del Museo y sus relaciones con la Administración pública.

Boletín del Museo.—Se publicará semanalmente un Boletín cuyo principal objeto es el catálogo de las colecciones conteniendo además: 1.° anuncios de interés para el comercio y la industria, dados por los agentes belgas en el extranjero: anuncios que cuidará de coleccionar la Dirección de Comercio y de los consulados. 2.° Anuncios de subastas y adjudicaciones en los países extranjeros.

Dará además un suplemento con las tarifas internacionales.

En cuanto al catálogo de las colecciones, contendrá la nomenclatura de las muestras existentes con todas las noticias útiles que les corresponden, teniendo cuidado de tener al corriente la noticia de las modificaciones que se hiciesen.

El Público.—La entrada al Museo es diaria y gratuita, excepto los domingos y dias festivos: las horas fijadas son de nueve y media de la mañana á cuatro de la tarde.

Todo el que desee ampliación de noticias la obtendrá en el despacho de informes.

Hay de venta catálogos y folletos que indican el sistema seguido para las clasificaciones.

Cuando hay reconocida utilidad, siendo posible, se facilitarán algunos retazos ó porciones de las muestras, acudiendo en todo caso el empleado del despacho de informes.

En un extenso edificio de planta baja y principal se están terminando rápidamente las obras de instalación y arreglo de las colecciones del Museo: estas constan hoy de las muestras enviadas por varios cónsules belgas en el extranjero, y que se refieren á productos de interés permanente: todas se

Ministerio de Cultura 2010

hallan en el catálogo impreso y en lo sucesivo publicará el Boletín los apéndices relativos á las muestras que de nuevo se adquieran, así como toda clase de noticias que puedan interesar.

Hay fundamento para creer que se podrá inaugurar el Museo antes de finalizar el año.

Ministerio de Cultura 2010

MISCELÁNEA.

EUROPA.

EXPORTACIÓN POR LAS ADUANAS ESPAÑOLAS.—La Dirección general de Aduanas ha publicado un cuadro de los artículos exportados por las aduanas de la Península é islas Baleares durante el mes de Mayo último, y de sus valores respectivos; igualmente manifiesta los valores de la exportación en los primeros cuatro meses del año y las comparaciones con iguales períodos en 1881.

Los artículos de exportación fueron: aceite común, aguardiente, conservas alimenticias, corcho, esparto, especias, frutas verdes y secas, ganados, granos, harina de trigo, jabón, lana, legumbres, metales, minerales, papel, pastas para sopa, regaliz, sal común, seda y vinos.

	Pesetas.
Valores de la exportación en los cuatro meses primeros de 1881	207.426.260
Id. id. 1882	213.931.082
Id. en Mayo de 1881	59.032.901
Id. id. de 1882	49.638.501

OTRA EXPLORACIÓN DEL «TRAVAILLEUR.»—Las curiosas é importantes investigaciones hechas á bordo del *Travailleur* por una comisión francesa, continúa este año con el mismo buque, segun anunció el eminente naturalista Mr. Milne Edwards en la Academia de Ciencias en la sesión del 22 de Mayo último. Propónese estudiar el fondo del mar todo á lo largo de la

Ministerio de Cultura 2010

costa de España, de Portugal y occidental de Marruecos, ó sea desde el golfo de Vizcaya hasta las islas Canarias.

ÁFRICA.

Por el Ministerio de Estado se publicó el 2 de Julio el aviso siguiente:

El Gobierno de S. M. Sherifiana ha participado al representante de S. M. en Tánger, que durante un año, que ha empezado á contarse desde 27 de Abril próximo pasado, reduce á 5 por 100 los derechos que á su entrada en los puertos marroquíes satisfacen los granos, harinas de trigo y de otras clases procedentes de los demás países.

Lo que se publica para conocimiento del comercio.

AMÉRICA.

Expedición argentina.—La expedición dirigida por el teniente Bove ha reconocido la isla de los Estados, recogiendo de paso unos náufragos ingleses que se habían refugiado allí, y se disponía á estudiar el canal de Beagle y la Tierra de Fuego: una sección levantará por tierra el plano de la parte de Patagonia comprendida entre el cabo de las Vírgenes y el canal de Coy.

Necrología.—El intrépido viajero francés doctor Crevaux, ha sucumbido asesinado lo mismo que todos sus compañeros. Su afición por las exploraciones lo había llevado á la América del Sur cuyas extensas comarcas inferiores quería estudiar. Había recorrido el Amazonas y varios de sus principales afluentes, siguiendo entre otros el Yapuru. En 1880 remontó el río Magdalena, cruzó los Andes y bajando por el Guaviare terminó aquella expedición en la desembocadura del Orinoco.

En su último y desgraciado viaje intentaba subir el Paraguay, seguir el curso de su afluente el Pilcomayo y pasar luego al de las Amazonas; pero á pocas jornadas del citado

Ministerio de Cultura 2010

Pilcomayo acabaron su vida de abnegación los salvajes indios Tobas.

Pero esta catástrofe no desanima á los descubridores: según parece, el doctor Bayol intenta realizar el pensamiento de la ilustre víctima.

OCEANÍA.

Ocupación de las islas de Táui-Táui y de Siassi.—*La Gaceta oficial* insertó el 24 de Junio último el aviso publicado el 19 de Marzo por la de Manila que es como sigue:

«D. Fernando Primo de Rivera y Sobremonte, marqués de Estella, teniente general de los ejércitos nacionales, gobernador y capitán general de las Islas Filipinas, etc., etc., etc.

Hago saber: que el 19 de Enero último quedó establecido un destacamento en el frontón al NE. de la isla de Bongao, del grupo de las de Táui-Táui, en el archipiélago de Joló, izándose en la punta saliente de aquél la bandera nacional y quedando de esta suerte ocupadas efectivamente las expresadas islas.

Y en cumplimiento de lo estipulado en el art. 3.° del protocolo de 11 de Marzo de 1877, firmado entre España, Alemania é Inglaterra, y á los fines que en el mismo se indican, lo hago público en la *Gaceta oficial* para general conocimiento.—Fernando Primo de Rivera.»

Y con igual objeto se publica en la *Gaceta de Madrid* en cumplimiento de lo acordado también en el referido art. 3.° de dicho protocolo.

En 28 de Mayo se publicó en Manila y en 21 de Julio reprodujo la *Gaceta de Madrid* otro aviso emanado del mismo origen y autoridad, que dice:

«Hago saber: que el 12 del actual quedó establecido un destacamento en la Silanga que forman las islas de Lápac y Siassí, sobre la costa de esta última, en el archipiélago de Joló, izándose la bandera nacional en dicho punto, y quedando de esta suerte ocupadas efectivamente las islas del grupo de Siassi.»

Ministerio de Cultura 2010

EXTRACTO

DE LAS

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR LA JUNTA DIRECTIVA.

REUNIÓN ORDINARIA.

Reunión del 6 de Junio de 1882.

Presidencia del Sr. Saavedra.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Fué admitido como socio el Sr. D. Carlos Villalba, comandante teniente de infantería.

Continuando la discusión pendiente sobre las causas de la pobreza de nuestro suelo, hicieron uso de la palabra los Sres. Ferreiro y Botella, y por ser esta reunión la última del presente curso, quedaron en suspenso los debates hasta Octubre próximo.

El Sr. Torres-Campos hizo pública su gratitud á la Sociedad de Geografía y á la Geográfica comercial de París por la cariñosa recepción que le habían dispensado al presentarse ante ellas como Secretario de la Geográfica de Madrid. Añadió, que los trabajos insertos en el BOLETÍN de nuestra Sociedad y las obras publicadas por varios de sus socios, eran conocidas y muy estimadas en la capital de la vecina República; que había tenido la satisfacción de asistir á dos sesiones de las mencionadas Sociedades, y pudo así oir interesantes comunicaciones y discursos, entre los que habían llamado más su atención la noticia de las exploraciones hechas en Filipinas por el ilustrado viajero M. Marche, y el resumen del debate mantenido en la Sociedad de Geografía comercial sobre la posibilidad de crear un puerto en París.

El Sr. Torres-Campos, con motivo de la exploración antes citada, hizo observar la importancia que los geógrafos y viajeros extranjeros conceden al Archipiélago filipino, con frecuencia visitado por exploradores

Ministerio de Cultura 2010

franceses, á quienes subvenciona el Ministerio de Instrucción pública, y lamentó que no hiciera otro tanto nuestra nación, más que ninguna otra interesada en el reconocimiento de aquellas islas.

Los Sres. Coello y Presidente se expresaron en términos análogos respecto á la importancia y utilidad que para España tiene el estudio de nuestra rica provincia oceánica, y el segundo invitó al Sr. Domec para que entregara á la sección de Publicaciones los artículos sobre Mindanao, que há tiempo había ofrecido.

El Sr. Domec ofreció cumplir su oferta en breve plazo; y se levantó la sesión á las once.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 13 de Junio de 1882.

Presidencia del Sr. Fernández-Duro.

Abierta la sesión á las nueve y media de la noche, con asistencia de los Sres. Rodríguez-Arroquia, Abella, Vilanova, Foronda, Botella, Codera, Jiménez de la Espada, Macpherson, Sebastián, Merelo, Lasso de la Vega, Torres-Aguilar, Gorostidi, Cañamaque, Motta, Ferreiro y Torres-Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Ferreiro propuso, en nombre del socio D. Luis Guillelmo Moreno, que se abriera una suscrición voluntaria entre los socios, para arbitrar algunos recursos con los que pudiera cumplirse en parte el artículo 28 del Reglamento, otorgando premios á los más sobresalientes entre los alumnos de las clases de Geografía en los institutos de segunda enseñanza. Por ser la hora bastante avanzada, se aplazó el debate sobre esta proposición.

El Sr. Tesorero presentó el resumen de los gastos é ingresos durante el corriente año.

Y se levantó la sesión á las once y cuarto.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 27 de Junio de 1882.

Presidencia del Sr. Saavedra.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, con asistencia de los Sres. Nava, Fernández-Duro, Rodríguez-Arroquia, Abella, Rosell,

Ministerio de Cultura 2010

García Martín, Foronda, Botella, Codera, Macpherson, Andía, Sebastián, Lasso, Motta, Ferreiro y Torres-Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Fué admitido como socio D. Manuel María Peralta, Ministro plenipotenciario de Costa-Rica.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Se dió cuenta de una proposición que se hacía á la Sociedad para que ésta adquiriese una carta de la América septentrional trazada en 1787 por el Secretario del Consejo de Indias. La Junta nombró á los señores Fernández-Duro, Rodríguez Arroquia, Jiménez de la Espada y Ferreiro para que, previo detenido exámen de la citada carta, propusieran lo que estimasen más conveniente.

El Sr. Ferreiro comunicó los acuerdos tomados en la sesión del martes próximo pasado por la comisión de Publicaciones y Contabilidad. Respecto á la proposición del Sr. Moreno, las Secciones, después de haber oido á los Sres. Torres Aguilar, García Martín, Becerra, Fernández-Duro y Ferreiro, teniendo en cuenta que no debe pedirse á los socios, en una ú otra forma, cuota extraordinaria para gastos que, según Reglamento, deben sufragarse con los fondos sociales; que no hay en la actualidad motivo fundado para prescindir de esta consideración, y á todo trance cumplir el art. 28; y que la Junta Directiva no debe promover suscriciones, puesto que, por venir de ella la iniciativa, pudieran creerse algunos socios obligados á contribuir, acordaron no admitir la citada proposición y poner este acuerdo en conocimiento de la Directiva.

Ésta aprobó el acuerdo de las Secciones.

Y se levantó la sesión á las once.

Ministerio de Cultura 2010